El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REVOLTIJO, POR LILIAN CHEVIOT

La página cómica, por Lanteri

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Emprera editora Haynes Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año. . . .	$ 11.— m|n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 6.— „	Semestre . .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 3.— „	Trimestre. .	„ „ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto.	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora

Año XIII | **Buenos Aires, 28 de Enero de 1916** | **Núm. 330**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Entre todos los novelistas conocidos el que se lleva la palma en cuanto a rapidez de composición es Alejandro Dumas, que al morir dejó más de tres mil libros escritos en parte o en totalidad.

* * *

Lord Rosebery, el ilustre ex primer ministro de Inglaterra, se interesó tan grandemente por la agricultura, cuando estuvo en el poder, que de político se convirtió en agricultor, al dejar el gobierno. Lleva lord Rosebery largos años alejado del cultivo de la política y entregado al cultivo de la patata.

* * *

En el Hotel de Ventas ha sido, en París, adjudicado al mejor postor un libro interesante.

Por este libro ha dado el comprador 1.000 francos.

El ejemplar es modesto, sin embargo, y no está encuadernado siquiera.

El mérito del texto es también relativo.

¡Cómo, pues, ha habido quien diera 1.000 francos por un ejemplar?

La dedicatoria lo explica. Se compone sólo de dos líneas. Pero estas dos líneas dicen así:

"A Víctor Hugo.—**Luis Napoleón.**"

* * *

Habiendo muerto un rey de Caria llamado Mausoleo su viuda, llevada del grande amor que le profesaba, le hizo construir un monumento fúnebre tan excelente que desde entonces (353 A. C.), los sepulcros de esa especie llevan el nombre de "mausoleos".

* * *

Por lo general las tormentas viajan con una velocidad de treinta o cuarenta kilómetros por hora, pero a veces van más de prisa. La velocidad media de ciento noventa y siete tormentas diferentes observadas en el sur de Rusia, fué de unos cuarenta y cuatro kilómetros por hora.

* * *

Las implacables venganzas sicilianas son muchas veces causa de que se conserve un fuego encendido por espacio de años enteros.

Los ofendidos lo encienden solemnemente y juran ante él que no se extinguirá hasta que no hayan satisfecho su deseo de venganza. Una vez realizada ésta, se chamuscan el bigote o la barba y pisotean luego las ascuas y tizones hasta que quedan extinguidos por completo.

* * *

En la cárcel de Lemberg, Austria, ocurrió un extraño incidente. Una noche comenzaron a gritar los ocupantes de diversas celdas, y cuando acudieron los carceleros, todos los presos contaron la misma historia; decían que se habían despertado llenos de pánico por algo que no podían explicarse. Al principio se creyó que se trataba de pesadillas, pero a la noche siguiente se repitió el suceso, en mayores proporciones, pues se despertaron llenos de terror sin saber por qué todos los presos de un ala del edificio. El director de la cárcel llamó al sacerdote, el cual exorcizó los malos espíritus y poco a poco fueron siendo más escasos los extraños temores, hasta que por fin no volvió a registrarse ningún caso.

* * *

El cuento de risa más antiguo que se conoce es uno que figura en un papiro de la sexta dinastía egipcia.

Cierto escriba tenía por vecinos en los cuartos contiguos al que él ocupaba, un broncista y un carpintero.

Estos menestrales eran muy trabajadores y hacían tanto ruido que el pobre escriba creía volverse loco, hasta que al fin se le ocurrió hablar con cada uno de sus dos molestos vecinos, por separado, y ofrecerles una cantidad a condición de que se mudasen de cuarto, cosa que ambos hicieron de muy buen grado. El broncista se fué al cuarto del carpintero y el carpintero se mudó al cuarto del broncista.

* * *

En Buffalo un obrero llamado Puget iba andando por un andamio a la altura de un cuarto piso, cuando se le fué el pie y cayó por un hueco tan pequeño que parecía imposible que hubiera pasado por allí su cuerpo. Como la caída era de diez y siete metros, los demás obreros bajaron apresuradamente a recoger su cadáver. Con gran sorpresa de su parte, encontraron al supuesto difunto vivo y bien vivo, sentado en un montón de ladrillos y mirando filosóficamente un pedazo de pipa rota que tenía en la mano. Al ver que sus amigos le miraban asombrados, exclamó:

—¡Vamos hombre! ¡Y pensar que esta pipa me había costado un dólar!

El obrero no tenía más que algunos rasguños en una espinilla, de manera que después de ponerle una venda volvió al trabajo como si tal cosa no le hubiera ocurrido.

* * *

Cuéntase de Leonardo de Vinci que, cuando estaba pintando su famosa "Cena", los monjes del convento de Santa María de las Gracias, iban a molestarle a cada momento recordándole que tenía que terminar el cuadro para fecha fija. Uno de ellos, sobre todo, se hacía notar de tal manera por su impertinencia, que llegó a cansar al artista, y éste, en venganza, reprodujo su fisonomía en la figura de Judas.

* * *

En los Estados Unidos, en 1813, dos comerciantes neoyorquinos se propusieron poner fuera de combate al navío enemigo "Ramillies". Al efecto, cargaron una pequeña goleta con sacos de harina, y la hicieron navegar al alcance del buque en cuestión. Como era de esperar, el "Ramillies" capturó la goleta, y la marinería, hambrienta, se puso a trasbordar los apetitosos sacos; pero no contaban con que debajo de éstos se ocultaba un formidable brulote, que estalló y envió al fondo a los codiciosos marinos.

* * *

En las minas de carbón de Mynddd Menigdd, en Gales, existe una capilla que bien puede calificarse de única en el mundo, o, cuando menos, de las pocas que pueden registrarse como ella.

Está construída en el fondo del pozo principal de las excavaciones, y alumbrada por una sola lámpara, sistema Davy, que pende del techo, sobre el púlpito, siempre encendida.

Allí se reunen, desde hace cincuenta años, los mineros para sus oraciones matinales. El más viejo de ellos hace las veces de sacerdote oficiante.

* * *

El célebre naturalista Brehm refiere el caso de un loro a quien un coronel, amigo de la casa, hacía rabiar poniéndole su bastón delante y diciéndole: "Lorito, ponte en el bastón". Cierto día el militar llegó de mal humor y sin acordarse del pájaro, empezó a hablar con tono incomodado, mas no bien le oyó el loro, cuando le interrumpió diciendo a su vez: "ponte en el bastón, coronel, ponte en el bastón".

* * *

Cuando el gran hacendista inglés David Lloyd George contaba sólo dos años de edad, solía ponerse en lo alto de la escalera de su casa a "predicar" a los demás niños de la familia, golpeando con un bastón en el suelo, para llamarles la atención.

* * *

Una montaña de 1.000 metros de altura y 500 de base, situada en la región del Líbano y poblada de pinos y olivos, se desplomó repentinamente, dejando en lu lugar un cráter enorme, cuya profundidad se desconoce todavía. Al ocurrir este extraño suceso, se oyó un terrible rumor que duró más de cuatro horas y espantó a los habitantes de la comarca, acompañado de un intensísimo olor de azufre.

* * *

Rubinstein tenía una memoria asombrosa. En una serie de conciertos tocó al piano, sin necesidad de papel más de 1.000 composiciones comprendiendo todo lo de más mérito del repertorio.

* * *

Se calcula que cuando la "Invencible" fué desbaratada por la furia de los elementos en aguas de Inglaterra, con los buques debieron irse a fondo cerca de cien millones de pesos en plata y oro. Algunas pequeñas porciones de este tesoro han sido recobradas.

* * *

Los monarcas europeos salen de su país cuando quieren; el presidente de los Estados Unidos no, mientras ocupa el cargo. Cuando el presidente Mc Kinley fué a ver al presidente Díaz, de Méjico, tuvo buen cuidado de no poner los pies fuera del límite norteamericano; ni siquiera pisó el puente internacional que cruza Río Grande y que forma parte de la frontera de ambas naciones.

Sumario

Portada.—"Revoltijo", por Lilian Cheviot.
La página cómica, por Lanteri.
Curiosidades, rarezas y extravagancias.
Los desterrados del patriotismo.
De la vida nacional.
La caricatura en el extranjero.
La mentira, cuento, por Luis Antón del Olmet.
Algunas recetas útiles.
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
Los nuevos profesores.
La niña del loro, cuento, por Roberto de Palacio.
De nuestra cosecha y la ajena.
En los linderos del misterio, por César Juarros.
Yuan-Shi-Kai, por R. M.
Los amores de Goethe.
En busca de la verdad, cuento ingénuo, por Fernando Mota.
El patriarca de las letras argentinas.
Coso de flores en Lomas de Zamora.
Nuestro gran mundo.
A un siglo de distancia.
Asuntos varios de la semana.
La pintoresca fiesta holandesa celebrada el domingo en el Tigre.
Del exterior y del interior.
Las actrices bonitas.—Por los escenarios extranjeros.
Mar del Plata.
Temporada de 1916.
El chic femenino, por la Srta. D. Coulson.
Crónica de la moda, por Mary.
Concurso de juegos de ingenio.
El jardín de nuestros poetas.
Secretos de la belleza femenina.
Mi bisabuelo, cuento, por Ramón del Valle Inclán.
Curiosidades de la guerra.
La jornada de una gran señora egipcia.
El ornato de la escalera.
Temas escolares, por la Srta. Palotes.
Manual de labores, por A. Asplanato.
De la contienda europea.
Albarracín, por Revocato.
La leyenda de Sigfredo.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
La ciencia recreativa.—Experimentos curiosos.
Todos los sports, por José C. Susán.
La página de los niños.
8.º concurso infantil de colorido.—115 premios.
Consultorio general de "El Hogar".

Los desterrados del patriotismo

El patriotismo intelectual. — Hijos queridos, pero voluntariosos. — El sentimiento de la patria

Un célebre escritor francés, Romain Rolland, el conocido autor de la interesante serie novelesca "Juan Cristóbal", y al que se designa para el premio Nobel de literatura que ha de conferirse ahora, no puede volver a su patria y tiene que desterrarse voluntariamente en Suiza.

El caso de un patriota en situación semejante no es nuevo ni exclusivamente de Francia.

El hombre herido de intelectualismo, intelectualismo en la más noble y elevada acepción de la palabra, se encuentra con frecuencia demasiado distanciado del patriotismo vulgar de sus conciudadanos, más sentimentales y menos reflexivos que los patriotas estudiosos. El contacto intelectual con enemigos inteligentes, quita al patriotismo exaltado todas las asperezas, y ese patriotismo no puede comprenderlo el vulgo de ningún pueblo que no ha establecido ni establecerá jamás esa relación social posible en las serenas, pero no menos apasionadas contiendas patrióticas, entre los hombres inteligentes, que, a las veces también, no sufren con tanta saña las furias del enemigo ni los resultados de la lucha.

Unas veces esos hombres se tienen que desterrar por su propia voluntad, y otras tienen que ser desterrados.

No hay cosas de "este país" o de aquel otro. Lo que en realidad sucede es que el intelectual no se adapta en todos los momentos a la masa popular.

En la antigüedad romana, Sertorio fué un inadaptado, y así se expatrió de Roma diciendo desde España, con el mayor orgullo para sincerar su proceder: "Roma no está en Roma, sino donde yo me encuentro".

Madame Stael

La expatriación voluntaria se da como un fenómeno de desnivelación social en la masa inteligente; así como la emigración, cuando el mismo fenómeno adquiere una preponderancia económica.

La desigualdad cultural de Rusia ha llenado toda Europa de rusos, más peligrosos para Rusia que para el resto del mundo, aunque éstos se hayan llamado Herzen, Bakunin y Kropotkin. A su vez, la desigualdad económica sentida en Italia y España ha llenado de italianos y españoles la América del Sur. En ambos casos, intelectuales y trabajadores no han dejado de ser patriotas, y la patria les ha hecho volver arriesgándolo todo.

Víctor Hugo, en su destierro en la isla de Jersey, se sintió mucho más francés que dentro de su misma patria. La célebre novela "Los trabajadores del mar", esa epopeya única, fué meditada en la expatriación. El poderoso genio del gran poeta encontró en el destierro una inspiración que de ningún modo hubiera encontrado en su país. El nimbo de su gloria fué mayor por el destierro sufrido, y toda la grandeza victorhuguesca que no hubiera comprendido su patria ofrecida sin la aureola del martirio y de la persecución, sirvió para interesar a su pueblo en una obra que habría comprendido, sí, pero mucho más tarde.

Víctor Hugo

Célebre retrato de Monchablon que representa al poeta sobre una roca de la isla de Jersey

Paul Deroulede

Poeta y agitador político, fundador de la Liga de los Patriotas.

En Inglaterra, Lord Byron, pudo conjurar las iras que atrajo sobre su cabeza por parte de la aristocacia británica, purificándose con la expatriación y pereciendo por la libertad del pueblo griego, que hoy no parece recordar muy a lo vivo la muerte del gran poeta defendiendo la causa de su independencia.

Enrique Heine y Ricardo Wagner en Francia encontraron, sobre todo el primero, lo que no pudieron encontrar en su propia patria; el uno por la inquietud de su espíritu y el otro por la revolución artística que llevaba con su música.

Francia es la que ofrece, sin embargo, mayor número de expatriados y desterrados ilustres. Unas veces las víctimas son políticos, artistas, pensadores, soldados mismos; otras, las propias mujeres... porque también pueden ser artistas y pensadores o pensadoras, si parece mejor esta determinación del calificativo.

La baronesa de Stael-Holstein, más conocida por madame Stael, fué desterrada por Napoleón. El capitán del siglo no acrecentó por ello su gloria en nada, y se ofreció en cambio como algo menos pequeño o menos grande de lo que realmente era. Mme. Stael dió en su libro "La Alemania" una obra que Francia no comprendió del todo, porque se ofrecía al pueblo alemán como un pueblo que realmente no era y porque nadie cayó en la cuenta más que Heine—y se calló—que era la obra de una mujer llena de afecto.

Desterrado ilustre lo fué también Gustavo Courbet, el más genial de los pintores franceses, arrojado de Francia por derribar la famosa columna de Vendome para vivir su credo de naturalismo artístico, pacifista, soñador y revolucionario.

En nuestros días, Enrique Rochefort, compañero de Courbet, por pertenecer a la Comune fué desterrado. Los tribunales le impusieron la pena de trabajos forzados, pero se la conmutaron por el destierro. El célebre folicularío, el más vehemente y vigoroso periodista de Francia, en el destierro se formó en el estilo y adquirió mayor genialidad para sus producciones. Nadie ha atacado con más furia a las personas y a las cosas desde las páginas volanderas de un periódico, que Enrique Rochefort; pero nadie tampoco se ha hecho acreedor al perdón de las injurias que él mismo, porque sabía hacerlas con tal gracia, que se le debían perdonar, o con tal monstruosidad que se perdonaban ellas solas.

De Rochefort es aquel suelto que decía poco más o menos: "No sé lo que me pasa al levantarme todos los días; pero el hecho es que no encuentro mis botas porque se van a casa del ministro Fulano a darle de puntapiés".

No hay que decir que Enrique Rochefort fué amado de toda Francia, que todos sus periódicos fueron leídos y devorados por los franceses... porque Rochefort fué siempre un patriota en medio de sus mayores extravíos políticos.

Dos hombres más ha tenido Francia que han podido disputar su popularidad y su patriotismo al folicularío de "L'Intransigeant", título representativo y revelador de toda la inquietud del irreductible rebelde: el famoso general Boulanger y Paul Deroulede.

Enrique Heine

De éstos no pudo decir ningún Víctor Hugo, como de Rochefort aquel al saber que se le desterraba: "Me han dado otro hijo", pero Francia entera los vió salir como dos pedazos de su alma.

El general Jorge Ernesto Boulanger todavía fué más querido al desaparecer de los vivos que durante su lucha por el "desquite". Y eso que pudiendo vivir lejos de la patria, pero no poder vivir sin su amada, puso fin a su existencia sobre el sepulcro de Mme. Bonnemain en un cementerio de Bruselas.

Pablo Deroulede era, ante todo, un poeta. El creador de la Liga de los patriotas, el autor de los "Cantos del soldado" por encima de la agitación política, promovía una agitación lírica; y desde el rincón de su destierro, San Sebastián, sus trabajos para elevar a Francia, sus maquinaciones contra lo que creyó la ruina de la República, su acción fué fecunda para la patria por contener un apasionamiento sin límites por la gran madre de todos los franceses.

¿Qué deducir de estos hechos? ¿Que hay que desterrar a algunos hombres? Eso fuera una ironía cruel.

Lo que hay que hacer es hacer sentir la patria a los hombres de tal modo que fuera de ella la sientan como la sintieron esos pocos desterrados que acabamos de citar. Hay que reconocer, en efecto, que todos ellos fueron grandes patriotas.

Ricardo Wagner

¿Quisiera usted tener Wu-Fu-Tung-Tang?

A los chinos les enorgullece tener una familia numerosa, porque una familia larga, que vive bajo un mismo techo, se considera en el país como prueba de buen carácter y de vida ordenada y a la vez como camino seguro de prosperidad.

Una familia numerosa que puede vivir junta sin repartir la propiedad es siempre muy respetada y goza de gran crédito. Una de las más altas distinciones de China es tener Wu-Fu-Tung-Tang, o lo que es igual, cinco generaciones bajo un mismo techo, pero naturalmente es distinción que logran muy pocos.

Según un censo recientemente publicado, la familia de Meng-Yu-Shih, viuda residente en Mangtao, en el territorio de Weihaiwei, es la más numerosa de la nación. Dicha familia consta de sesenta y seis miembros y una criada, de suerte que se reunen a comer sesenta y siete personas. La viuda Meng-Yu-Shih cuenta sesenta y seis años de edad y tiene nueve hijos, y numerosos nietos y biznietos, todos los cuales viven en la misma casa. Dicha señora no ha visto realizada su ambición de ser cabeza de Wu-Fu-Tung-Tang, mas por el número de sus descendientes ha logrado el honor de que su familia sea la más larga de toda China, aunque no cuenta con cinco generaciones bajo el mismo techo.

En China hay muchas familias compuestas de más de cuarenta miembros y casi todas las casas antiguas y nobles tienen por lo menos veinte individuos. A las familias cortas, de tres o cuatro individuos se las mira algo mal, aunque sean ricas y ocupen elevada posición.

De la vida nacional

Pacifismo

Ante las terribles realidades de la guerra europea hemos dado los americanos — por explicable reacción — en aferrarnos desesperadamente a nuestras caras ilusiones pacifistas.

Odiamos la guerra con el mismo odio pueril que se puede sentir contra el frío, el calor o la lluvia. Execramos de lo inevitable con toda ingenuidad en un vano y estéril sentimentalismo.

Lo mismo hacían las almas buenas y candorosas de Francia, Inglaterra e Italia antes de agosto de 1914.

Los acontecimientos posteriores nos han de servir de terrible enseñanza. Para hacer patria hemos de cimentar a toda prisa nuestro poder militar y naval. Debemos armarnos hasta los dientes, duplicando, triplicando cada año el material bélico, haciendo valer en toda América nuestra preponderancia guerrera. Hemos de convencernos de que el "A. B. C." y el panamericanismo son simples distracciones pacifistas sin mayor trascendencia real. Lo cierto, lo positivo, es que en este continente se han de reproducir, en un término más o menos próximo, los mismos problemas económicos, políticos y sociales del viejo mundo. ¿Acaso los americanos somos de distinta pasta? ¿No es europeo todo lo que tenemos, desde la civilización y el idioma hsata las mismas teorías pacifistas?

Aquí también hay fronteras y naciones e intereses encontrados. Cuando las poblaciones de las repúblicas sudamericanas se hayan densificado, y la expansión territorial o económica sea también aquí una ineludible necesidad, chocaremos violentamente con el Brasil, con Chile o con la república más adelantada, tal cual sucede en el viejo continente.

Para entonces, pues, debemos prepararnos sin tardanza. Acojamos sin ridículos sentimentalismos las crudas enseñanzas de la realidad, y preparémonos a vivir una época que será muy distinta a la conocida hasta agosto de 1914.

En cuanto a los pacifistas—si lo son de veras—que obren con más lógica y sean más consecuentes con sus levantados ideales.

Un pacifista sincero no puede tolerar ninguna de las iniquidades que hacen posible una guerra. Debe atacar al ejército y a la marina, aconsejando la deserción, la indisciplina, el perdón de todo ultraje, la desaparición de las fronteras nacionales. Así, claro está, no subsistirá la patria, porque a los pacifistas se los tragará cualquier vecino más fuerte y menos sentimental.

Pero tendremos la soñada paz.

Y, como decía Melchor de Vogüé: "la certidumbre de la paz engendraría antes de medio siglo una corrupción y una decadencia más destructora en el hombre que la peor de las guerras."

La biblioteca de Castelar

El aristocrático club de la calle Florida, acaba de enriquecer los anaqueles de su biblioteca con una valiosa adquisición de libros que se dice haber pertenecido al famoso tribuno español don Emilio Castelar. Y ponemos en duda la pertenencia, por cuanto no está suficientemente comprobado que todos los libros de la reciente adquisición hayan formado parte de la biblioteca del célebre orador.

Parece, según referencias autorizadas, que solo de una apreciable parte de ellos hay la seguridad de que pertenecieron a Castelar. No obstante, el Jockey Club no puede llamarse a engaño. La adquisición reciente es valiosísima, y su precio de 29.000 pesetas una bicoca si se tiene en cuenta el mérito efectivo de las obras y el valor material de la encuadernación preciosa de muchos volúmenes.

Lo deplorable, sin embargo, en una emergencia tan halagüeña para la bibliografía porteña, es que ese tesoro de cultura esté destinado a sepultarse en la desierta biblioteca de nuestro primer club deportivo, cuyos socios, seducidos en general por predilecciones mundanas que no son las más avenidas con los deleites de la expansión cultural que suele buscarse en una biblioteca bien dotada, jamás harán el honor debido al nuevo bagaje intelectual que adorna el recinto del Jockey Club como un simple y vulgar alarde de estéril vanidad burguesa.

No lamentaríamos el destino de esa importada colección de libros, rico preseste de emociones intelectuales que se perderá en el vacío del ambiente menos propicio, si no tuviésemos el convencimiento de que las obsesionantes aficiones hípicas y las que monopolizan el ambiente del Jockey Club seguirán impidiendo a los socios del mismo distraerse en minucias de biblioteca, y perder el tiempo en el solaz intelectual que ni por snobismo cuadra a los hábitos de la generalidad de nuestros encopetados "sportsmen".

El Jockey Club cuenta de tiempos atrás con una magnífica biblioteca, cuya existencia y mérito pasan, segun se refiere, desapercibidos para muchos de sus más asiduos socios. Obras notables que constituirían el delirio de hombres de estudio reposan allí en una lúgubre esterilidad. La virginidad de volúmenes primorosos no amenaza ser hollada jamás por aquellos cuya atención es absorbida preferentemente por la obsesión del inmoderado celo deportivo.

Congratulémonos, no obstante, de que la poderosa institución haya importado al país una biblioteca tan valiosa. Pero, la obra patriótica que este hecho entraña, debería completarla satisfactoriamente el Jockey Club, haciendo donación de esa magnífica colección de libros que en nada ha de aprovechar, a la Biblioteca Nacional, donde todo su valor bibliográfico tendría las beneficiosas proyecciones debidas, aprovechando a los verdaderos hombres de estudio que allí podrían consultarlos.

No hay derecho a condenar esa biblioteca a una esterilidad forzada. La vanidad del Jockey Club podría adquirir proyecciones muy dignas, sin gran sacrificio, rescatando esos buenos libros de la obscuridad, que parece ser su destino, y destinándolos a fortalecer las fuentes de cultura de la nación.

Sería, por otra parte, resolución tan honrosa, una feliz oportunidad para nuestra primera institución hípica, de redimirse de los obsesionantes pecadillos que constituyen la finalidad exclusiva del elegante y poderoso centro.

Quejas

El oficio de cronistas no tiene para nosotros nada de halagador; sirva esta declaración para que no se nos crea unos descontentos sistemáticamente, con la actuación de la comuna, porque, como a la mayoría de los gacetilleros, cronistas y grafómanos de toda aya y condición, no nos hayan sido simpáticos los mostachos del señor intendente. Creemos que esta primera autoridad local ha obrado muy cuerdamente hasta el momento, pero esta opinión no nos priva de nuestra independencia y nuestro desligamento de los unos y de los otros.

Mal, muy mal está que las figuras del monumento que l colectividad española le regaló a la Argentina como homenaje simpático, esten expuestas a derrumbarse el día menos pensado y que se le haya olvidado al señor Martín Gil anunciárnoslo como de turbonada o huracán, por causa de la incuria.

Peor está que en los hospitales, que son dependencia del municipio, se carezca de ciertos elementos quirúrgicos o terapéuticos, cosa que, muy a pesar suyo obliga a los facultativos a dejar sin curación a numerosos enfermos en esos hospitales a donde acuden en busca de una salud por la cual y por lo visto no se interesan los encargados de velar por la "salud pública".

Venga en buenahora la corrección de los defectos apuntados y nosotros nos separamos del coro y nos constituímos en excepción entre los jornaleros de la pluma, a los cuales el físico del señor Gramajo les hace perder la ecuanimidad y la sinderesis.

Homenajes públicos

Decía "La Nación", el 17 de octubre del pasado año:

"Existen en la capital un número indefinido de asociaciones patrióticas, compuestas por jóvenes que no tienen otra cosa que hacer, ni aptitudes para distinguirse de otro modo, que organizan todas las semanas la rememoración de cualquier hecho histórico y aprovechan la más fútil coincidencia de calendario para colocar una placa, pronunciar interminables discursos y cantar el himno ante el corro indiferente o burlón de los paseantes dominicales."

Y es verdad.

Reseña bibliográfica

La iglesia y la guerra, por J. Cabrera Arroyo (Jorge Igual) —En la hora tétrica en que el excepticismo parecía dominar las sociedades y el indiferentismo religioso ensanchaba sus cauces, surgió el espantoso conflicto bélico que hoy consterna al mundo; y cuando el odio profundo avasalla a los corazones embargados en la contienda, se hace notar como las almas experimentan una reacción, y se tornan fervorosos y creyentes, buscando en la fe religiosa un alivio a las crueldades del momento presente.

J. Cabrera Arroyo, autor de "La iglesia y la guerra"

Tomando por base este sugestivo antecedente, la interesante obra del Sr. Cabrera Arroyo está consagrada a registrar y analizar la influencia de la iglesia y del pontificado en este momento histórico en que el sentimiento cristiano es el único que puede encauzar los anhelos de paz, y el único que puede prodigar los auxilios materiales y morales, y los consuelos que han menester los pueblos y las víctimas de tan cruenta desgracia.

Por la elevación con que está escrito, este oportuno libro parece la voz resignada de la cristiandad en un trágico momento de espiación.

Merece consignarse el capítulo que consagra a ensalzar la conducta del clero y de las damas argentinas en sus caritativos actos de desprendimiento para aliviar la situación de las víctimas de tan gran infortunio.

Melpomene.—Ninfea.—Poesías de Arturo Capdevila. Traducción italiana de Folco Testena. La revista "Nosotros" ha recopilado en una magnífica edición ilustrada, una traducción al idioma del Dante de algunas de las muy inspiradas y comentadas poesías de Arturo Capdevila. La autoridad del traductor, distinguido periodista y letrado, facilitarán a los magníficos versos de Capdevila una difusión que le es en justicia debida.

Las angustias.—Poesías por Rafael de Diego. Edición de la revista "Nosotros".—En selectas publicaciones literarias han sido dadas a conocer poesías de este apreciable poeta que hoy nos ofrece en un elegante volumen algunas de sus más preciadas composiciones.

Su musa se caracteriza por la elegancia del decir, y por la blanda melancolía que embarga el pensamiento a veces superficial e incongruente pero siempre delicado y bello, sumido en añoranzas que se esfuman, como él mismo nos lo dice:

"...Unas cuantas palabras que no tienen sentido...
eso es cada canción; lo mismo que el pedazo
de una carta de amores trazada y dada al viento...

"...Es que ellas son mi vida, rota por el olvido,
que la fué dividiendo, con sombra, trazo a trazo,
...por aquí una alegría y por allá un lamento."

Suscripciones a "EL HOGAR" para 1916

Avisamos a los lectores de "El Hogar" que deseen suscribirse, que ahora es el momento más oportuno para hacerlo, pues de esta manera se aseguran la colección completa del año 1916.

Las personas que habitan pueblos donde no haya agentes de nuestra publicación y que por lo tanto les es difícil obtener ejemplares sueltos hallarán suma conveniencia en suscribirse, pues ésta es la forma de obtenerla con regularidad.

Rogamos a los interesados se sirvan consultar la tarifa y condiciones de suscripción que exponemos en la primera página de nuestro semanario y de acuerdo con ellas dirigirse a esta administración.

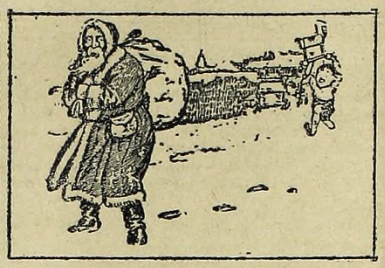
La caricatura en el extranjero

LOS AGUINALDOS DE ESTE AÑO

—Los dependientes de la cuádruple le desean feliz año.—Los imperios centrales felicitan a usted las pascuas.

(Blanco y Negro).

BEBÉ ES PATRIOTA



—¡Eh, Noel! Yo no quiero este juguete porque es "Made in Germany".

(London Opinion).

SIGA LA BARBARIE

Un día afortunado

(Life).

LA TRAMPA

—Y si esto no basta, añadiremos un pedacito de Alsacia-Lorena...

(Le Journal).

La mentira

Ayer me propuse no mentir jamás.

Desperté muy temprano, con prisa para ir a mis negocios. En la calle me tropecé con un amigo:

—¿Te molesto?

—Bastante.

—Eres muy fino.

—Soy muy sincero.

Y el amigo se alejó refunfuñando.

A los pocos instantes se me acercó un mendigo:

—Una limosna, por caridad.

Y yo le respondí claramente:

—No quiero. Podría decirle que no llevo suelto, sencillamente que soy tan pobre como usted. Pero sería mentir. Llevo dinero. Lo que ocurre es que no me da la gana de regalárselo.

El pordiosero se quedó estupefacto. Después le vi alzar su garrote. Y para no andar a palos con un perillán, tuve que huir.

Y al fin cátame dentro de mi oficina. Y cátame después ante un conflicto enorme.

—He resuelto en sentido favorable aquel informe de que hab'amos. ¿Qué le parece a usted?

La pregunta no puede ser más terminante. ¿Y es mi jefe quien exige respuesta? Y la verdad, yo tengo un pobre concepto inconfesado de mi jefe. Y como he decidido no mentir, exclamo:

—Me parece muy mal. Conozco el asunto. Yo hubiera resuelto en contra.

El jefe se quita las gafas, consternado.

—Pero, ¿qué dice usted? ¿Se ha vuelto loco? ¡Atreverse a decirme!... Es usted un insolente, por no calificarle peor.

Me retiro. En el despacho sostengo con mis colegas varios altercados y me capto bruscas antipatías.

Hay en mi negociado una especie de zote popular que dice chistes. Y, naturalmente, ha perpetrado uno, y como es lógico me abstuve de reir. Alguien, asombrado, inquirió:

—Te has quedado serio... No te hizo reir la frasecita.

—Exagerando mi sinceridad, lloraría. El cretinismo tiene la virtud de hacerme indiferente.

Hay en mi negociado un petrimetre. Y el currutaco ha venido esta mañana estrenando corbata y chaleco. Se le dirigen loas. Yo estoy silencioso. Y alguien se aventura a solicitar mi opinión:

—Parece una mica disfrazada.

Hay en mi negociado un seductor. Está contando una gran hazaña que huele, como todas las suyas, a embeleco. Los demás, por no contrariarle, fingen credulidad. Y yo, friamente, en uso de mi perfecto derecho, movido por un sabio y ejemplar estímulo de justicia, exclamo interrumpiéndole:

—Todo eso que cuenta usted es un sainete ridículo. Usted no se ha conquistado ni a su portera.

Y no será preciso demostrar cómo aquella oficina donde tan buenos amigos tuve, se trocó en cueva de adversarios.

Salgo, vuelvo a mi casa y almuerzo. La patrona, mujer amable y comunicativa, se me acerca sonriendo, y me pregunta como siempre:

—¿Le ha gustado a usted la comida?

—Me ha parecido detestable. Nunca me atreví a decírselo, pero es la verdad. Sencillamente detestable.

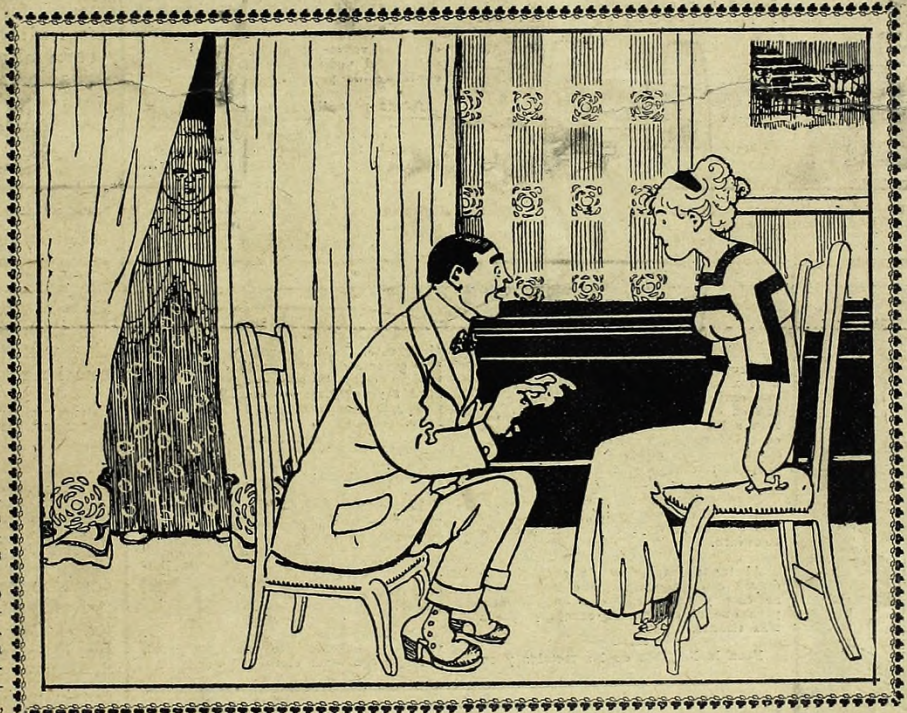
—Pues largo de mi casa cuando quiera. ¡Habrá grosero!

Por no reñir con patronas, criadas y demás furias, salgo a la calle.

En el tranvía me pisa un ciudadano. Antes, cuando era un redomado embustero, contestaría a su "perdone usted" con un "de nada". Pero como soy un hombre franco, replico:

—Podía usted mirar donde pisa. No tiene usted ojos en la cara.

Y entonces el ciudadano se incomoda y me dice una docena de barbaridades.



Entro en una librería. Un autor amigo mío se me acerca y me hace una pregunta insolente:

—¿Qué le ha parecido a usted mi última novela?

—Qué sé yo... Es una imbecilidad, ¿sabe usted? Una imbecilidad inofensiva. Cosas peores se hacen. Por ejemplo, las de su señor padre...

Y el autor se ha puesto muy serio y ha exclamado con indignación sincera:

—Tenga usted por anunciados mis padrinos. El duelo, a muerte. ¡A pistola!

Voy a un café y me dispongo a escribir dos cartas para sendos amigos que habrán de apadrinarme. El camarero me pregunta, solícito:

—¿Café?

—Dirá usted achicoria...

Me traen veneno y recado de escribir. Pero al ir a trazar mi primera carta, me detengo perplejo. ¿Consentirá mi sinceridad una carta de fórmula, embustera como todas, llena de hipocresía? Y escribo: "Señor ajeno de alguna consideración y respeto: Entiende usted poca cosa de estas cuestiones, pero como no tengo a nadie mejor de quien echar mano, le ruego se dé la satisfacción de figurar como padrino mío en un lance que"... Y sigo de tal guisa. Por fin acabo así: "Agradézcame usted este nombramiento, porque así verá su nombre en los periódicos. Roza su mano su conocido, que no le besa nada..."

Llego a casa de mi novia:

—¿Me quieres?

—Un poco.

—¿Un poco nada más?

—Nada más. Tienes algunos defectos incorregibles.

Mi acento es llano, confidencial. Pero la niña, que tiene de la sinceridad un concepto arbitrario, échase a llorar convulsiva. Su madre acude rencorosa y trágica:

—¿Qué ocurre?

—Que su hija de usted es una histérica.

—¿Una histérica? Y usted un mamarracho.

—Y usted un adefesio, señora. Sépalo de una vez.

Voy al teatro. Como la obra me parece muy mala, pateo. Acabo en la comisaría.

Y por la noche, cuando al fin me dan suelta y puedo llegar a mi casa, me recojo a meditar, y exclamo convencido:

—Es preciso mentir. Acaso la existencia no sea otra cosa sino una humilde y piadosa mentira.

Luis ANTON DEL OLMET.

Mascotas de aviadores.—

El ex ministro inglés Lord Rosebery declaró recientemente que siempre lleva consigo un amuleto o mascota bajo la forma de una svastika de oro. El hecho parece raro, pero contra lo que pudiera creerse, hay muchas personas de cultura que usan amuletos. Los automovilistas, por ejemplo, son muy aficionados a esta clase de mascotas, y llevan en sus coches aeroplanos diminutos, ositos de juguete, gatos de terciopelo o figuras de policías.

Los aviadores han adoptado igual superstición. Cierto aviador alemán siempre lleva consigo una camisa, porque una vez se cayó desde gran altura con ella puesta y salió ileso milagrosamente. Hay otro aviador que por nada del mundo se atreve a pasar volando por encima de un cementerio.

La glotonería de los peces.—

Los hombres de ciencia todavía no se han puesto de acuerdo en lo tocante a si la luz llega o no llega a las sombrías profundidades del mar. El hecho de que algunos animales encontrados a más de 1.500 metros de profundidad no tengan ojos o sólo exista un débil indicio de ellos, mientras que otros poseen ojos grandes y saltones, contribuye a aumentar la disparidad de pareceres.

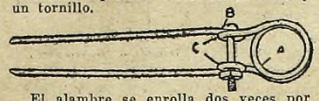
Los habitantes de las grandes profundidades del mar puede decirse que carecen de color, y, si tienen alguno, es generalmente anaranjado, rojo o rojo anaranjado.

La superficie de las montañas submarinas está cubierta de conchas, lo cual indica que es el lugar donde celebran sus festines grandes bancos de peces carnívoros.

Cuando el bacalao come ostras tritura la concha, y la arroja, después de comerse la carne. Los cangrejos trituran las conchas de sus vecinos más pequeños, y chupan la parte carnosa. A esto se deben los grandes montones de conchas que se encuentran en el fondo del mar. Como prueba de la constante destrucción que se opera en las profundidades oceánicas dícese que si un buque se hunde, los peces devoran todo lo que hay a bordo, excepto las partes metálicas. Hasta los huesos de los tripulantes desaparecen en pocos días.

Algúnas recetas útiles

Un compás casero.—Cuando no se dispone de un compás ordinario puede construirse uno en casa tan útil como el de una caja de dibujo, sin más materiales que un trozo de alambre y un tornillo.



El alambre se enrolla dos veces por su parte media, como se ve en A, y luego en cada una de las patas se forma otro anillo C, para colocar en ellos el tornillo B, provisto de una tuerca con la cual se regula el ángulo.

Los extremos del alambre se aguzan un poco.

Para limpiar el bronce se empieza por quitarle bien el polvo, y luego se frota con una franela ligeramente mojada en aceite común. Empléese la menor cantidad de aceite posible, y puliméntese después el bronce con un paño suave.

Para curar rápidamente una quemadura cualquiera se introduce la parte dañada en leche de vacas fresca, previamente hervida y enfriada.

Las planchas no deben calentarse nunca hasta el rojo, porque después no conservan tanto tiempo el calor y pierden suavidad. Si la plancha se agarra a la tela al planchar, se extiende un poco de sal molida en una superficie plana y se pasa por ella la plancha.

Las verduras no se deben guardar amontonadas, sino desparramadas sobre losas de piedra a ser posible. De este modo se conservan mejor.

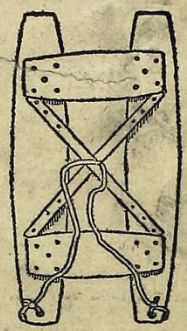
La polilla se ahuyenta colocando entre los tejidos de lana unos trocitos de jabón moreno bien seco.

Los limpiabarros deben ser tan anchos como la puerta, para evitar que entre polvo y aire.

Un toboggan económico.—Entre nosotros se ha dado en llamar "tobbogan" a esas rampas en forma de canal por donde se baja con rapidez vertiginosa, y que de algún tiempo a esta parte constituyen una diversión que cuenta con muchos partidarios; pero en el lenguaje deportivo, tobbogan es realmente el objeto (trineo, cochecillo o

trozo de alfombra) sobre el cual se sienta el que practica el "tobogganing". Generalmente, el deporte en cuestión se hace con trineos, que también reciben el nombre de "bobsleigh", y en cuestas cubiertas de nieve, pero puede practicarse igualmente en verano, sobre rampas de arena muy fina o de césped igual y resbaladizo.

En este caso puede emplearse un toboggan muy económico, hecho en casa, y para el cual no se necesitan más



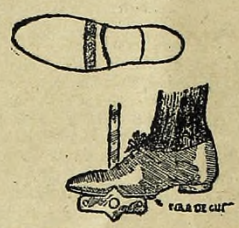
que cuatro duelas de cuba, dos de ellas algo más grande que las otras. Se clavan entre sí en la disposición que ofrecen en el grabado, y sujetando una correa a los extremos anteriores del marco así formado, no hay más que colocarse entre él en la forma que indica el primer dibujo y dejarse deslizar.

Para restaurar la seda vieja se le pasa una esponja humedecida con te frío en que se haya echado un poco de amoníaco.

Al tapar los tarros de conservas y dulces con pergamino debe humedecerse éste y la cuerda con que se ata, para que al secarse se encoja y quede más tirante.

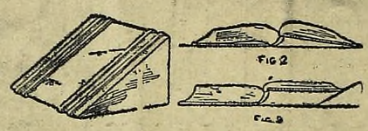
Para la limpieza de los metales y en especial del cobre se puede emplear una tela especial que se prepara sumergiendo una tira de tejido suave, de 40 centímetros de largo por 10 de ancho en una mezcla compuesta de 2 gramos de jabón ordinario, 10 de agua y 1 de trípoli blanco. Se emplea en seco. Las cantidades de los productos indicados se pueden aumentar en proporción al aumento de tamaño de la tela.

Para los ciclistas.—Si los pedales de la bicicleta no están provistos de un gancho que sujete los pies, éstos se corren con facilidad, y el ciclista no pedalea bien.



Para impedir esto, evitando al mismo tiempo el uso del gancho, muchos corredores ciclistas clavan una tira de cuero a través de la suela del calzado, como se ve en el dibujo. El cuero se adhiere al pedal, y el pie se conserva en la debida posición.

Cuñas para libros de contabilidad.—Cuando al abrir un libro de contabilidad queda en la forma que se ve en la figura 2, resulta muy incómodo escribir en él, pero la incomodidad se evita



fácilmente. Toda se reduce a emplear una especie de cuña gorda de piedra o madera como la que representa la figura 1 y colocarla como en la figura 3, para que desaparezca la inclinación del libro.

La cuña conviene que tenga unas gomas o unas tiras de fieltro para que no arañe la mesa. Cuando no se usa puede servir de pisapapeles.

Los cristales de las ventanas manchados de pintura se limpian con un poco de trementina.

Si las cafeteras no están bien limpias no sale bien el café por bueno que sea. Después de hacer el café hay que fregarlas y secarlas bien.

Las medias negras duran mucho lavándolas primeramente con agua y sal, y luego con agua clara.

SASSO

ACEITE DE OLIVAS

COMPARE VD.

Convénzase que el aceite SASSO tiene mejor gusto por ser de mejor calidad.

Compre una lata SASSO y prepare una comida con el aceite que usted está usando actualmente, y después con aceite SASSO.

Pregunte a su esposo cuál de los dos le ha gustado más.

Venta por mayor:
ALSINA, 434
U. T. 343, ARGT.
BUENOS AIRES

JOSELEVICH Hnos. & Cía.

Fabricantes de CAMAS

DE BRONCE PURO

Gran surtido de MODELOS modernos

Colores inalterables, para el campo o balnearios

Nuestras CAMAS superan :: a todas las similares ::

Visiten nuestro establecimiento SARMIENTO 2570 - Bs. As.

REMITIMOS CATALOGOS

UNA DIFERENCIA VITAL

Cuando se ven cogidos por un fuerte temporal en el mar, los pescadores de Noruega usan a menudo aceite de hígado de bacalao para disminuir la fuerza de las olas. El aceite en su estado natural se adapta perfectamente a tal propósito. Pero cuando se viene a pensar en él como un remedio para la tisis y otras dolencias debilitantes, el caso es completamente diferente. Por eso no hay base ninguna para la fe que algunas personas mal informadas tienen en el aceite natural de hígado de bacalao como remedio. Cualquier alimento feculoso, tal como el arroz, engorda más que ningún aceite, pero todos los alimentos feculosos son en extremo indigestos, y eso mismo ocurre al aceite natural de hígado de bacalao; y una "buena digestión" es lo que más necesitan los inválidos. Por otra parte, el aceite de hígado de bacalao "contiene" principios medicinales de alta categoría, pero para que sean útiles al enfermo, deben extraerse previamente de las abominables grasas y mezclarse científicamente con otras substancias de igual valor curativo y nutritivo. Esto es lo que ha realizado con éxito la

PREPARACION DE WAMPOLE

la cual es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. En esta unión científica de ingredientes, tenemos la substancia mejor para dar carnes, para dar vida y cuenta con una serie de éxitos en los casos de Afecciones de los Pulmones y Garganta, Gripe, Pérdida de Carnes y Fuerzas y las Enfermedades de la Sangre. El señor doctor C. A. Blaye, de Buenos Aires, dice: "Certifico que la Preparación de Wampole me ha dado muy buen resultado, especialmente en el tratamiento de los niños débiles y escrofulosos." Una botella basta para convencer. No hay engaño posible. De venta en las Boticas.

Ecos de sociedad

Decididamente hay que huir de Buenos Aires... hasta los "boulevardiers" más empecinados se encuentran perdidos, ansiosos de poder saludar "a alguien" al salir del Jockey o en las desiertas avenidas de Palermo; las calles del centro ofrecen siempre su abigarrado y febril aspecto, pero el elemento femenino que constituye su mayor encanto, parece haberse transformado en pocos días... con raras y honrosas excepciones las atrayentes y conocidas siluetas mundanas se ven reemplazadas por otras siluetas no menos atrayentes, pero sin aquel "no sé qué" que consagra a la mujer chic; la manera de andar, la sobriedad del peinado, la colocación del invariable y amplio sombrero chato... para admirar a las que llevan el cetro de la moda, hay que abandonar a Buenos Aires o por lo menos tratar de verlas en alguna estación cuando corren agitadísimas — no serían "ultra chic" si fueran puntuales — para alcanzar el tren que debe transportarlas al punto elegido para el obligado veraneo; y sin embargo, los rigores de la temperatura durante la semana pasada invitaban más a permanecer en las confortables residencias de la metrópoli, que a disfrutar de los vientos de la playa... pero naturalmente, vivimos según lo indica el almanaque, porque a pesar de mi estado de duende, me he visto obligada a hacer las indispensables compras para mi traslado envuelta en amplio abrigo de terciopelo, mientras era el punto de mira de las innumerables compradoras que resistían una temperatura de 20 grados con sus vaporosos trajecitos de linón o de tul.

Pero no me he marchado de Buenos Aires para seguir contemplando su vida a pesar de la distancia; héteme ya en el foco de todas las elegancias, en el "divino" Mar del Plata, como dicen sus fervientes devotas; y realmente lo encuentro divino, rebosante de todos los atractivos que pueden cautivar con intenso interés a los que necesitan de una vida de expansiones y alegría, y hallan en el suntuoso balneario amplio campo para los gustos más diversos; vida contemplativa, torbellino mundano; deportes aristocráticos, o largas horas de emociones, rodeando mesas concurridas por las más gentiles y elegantes figuras, por los más ampulosos y solemnes personajes políticos...

No se han abierto aún los salones de las residencias cuyas invitaciones se cotizan muy alto; la temporada se inicia con algunos almuerzos y comidas, pero se anuncian ya también grandes recepciones y las remesas de acaudalados y prestigiosos elementos se suceden sin cesar; el indispensable "potin" se ha instalado ya con armas y bagajes, y gracias a su don de ubicuidad abandona su sede oficial—sin mencionar al Ocean— y se desparrama por la rambla, por los links, circula por el espacioso club y evita únicamente el mar, temeroso de morir de aburrimiento, puesto que le consta que poquísimas mundanas se deciden a abandonar su natural indolencia sufriendo las emociones del baño de mar...

Mientras espera Mr. Potin que se le ofrezca algún manjar de su gusto, se contenta con popularizar unas espirituales aleluyas dedicadas según se afirma a una de las personalidades femeninas más en evidencia y cuya autora es una graciosa e interesante niña que lleva con todos los prestigios que le corresponde dos de los apellidos más vinculados de nuestra alta sociedad; la víctima de la inocente broma sigue exhibiendo con su arrogancia proverbial su sombrero "espeluznante" que le va admirablemente, puesto que la rueda de sus admiradores se ensancha cada vez más...

Y para ser sincera, confieso que como a casi todas las damas "d'un certain âge" la moda actual me resulta también algo "espeluznante" aunque no le busque ahora el consonante de ningún apellido; triunfan con los nuevos atavíos las mujeres que por su lindo rostro o hermoso porte embellecen lo que llevan, o las jovencitas a quienes basta su gracia juvenil para conquistar homenajes, ¿pero las que no poseen o poseemos, mejor dicho, ninguna de las enumeradas ventajas?, el caso es mencionar lo bello y no recordar tristes imágenes...

Poco entusiasmo me inspira la legión de "snobs" que lucen sus atléticas o irrisorias siluetas, girando en derredor de las estrellas de la temporada; con muy contadas excepciones me ha chocado el exceso de camaradería adoptado por estos jovencitos que necesitarían seguir algún curso de cortesía para alternar con señoritas.. y al comprobar el absoluto desuso de las maneras de mi época—que al fin y al cabo no se pierde en la noche de los tiempos—recordaba aquellas preciosas acuarelas debidas creo a Jean Béraud: "La Politesse d'autrefois, La Politesse d'aujourdhui".

No necesitamos de esos documentos para lamentar los defectos de la sociedad actual, repuso una distinguida matrona que formaba parte del reducido círculo de observadoras compañeras mías...

¿Recuerdan a la señorita de H? Creo que fué amiga de alguna de ustedes, que evocará en este instante el encanto que irradiaba en su personalidad cultísima; fué muy bella en su juventud, actuando brillantemente en los salones más aristocráticos, donde la rodearon los homenajes de muchos admiradores; no aceptó, sin embargo, a ninguno, y permaneció soltera llevando en sus últimos años una vida de modesto y absoluto retiro. Poco tiempo antes de su muerte, al descender de un tranvía, en pleno centro, se halló frente a un anciano y atildado caballero que llevaba un enorme mazo de jazmines en la mano; al mirarse se reconocieron, después de más de veinte años que no habían tenido ocasión de encontrarse los antiguos compañeros de la juventud... y al descubrirse él con profunda inclinación, arrojó a los pies de la emocionada anciana el níveo y perfumado ramo como ofrenda de respetuosa admiración...

¿Creen ustedes que alguna de estas encantadoras criaturas, tan acreedoras a todos los halagos, haya recibido de estos jóvenes el poético homenaje tributado a Elisa Halbach en la última época de su vida?

LA DAMA DUENDE.

El porvenir de la familia...

Un retrato de familia en 1866

Un retrato de familia en 1916

A los lectores de "El Hogar"

Siendo EL HOGAR una revista especialmente dedicada a las familias, y a fin de conservar siempre su espíritu moralizador, esta administración rechazará todo aviso de tendencia equívoca y dudosa. Salvaguardamos así nuestra responsabilidad, y en el caso de que fuéramos sorprendidos en nuestra buena fe, agradeceríamos cualquier denuncia conducente a cortar el abuso.

Rogamos a nuestros lectores citen el nombre de EL HOGAR al hacer cualquier pedido a las casas cuyos avisos se publican en nuestras páginas.

LA ADMINISTRACION.

La mesa de las 7.050 oraciones.—

Mientras cumplía veinte años de cadena en un presidio de Pittsburgh (Estados Unidos) por un crimen cometido por otro individuo, Andrés Toth construyó una mesa muy artística de complicado mosaico, compuesta de 7.050 piezas diferentes de madera, de doce clases distintas. En la confección del mueble tardó Toth nueve años, y según los peritos mueblistas, la mesa vale quinientos pesos, por lo menos.

Pero lo más curioso es que al hacer cada una de las mencionadas 7.050 piezas, el presidiario inocente rezaba una oración pidiendo su vindicación, y al fin vió logrado su anhelo. Hace pocos meses, confesó el crimen el verdadero culpable, declarando que había dejado que sentenciasen a Toth en venganza de que una vez se rió de él.

Toth ha sido puesto en libertad, y el multimillonario Carnegie le ha señalado una pensión.

Los nuevos profesores

Egresados del Instituto Nacional del Profesorado Secundario

M. C. Otero, C. biológicas

A. Ratto, geografía

M. Verona, C. biológicas

M. D. Pérez, matemáticas

E. L. Done, matemáticas

R. Viggiano, matemáticas

P. R. Groupiére, C. biológicas

L. Baralis, matemáticas

A. Varangot, matemáticas

J. C. Orfila, física

F. J. Pastrana, matemáticas

F. D. Jaime, matemáticas

D. M. Silva, filosofía

S. Herlij, matemáticas

F. Herpig, matemáticas

M. L. Michaud, historia

F. Seppilli, matemáticas

Vista hace fe

OFERTA ESPECIAL

No publicamos catálogos por la sencilla razón que un cliché no puede dar una idea de la **DISTINCIÓN** de un artículo de esta naturaleza y, para que el público de buen gusto pueda conocer y apreciar nuestros **Marcos de estilo antiguo,** para **Retratos, Pinturas, Grabados,** etc., haremos durante el corriente mes de Enero un **DESCUENTO** de 10 % sobre sus **COMPRAS** a toda persona que nos presente este aviso.

MOODY & Cía.

CALLE CORRIENTES, 627 BUENOS AIRES

La niña del loro

Parece una mujer pequeñita—decían todos cuantos la veían con aquellos ademanes reposados, aquel andar menudito y gallardo sin remedos presuntuosos de mujer, y aquella seriedad en su inteligente rostro.

Faní, no tenía otros juegos, ni más diversiones, ni entretenimientos, que su loro.

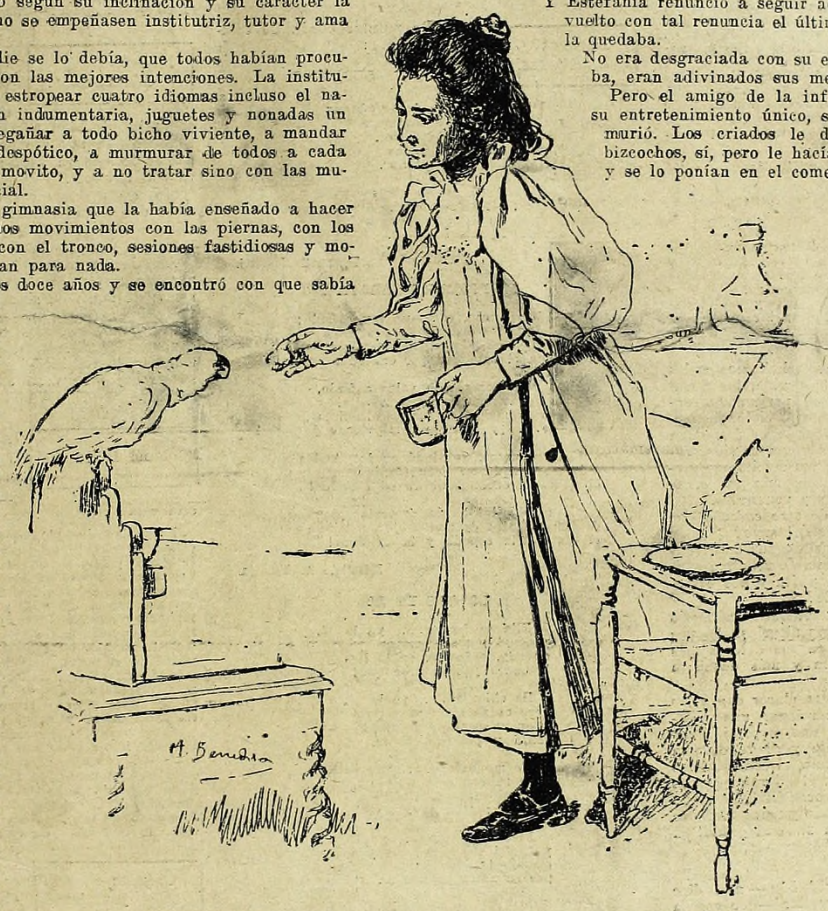
Faní, quedó huérfana de madre a poco de nacer, y de padre, cuando apenas sabían pronunciar su nombre sus labios.

En manos de un ama seca, tanto de jugo lácteo como de verdadero cariño, que miraba por la niña como podría mirar el portero por el hotel que deja a su cuidado el amo al marcharse a veranear, Faní creció, se desenvolvió y se educó según su inclinación y su carácter la ordenaron, pero jamás como se empeñasen institutriz, tutor y ama seca.

¿Era buena? pues a nadie se lo debía, que todos habían procurado lo contrario, quizá con las mejores intenciones. La institutriz la habría enseñado a estropear cuatro idiomas incluso el nativo; el tutor a gastar en indumentaria, juguetes y nonadas un capital y el ama seca a regañar a todo bicho viviente, a mandar con imperio de monarca despótico, a murmurar de todos a cada momento y con cualquier movito, y a no tratar sino con las muchachas de igual clase social.

Faní tenía profesor de gimnasia que la había enseñado a hacer una porción de complicados movimientos con las piernas, con los brazos, con la cabeza y con el tronco, sesiones fastidiosas y molestas que... no la servían para nada.

Faní llegó a cumplir los doce años y se encontró con que sabía montar a caballo, nadar, valsar, hacer algo de música, lo bastante para estropear un piano y lo suficiente para dar una mala lección de solfeo; que sabía tirar al blanco, hacer compota (lecciones de la cocinera de la casa), "plum-pudding", pastelitos de foie-gras y "alouettes truffées".



Pero vió con bastante desconsuelo al comparar sus conocimientos con los de otra niña de su edad, aunque no de su clase, que aprendía música por necesidad, que no sabía coser, ni lo que era el ahorro ni la contabilidad, ni otras muchas pequeñeces, como las llamaba la institutriz.

Faní tenía un amigo nada más, un entretenimiento verdaderamente deleitable, una obligación que le era grata, un loro que pagaba a su modo los cuidados, las atenciones y las frecuentes y afectuosas visitas que le hacía Faní.

Para ésta el loro era algo más que entretenimiento, era un afecto, en él tenía un confidente de sus cosas. ¡Y a veces se mostraba aquel pajarraco mucho más inteligente que las personas que le rodeaban!

Faní le daba de comer ¡y qué bien le trataba! Para el animalito era la primera jícara de chocolate y el primer platito de bizcochos.

—¡Rico, lorito!—decía el ave en cuanto advertía próximo el manjar. Y prorrumpía en tartajosas carcajadas y en chicoleos galantes a Faní. Las demás personas de la casa eran el mismo diablo para el lorito. Aún no se ha averiguado el porqué.

La mujercita aparecía en el cuarto del loro con su provisión que el pájaro consumía en poco tiempo sin dejar de charlotear entre sopa y sopa, alargando la pata en cuanto se retrasaba alguna. Y después hablaba con él como hubiera hablado con otra persona como ella.

Un día Faní se presentó más tarde que de costumbre en el cuarto del loro.

Esto era cuando Faní había ya cumplido los dieciséis años.

Después del banquete de costumbre, algo menos charlado por el loro que otros días, la muchacha se puso a hablar con el loro.

Faní estaba muy triste aquel día.

Y le contó al lorito que la institutriz, el ama y otras personas que se decían de la familia, la aconsejaban que se casase.

El marido que "la elegían" era el tutor. Un hombre como un Sancho, con unas barbas cortas, que la pinchaban aún al recordar los besos que la daba de pequeñita.

Y Estefanía creyó que el loro se ponía triste también; ya no reía ni hacía gracias. Tanto se lo creyó que se dispuso a contrariarlos a todos y hacer alguna vez su santa voluntad. Así es que prometió solemnemente ante el loro que no se casaría y que seguiría entrándole el chocolate.

.....

¿Qué podía ella con tanta gente? Luego, que el tutor la quería. Y no era el interés el que le guiaba, no; cierto que ella era muy rica, pero él había contribuído a que aquella riqueza se duplicase. Pero ¿y su voluntad? ¿Y su promesa?

El marido ridiculizó aquella costumbre de llevarle el chocolate al loro, ¡eso se quedaba para los criados!...

Y Estefanía renunció a seguir aquella costumbre, dejando envuelto con tal renuncia el último jirón de libre albedrío que la quedaba.

No era desgraciada con su ex tutor. La atendía, la mimaba, eran adivinados sus menores caprichos.

Pero el amigo de la infancia de Faní, su confidente, su entretenimiento único, su solo afecto, el pobre lorito murió. Los criados le daban también chocolate con bizcochos, sí, pero le hacían un amasijo de uno y otros y se lo ponían en el comedero. No eran aquellos cuidados, aquella delicadeza especiales que hacían el chocolate diez veces más exquisito.

No era el alimento lo que echaba de menos el pájaro, era a su ama, su charla, sus mimos. Así como Faní echaba de menos su confidente.

.....

Y decían las gentes al ver a Estefanía del brazo de su ridículo ex tutor: "Parece una vieja esa muchacha".

Roberto de PALACIO.

Navegando en un iceberg.—

El doctor Wilfrid Grenfell, que acaba de llegar a Londres del Labrador, donde ha pasado diez años encargado de una misión profesional, ha sido víctima de una aventura semejante a la imaginada por Julio Verne en su novela "El País de las Pieles".

Paseándose el doctor por la costa del Labrador, acompañado de unos perros, no se dió cuenta de que el suelo que pisaba no era tierra firme sino una superficie helada, hasta que de repente se produjo un crujido espantoso y se vió arrastrado hacia alta mar sobre un banco de hielo. Como el doctor no había salido más que a dar un paseo, sólo llevaba consigo un poco de merienda para él, pero no así para los perros, los cuales le hubieran devorado si no los hubiese matado sucesivamente para que comiesen los que quedaban vivos.

Agotados los víveres, el doctor permaneció largos días sometido a las torturas del hambre y del frío y para colmo de desgracia su helada balsa se derretía paulatinamente, roída por las aguas del mar. Cuando recogió al náufrago medio muerto, un buque que acertó a pasar cerca de la masa de hielo, se hallaba ésta a punto de derretirse por completo, bajo el cuerpo del desgraciado médico, el cual se hubiera ahogado, sin darse cuenta, porque había perdido el conocimiento.

¿Se puede atravesar el Atlántico en dirigible?—

Después de las fracasadas tentativas de Wellman y de Vaniman y ante la intención expuesta por un alemán, Herr Bucker, de lanzarse a una aventura semejante es interesante examinar si teóricamente puede llevarse a cabo la travesía del Atlántico en dirigible.

Desde luego casi puede decirse que no, al menos por ahora. En septiembre de 1911, el dirigible "Adjudant-Reau" batió todos los records de distancia, duración y economía de combustible en un viaje de París a la frontera y regreso haciendo un recorrido de 920 kilómetros próximamente. Según el diario de a bordo, la aeronave consumió 1.155 litros de esencia, 106 litros de aceite y 9 litros de agua, lo cual representa con sus recipientes un peso de 1.030 kilos.

Para un recorrido de 5.000 kilómetros que representa la travesía del Océano en línea recta y admitiendo que el viaje se realice en cinco días sin incidentes, el mismo dirigible debería llevar para la alimentación del motor una carga de 5.700 kilos y calculando 1.500 kilos más de lastre, víveres y tripulación, se tiene un peso aproximado de 7.200 kilos.

El "Adjudant-Reau" cubica 8.000 metros y tiene una fuerza ascensional de 10.400 kilos, de los cuales hay que deducir 6.000 de su propio peso y de sus accesorios, quedando por lo tanto 4.400 kilos de fuerza útil y siendo, por lo tanto, imposible que se elevase con los 7.200 kilos de materiales necesarios para asegurar la travesía del Atlántico en las condiciones más favorables.

En el estado actual de la ciencia aeronáutica, sólo se puede contar con medios de propulsión insuficientes y por lo tanto el viaje no puede realizarse sino a condición de encontrar las corrientes aéreas necesarias para asegurar la marcha del globo.

De nuestra cosecha y la ajena

Motivos y opiniones

Insertamos algunas de las más interesantes cartas recibidas comentando la consulta de *Enigmática* sobre su insistente vocación por el teatro:

"Enigmática", según se deduce de sus confidencias, es una niña de escasa experiencia, envanecida de sus cualidades físicas, y, a mi juicio, más que por amor al arte, seducida por los fáciles y sonoros éxitos que a la mujer hermosa le brindan las tablas.

Comprendo y disculpo el desvarío de esa inclinación que justifican sus pocos años; lo que no disculpo es que no se resuelva a declarar su vocación a sus padres, que son quienes con mayor justicia y conocimiento de causa pueden aconsejarla.—**Padre Severo.**

Si tiene usted aptitudes,
y su afición es sincera,
es inútil que se opongan;
cada loco con su tema.

P. R.

Piense, "Enigmática", que en el teatro no es todo oro lo que reluce, y que si bien reporta éxito y gloria a los predestinados, que son los menos, guarda no pocos desencantos para la mayoría de los que se dedican al arte escénico caprichosamente y sin el debido conocimiento de las dificultades, inconvenientes y peligros que encierra.—**Mary Rosa.**

Solidaridad de almas

Cuando nos hallamos en los albores de la vida, las flores más bellas y perfumadas engalanan nuestro cielo, y cuando ya principia el destino a descargar sus furiosos golpes sobre nuestra sien, entonces las flores con cuyo aroma nos deleitamos tantas veces y cuyos cálices besamos con ardor, se transforman en espinas punzantes y venenosas.

¿Quién no precisa el amparo de otro corazón que siente al unísono las impresiones del suyo? ¿Quién no confía sus proyectos, sus ensueños, sus delirios y no se aconseja de un alma hermana, de un alma amiga, que dé fortaleza a nuestro espíritu y nos ofrezca el amparo de su cariño grande?

La amistad sentida tal como la soñamos, sufriendo con el amigo o participando de sus alegrías, siempre haciéndonos fuente de consuelo en sus dolores más hondos, es la afección más pura y más duradera del corazón humano.

Las riquezas materiales que tanto placer dan a los espíritus mediocres pueden proporcionar una pasajera alegría, un placer efímero, una impresión superficial; pero la palabra cariñosa y suave de una amiga que nos comprende y nos ama, el consejo sano y bondadoso de su alma grande; el aliento que nos inspira para la lucha aquella invocación íntima que nos conmueve y nos brinda el hondo y tranquilo goce de ser noblemente queridas. Una amistad grandiosa es fuerza, luz y vida.—**Lirio.**

Los anteojos y el físico en las damas

Es indudable—nos dice "Un observador"—que con la vida moderna aumentaron considerablemente las enfermedades y defectos de la vista.

Medio siglo hace no se veían anteojos sino en personas de edad avanzada; pero hoy en día un diez por ciento de las personas jóvenes tienen la vista defectuosa, y hasta las redondas caritas de niños tiernos necesitan verse desfiguradas por el uso de anteojos.

WHISKY
EL MAS POPULAR
BUCHANAN

Llega el caso de preguntarse con alarma si vale la pena de haber reemplazado la barbarie por la civilización, si con ella se han de perjudicar los dones más apreciables de nuestro organismo.

Pese a los resabios de petulancia que ha dado origen al abuso de los lentes o anteojos, no puede dudarse que en general, ese aparato desfigura en general el rostro de la mujer, y aunque hay damas que suelen llevar los lentes con notoria distinción y elegancia, solo en realidad consiguen modificar el feo efecto de su cortedad de vista.

No obstante esto, el uso de lentes o anteojos no debe descuidarse. Cuando no se ve bien, los ojos pierden su brillo y toda la cara queda tan desanimada que sólo recobra su naturalidad con el uso de aquel artefacto.

Lo que conviene es tener en cuenta que el armazón y la forma del lente convengan a los rasgos fisionómicos de la dueña.

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

SUSPIROS

Pájaros que en las mañanas
revoleáis en sus ventanas
como bandada de flores,
llevadle de mis amores
las ilusiones tempranas.

Cruzad en ágiles giros
por su alcoba señorial,
y dadle este madrigal
acorde de mis suspiros.

Torcuato Imonti.

LA PRIMER DERROTA

Era el guerrero, como un rey ceñudo;
y juró en nombre de una ley remota
que con la espada en la primer derrota
se abriría el corazón, que era su escudo.

Miró cien veces, con valor sañudo,
de los contrarios, la pujanza rota,
miró en el mar a la invencible flota
hundirse... ¡y siempre armipotente y mudo!

Catorce veces, se elevó en los Andes
a la manera de un titán fornido
el pabellón ensangrentado en Flandes!

¡Y en débil lid, sin protestar siquiera,
dejó a los pies de una mujer, vencido,
el escudo, la espada y la bandera!

Eduardo A. Hendia.

LO QUE YO SÉ

Ella es buena..., yo lo sé,
y con lástima me mira
cuando, soñando, en la lira
le canto ¡quién sabe qué!

Es chiquita..., yo lo sé,
pero es su alma muy pura
y en su corazón perdura
santa y preclara la fe.

No me quiere..., yo lo sé,
pero sabe que la quiero
y a mi canto lastimero
contesta: "sí, te amaré".

Ella es buena..., yo lo sé,
y con lástima me escucha
cuando le digo que en lucha
por su amor yo moriré.

Raúl Domingo Rota.

Pensamientos

Un culto colaborador que varias veces ha amenizado esta página con interesantes lucubraciones, nos brinda hoy estos bien inspirados "Pensamientos":

Siempre nos ha causado la más profunda admiración el ver cómo los humildes logran llenar el abismo infinito de un día, con una sonrisa, con una efímera esperanza, con el sutil perfume de una flor.

Ninguna ley, ninguna religión, ninguna moral han autorizado nunca el castigo a los niños. Sin embargo, muchas madres, como cumpliendo un precepto impuesto por quién sabe qué terrible divinidad, flagelan a sus hijos sin el más mínimo remordimiento, degradando así los principios fisiológicos fundamentales de la existencia y encenagando para siempre las que debieran ser fuentes purísimas de la vida.

Concluída la sangrienta y dolorosa tragedia que asola los países del viejo continente; disipada la tempestad de fuego y de acero que devasta las ayer florecientes y laboriosas campiñas; depurada la atmósfera de tantos gérmenes atávicos y fatales que pesan

sobre la humanidad como sombras obsesionantes y amenazadoras, la Vida, el Amor, la Verdad, el Bien ¿brotarán como flores maravillosas sobre tanto dolor, tanta pena, tantas lágrimas, como brota sobre las faldas del volcán extinguido, el divino delirio de las rosas?

¡Es esta la última esperanza de los que aún creemos en el triunfo tranquilo y definitivo del Bien y del Amor!—**Camilo A. Silveso.**

Nueva advertencia.

La solicitud constante por parte de nuestros colaboradores espontáneos para que les informemos sobre la admisión o rechazo de las composiciones que nos remiten, nos obliga a expresar lo que ya varias veces hemos repetido al respecto.

No sostenemos correspondencia relacionada con las colaboraciones que se nos remiten sin ser solicitadas; la cantidad exhorbitante de éstas nos lo impide.

Atendemos toda colaboración que se nos envíe, pero su aceptación depende no sólo de la forma correcta de aquéllas, sino también del interés y oportunidad de su asunto.

Así, pues, nuestros colaboradores oficiosos, cuyo concurso agradecemos, deberán atenerse exclusivamente a la resolución que implica el hecho de que sus trabajos se vean o no insertados en estas columnas.

El Delta

El pequeño cuadrito, que va a continuación es una descripción interesante y sentida del delicioso paraje que más caracteriza las vecindades de esta capital.

Entre los dos ríos que forman el anchuroso Plata, existe un pedazo de tierra agreste y solitario. Al cruzar sus plácidas corrientes bordeadas de lujuriante vegetación, siente el alma gratas emociones, se extasía bajo sus verdes, frondosas arboledas, que velan los dorados rayos del sol, y en las cristalinas aguas de los arroyuelos, cual en un mágico espejo, se ve reflejada aquella exuberante naturaleza.

Todo el que en esa hermosa edad de las ilusiones, visita aquel lugar, cree haber encontrado el Edén florido de nuestros dorados ensueños. Allí se respira un aire embalsamado por las emanaciones de aquellas puras aguas y el perfume de aquellos bosques cubiertos de blancas y rosadas madreselvas.

Este recinto delicioso son las islas del Delta del Paraná. Estas islas son como en la antigua Grecia el valle del Triunfo, el anhelo de todas las almas en la edad en que se forjan los más bellos cuadros de amor y de ventura. Y es también la última aspiración del alma humana cuando después de las luchas de la ambición, de las pasiones y de los desengaños de esta vida, se encuentra en término de su carrera.—**Pati.**

Cachets joviales

Una viuda con familia, a su nuevo esposo, viudo con hijos:

—¡Juan, Juan!... Pero, hombre... ¿no ves que ahí están mis hijos y tus hijos peleando con nuestros hijos?

Cierta viejita había emprendido la cría de aves, con la ilusión de hacer una fortuna vendiendo huevos.

Pero... se ha encontrado con este problema que no acierta a explicarse:

Sus gallinas nunca ponen cuando los huevos están caros; en cambio, tan pronto se ponen baratos, ya todas empiezan a poner.

—El abanico de mi mamá está pintado a mano.

—¡Gran cosa!—replica Pedrito.—Hasta la cocinera de mi casa está pintada a mano.

Tos convulsa
JARABE TIMOL TEGAMI
EL MEJOR DE LOS ESPECIFICOS
Premiada FARMACIA TEGAMI C. PELLEGRINI 210 — BUENOS AIRES

En los linderos del misterio

Lo explicable y lo inexplicable.—Las mesas giratorias. —La cristalomancia.—El cumberlandismo.—Los mediums.—La sugestión mental.—La clarividencia.—La telepatía.—La levitación.—Espiritismo y biología.

I

Pocos problemas han apasionado y apasionan tanto como el referente al mal llamado espiritismo. Hubo una época, y no muy lejana por cierto, en que cuantos pensaban sobre este sugestivo tema, sólo podían escoger entre dos orientaciones: o creer firmemente a cierra ojos o adoptar una actitud de incredulidad absoluta, atribuyéndolo todo a farsas, muchas veces infantiles.

Hoy las cosas han cambiado, poco a poco se han ido desvaneciendo muchas prevenciones, borrándose injustificados prejuicios; las personas religiosas se han convencido de que ni en estos fenómenos ni en su estudio existe nada reñido con las creencias que profesan; los hombres de ciencia principian a darse cuenta de que muy bien pudiera tratarse de fuerzas y acciones dentro de los límites de la Biología; los mismos espiritistas evolucionan despojándose de su pretendido esoterismo, para buscar una explicación compatible con los progresos científicos.

Todos estos cambios de opinión han proporcionado nuevas soluciones y hoy los campos se hallan divididos en cinco bandos. Estos grupos son:

Escépticos.—Antes eran la mayoría; ahora van perdiendo diariamente partidarios. Para ellos los fenómenos espiritistas no son verdad, sino un fraude manifiesto o una alucinación enfermiza. O se trata de una magia teatral, en que casi siempre es fácil descubrir la tramoya, o de una sugestión burda, ejercida sobre neurópatas de cerebro inválido, predispuestos por temperamento a creer sin discusión en todo cuanto tenga apariencia de extraño y misterioso. Como hechos a su favor invocan: el dictamen famoso de Cambridge acerca de Eusapia Paladino, las confesiones del concienzudo Ochorowiez, que vió "mediums" que golpeando con el puño en la pared atribuían los ruidos a un espíritu, la célebre experiencia en que Eusapia hería el suelo con uno de sus pies, acusando a los espíritus, etc., etc. En resumen, según los escépticos, todo ello no es sino una mezcla de engaño y neurose, de excesiva credulidad y de ignorancia.

Sobrenaturalistas.—Es la actitud más cómoda que puede escogerse; la que menos trabajo y análisis requiere. Por lo mismo, resulta la menos fundada. Según sus partidarios, se trata de asunto sencillo y esquemático. La causa reside en un algo sobrenatural, inexplicable e inabordable. Más que una explicación, es una cómoda renunciación a todo género de investigaciones, un fácil pasivismo.

Espiritistas.—Todo es diáfano, preciso y terminante, admitiendo la existencia de los espíritus, que no son sino restos de los hombres que acaban de morir y cuya alma no ha evolucionado todavía. Como veremos, los espíritus representan una hipótesis superflua para lo aplicable científicamente e insuficiente para lo inexplicable.

Ocultistas.—Es una tendencia de aproximación a las ciencias biológicas, que busca la explicación de una acción a distancia de ciertas radiaciones del "medium". Estas radiaciones tienen una gran analogía con la electricidad.

Biólogos.—Según ellos, se trata de fenómenos que pertenecen a la Fisiopatología de los centros nerviosos. Es, pues, algo a estudiar y precisar, como cualquiera otro asunto de los que figuran en sus tratados.

¿Cuál de estas tendencias debe admitirse? ¿Qué es lo que se sabe en realidad de estos atrayentes problemas? ¿Hasta dónde se puede llegar en compañía de la ciencia positivista?

A que el lector pueda resolver por sí mismo todas estas cuestiones, a que esté en condiciones de juzgar imparcialmente, a que conozca sin acaloramiento de secta el estado actual de tales estudios, es a lo que tiende este modesto trabajo de vulgarización de asuntos que por ser poco conocidos aquí aparecen envueltos, ante los no iniciados, en tupida malla de errores y prejuicios.

II

Para poder caminar en la intrincada selva de Denarduo Duna, es preciso que comencemos por la exposición de las dos hipótesis modernas: la "ocultista" y la "poligonal" del profesor Grasset; conocidas ambas, nos ahorraremos repeticiones y las explicaciones resultarán más claras y sencillas.

La hipótesis ocultista ha sido expuesta, perfectamente documentada, en un libro de Encausse ("L'Occultisme et le Spiritualisme", 1912).

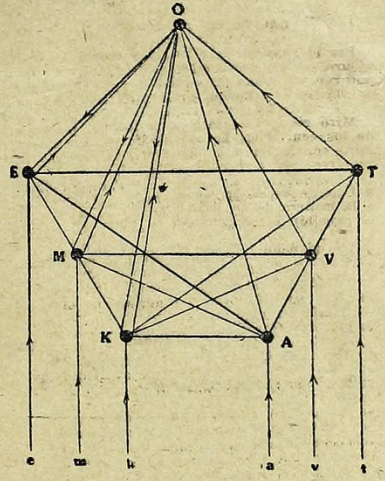
Según él, todo hombre está formado de tres partes: un "espíritu" inmortal, un "cuerpo físico" y un intermedio encargado de unir a los dos: el "cuerpo astral". Según comparación gráfica del mismo Encausse, el hombre puede considerarse como un coche en que el carruaje representa el cuerpo físico, el caballo que conduce, pero no dirige, el cuerpo astral y el cochero el espíritu. Este cuerpo astral puede irradiar alrededor del individuo, formando una especie de atmósfera invisible que constituye una fuerza psíquica capaz, según León Denis, de llegar a impresionar placas fotográficas y aparatos registradores. Al morir, el cuerpo físico vuelve a la tierra, mientras el cuerpo astral y el ser psíquico pasan a regiones más elevadas, donde constituyen un espíritu.

El esquema del doctor Grasset, muy claro e ingenioso, fué ideado por su autor para explicar una porción de problemas de fisiología y patología nerviosas. Su misión se ha ido ampliando cada vez más, y en la actualidad se aplica con gran éxito, a aclarar los obscuros fenómenos a que las fuerzas psíquicas dan lugar.

El que el lector profano en Neurología pueda llegar a formarse idea precisa de lo que supone este esquema, obliga a que incurramos acaso en un exceso de sistematización, indispensable por lo demás, dada la índole de estas cuartillas. (Fig. 1).

En la figura O representa el centro psíquico superior de la personalidad consciente de la voluntad y de la responsabilidad; las letras del polígono simbolizan centros encargados de recibir las sensaciones venidas del oído (A), de la vista (V) o de la sensibilidad general (T) y de transmitir la orden de ciertos movimientos al resto del organismo (K), de la palabra articulada (M), de la escritura (E). Todos estos centros se hallan unidos entre sí por vías múltiples.

El mejor modo de que podamos formarnos idea precisa de estos datos, es comparar el esquema a una red telefónica en que O representa el aparato del director y las demás letras los de los abonados. Así, por ejemplo, podrá ocurrir que una sensación llegada desde el oído A motive que desde este centro salga para K una orden de llevar la mano al oído para separar o conocer la causa. Esto podrá verificarse con conocimiento o sin conocimiento de O; en el primer caso, el acto se llama consciente, en el segundo inconsciente, o lo que es lo mismo, poligonal y psíquico. Si un sujeto lee en alta



Esquema del doctor Grasset para explicar los fenómenos espiritistas

voz, pueden ocurrir dos cosas: 1.ª, el lector piensa y medita sobre lo que lee, en cuyo caso desde el centro V, donde se reciben as sensaciones visuales, éstas recorren el camino O M; 2.ª, el que lee lo hace maquinalmente, distraído, la sensación sigue el circuito V M sin la menor porticipación de O. Como éste, podrían multiplicarse los casos; pero con lo expuesto basta para hacernos entender.

Expuestos estos dos modos de explicación, vamos a analizar uno por uno los principales fenómenos espiritistas, citando el modo cómo pueden comprenderse hoy, dado el estado de nuestros conocimientos científicos.

III

Mesas giratorias, péndulo explorador y varilla adivinadora.—

Las "mesas o veladores giratorios" constituyen el a b c del espiritismo vulgar, quizá su punto de partida. La técnica no puede ser más sencilla. Los experimentadores se sientan, con gran silencio y recogimiento, alrededor de un velador; uno de ellos pronuncia una pequeña invocación, y todos colocan las manos quietas sobre el velador, que no tarda en comenzar a girar, en ocasiones, vertiginosamente.

El "péndulo explorador" está formado de un cuerpo pesado, colgado de un hilo flexible. Si esta especie de plomada se suspende sobre ciertos cuerpos, aun cuando el brazo permanezca inmóvil, el péndulo oscila.

La "varilla adivinadora" es una varilla de nogal en forma de horquilla, que sirve (*1*) para descubrir fuentes, tesoros y criminales, pues a medida que el que la lleva se acerca a lo que busca, gira más de prisa sobre el dedo que le sirve de eje.

Ante hechos tan complejos, es preciso desbrozar el camino, dejando de lado multitud de experiencias realizadas por gentes burlonas o de mala fe, que no son sino una pura farsa, más o menos teatral. Pero aun descartados estos fraudes, quedan unas cuantas observaciones en que el fenómeno se produjo con toda claridad, ante hombres de ciencia, de seriedad y talento indiscutibles.

Parece, pues, probado que en ciertas condiciones, un velador y un péndulo pueden moverse sin intervención de los espectadores. El hecho no tiene, sin embargo, nada de misterioso; se explica de un modo totalmente satisfactorio, sin recurrir a nada extraordinario. Según había adelantado ya en 1834 Chevreuil, al decir que el pensar en un movimiento puede poner en juego nuestros músculos sin que intervengan ni la voluntad ni el conocimiento, se trata simplemente de movimientos automáticos, "inconscientes", involuntarios, engendrados por el polígono del esquema del profesor Grasset, sin participación de O, de un modo puramente maquinal, bajo la influencia de la tensión mental del momento.

Lo de la varilla adivinadora es una fábula grotesca que fracasó, hasta en manos del más célebre de sus defensores, el famosísimo Aymar.

Este primer fenómeno no tiene, pues, nada de asombroso ni fuera de lo corriente y moliente en Biología. La explicación es de las que no dejan tras sí dudas ni discusiones, tanto teórica como prácticamente. Los que apoyan sus manos sobre el velador lo mueven sin apercibirse ellos, impresionados por el ambiente tan favorable a la sugestión.

Cumberlandismo.—

El cumberlandismo es el nombre, "pseudo-científico", de una experiencia muy repetida en circos y "cines", y trasplantada varias veces con éxito a las reuniones familiares con vistas al casamiento. Su frecuencia de repetición se debe a la sencillez y seguridad del éxito. Un espectador venda los ojos de la persona sometida al experimento, se esconde un objeto, y uno de los que han visto donde se guardó, piensa fuertemente en ello, teniendo cogida una mano del sujeto vendado, que no tarda en encontrar lo ocultado. Esto resulta casi siempre bien, sin necesidad de trampa alguna.

Tampoco nada de esto tiene el menor barniz de maravilla. El director, al concentrar su pensamiento sobre el acto que está ejecutando, deja pasar su pensar a los dedos, sin darse cuenta, dirigiendo mecánicamente al vendado por presiones o atracciones inconscientes e involuntarias. Basta intentar la experiencia fría y desapasionadamente para convencerse de ello.

Y tan cierto es esto, que no todos sirven para tal género de experimentos. Es preciso reunir ciertas condiciones de facilidad; pues si el que dirige deja de pensar en el objeto y sitio donde está escondido, el dirigido queda desamparado e incapaz de conseguir la finalidad propuesta. En cambio, entre individuos de condiciones apropiadas, hasta se puede llegar a interponer un tercer sujeto, inerte, que inconscientemente transmita los movimientos del director al dirigido. Osip Feldmann es uno de los que han logrado este sorprendente resultado.

Cristalomancia.—

Si se coloca una bola de cristal en un lugar ni demasiado obscuro ni con demasiada luz, y se mira con fijeza, al principio se ven cosas insignificantes: la cara del observador, el reflejo vago de las cosas de alrededor, los colores del arco iris, un punto luminoso; es decir, los reflejos ordinarios de toda esfera de cristal. Al poco tiempo, las cosas cambian: la bola se obscurece cada vez más, reflejos, objetos, todo se desvanece, la bola parece cubrirse de vapor, de una extraña niebla. Es el momento de entrar en el misterio. La nube se va espesando de un modo gradual y en medio de ella aparecen: primero, dibujos muy sencillos, estrellas, líneas, barras negras sobre un fondo blanco, en ocasiones letras y cifras. Más tarde, figuras coloreadas, personas, animales, flores y árboles. En ocasiones, estos personajes hablan, se saludan, se oyen perfectamente sus conversaciones. Toda esta evolución ha sido muy bien estudiada y descrita por el profesor Janet. De cada 40 personas, 10 pueden lograr resultados semejantes, explotados por los magos y adivinos de otras épocas para una pretendida adivinación del porvenir. Tales profecías son una pura mentira. El fenómeno no es sino una alucinación subconsciente. Es una creación del polígono (fig. 1.ª) bajo una intensa excitación visual, una novela caprichosa escrita fuera de la acción fiscalizadora de la conciencia, de "O", que al describirla, se la apropia, la interpreta y la lanza añadiéndola elementos tomados de las memorias inconscientes de esas cosas que no creemos saber y que, sin embargo, sabemos.

Mediums.—

Según los espiritistas, son los intermedios humanos que utilizan los espíritus para exteriorizarse. Los hay "videntes", que ven y describen los movimientos, formas y proporciones de los espíritus; "parlantes", que dejan hablar al espíritu por su boca; "escribientes", cuya mano es manejada por el espíritu, y "gesticulantes", que contestan a las preguntas por movimientos del cuerpo, de la cabeza o de las manos.

Por boca de los "mediums", por su escritura, es posible llegar a mantener conversaciones con muertos conocidos: Napoleón, Julio César, Wagner, etc. Personas de más modesto linaje, gentes de la amistad de los del corro, pueden presentarse y ponerse en comunicación con los asistentes al acto, gracias al "medium". En una de las sesiones de Eusapia Paladino, de quien luego hemos de ocuparnos extensamente, el banquero Hirch pidió hablar con una persona a quien quiso con frenesí, y no sólo logró hacerlo en idioma francés, sino que llegó a ver su imagen.

Como ejemplo de lo que suelen ser estas pretendidas conversaciones con el más allá, citaremos una, diálogo tomado de las publicaciones del doctor Surbled.

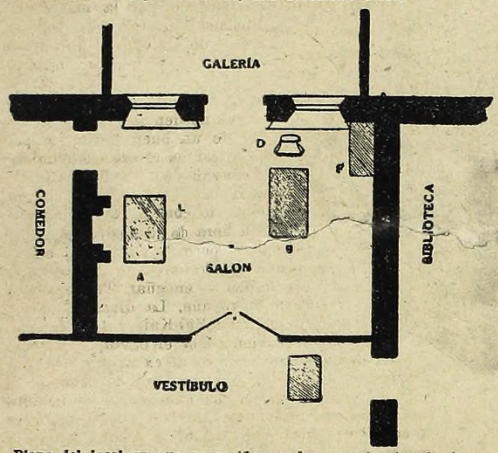
Conclusión de "En los linderos del misterio"

Se trata de los astros:

—"¿Existe aire en la luna? No existe aire; si existiera, ya hubieran ido allí los hombres. Pero Dios no quiere que nadie se salga de su esfera.—¿Cómo son los habitantes de la luna? Son como nosotros. Unicamente que no pueden vivir con aire y vosotros no podéis vivir sin él.—¿Hay habitantes en el sol? Sí. ¿Cómo no se queman? Dios les ha dado un cuerpo para que soporten siempre el calor..."

Para poder orientarnos es preciso ir sentando jalones. En primer término, hay que separar los simuladores, los farsantes conscientes, que fingiendo una mediunidad que no poseen, mienten con cómico cinismo para lograr amistades, favores y hasta dinero, de gentes de buena fe, amantes de estos estudios.

Separado este grupo de servidores, más numeroso de lo que a primera vista pudiera pensarse, hay que llamar la atención sobre un dato de capital interés. Casi todos los "mediums", y acaso fuera más exacto decir todos, son histéricos o por lo menos neurósicos predispuestos mentales, de cerebro no muy equilibrado y fácil a las más extrañas sugestiones. Las experiencias espiritistas pueden ir seguidas de manifestaciones nerviosas, en ocasiones graves y duraderas. Muchos "mediums" terminan por la locura, terminación a que uno de los pontífices del espiritismo, Allan Kardec, llama "la subyugación". Los "mediums" más célebres, Hume, Slade, etc., eran positivos enfermos de la mente. La misma Eusapia Paladino, tan estudiada científicamente, padecía ataques de catalepsia y de histero-epilepsia.



Plano del local en que se verificaron las experiencias de Aguelas y que demuestran la imposibilidad de toda cooperación fraudulenta. A, mesa; L, lámpara; C, mesa; D, sillón de Eusapia; F, Paul

El tercer punto sobre el cual quiero llamar la atención del lector, es el de que las contestaciones del "medium" suelen corresponder a su grado de cultura e inteligencia y no a la mentalidad del espíritu invocado. Es corriente oir a Napoleón expresarse en un lenguaje torpe, que sirve sólo para la expresión de abrumadoras vulgaridades. En una ocasión pude oir al espíritu de Trousseau, el genial clínico francés, las más deliciosas necedades médicas. Helena Smith, célebre "medium" estudiada por el profesor Flournay, en unas sesiones memorables, describió Marte y sus habitantes con la cooperación de un espíritu habitante en dicho planeta. Lo que más interés ofrecía era el estudio del idioma marciano. Al principio, se trataba de un galimatías desordenado, de una parodia vil del francés que fué cristalizando poco a poco en una verdadera lengua, que según probó Flournay, no seguía siendo sino un francés vuelto del revés. Las mismas consonancias, los mismos acentos, la misma predilección por ciertas letras, la misma distribución de vocales y consonantes. En resumen, debemos retener que los "mediums" son siempre neurópatas, y que en su papel de vehículos del pensamiento ajeno no llegan nunca más allá de los límites de su propia cultura.

¿Cómo deben interpretarse, por tanto, los estados en que los "mediums" creen ser heraldos de los espíritus? La explicación más lógica es la de Janet: "se trata de crisis de sonambulismo espontáneo o provocado".

Cuando se hipnotiza a un sujeto cualquiera pueden obtenerse tres clases de fenómenos, que en orden de intensidad se llaman: "catalepsia", "letárgico" y "sonambulismo". En la "catalepsia", el hipnotizado está inmóvil, rígido, conservando la posición en que se le coloca la vista y el oído. En el estado "letárgico", el susodicho parece profundamente dormido. En el "sonambulismo", aun pareciendo dormido, se le pueden provocar al hipnotizado actos automáticos muy complejos, explotados en los circos y espectáculos de feria. El "medium" no hace sino colocarse en estado sonambúlico. Las analogías puestas de relieve por Janet son muy convincentes. En el espiritismo, como el sonambulismo, hay electividad. El sonámbulo, igual que el "medium", "no opera" sino delante de ciertas personas. Las crisis de sonambulismo y espiritismo se entremezclan y suceden. En ambos puede haber cambios de personalidad, etc.

El "medium" no es, pues, ni más ni menos que un sujeto fácilmente hipnotizable e hipnotizado en el momento de la sesión.

IV

Hasta aquí el lector podrá o no haberse convencido; pero tendrá que reconocer que las soluciones ofrecidas por la que pudiéramos llamar ciencia oficial, tienen mucho de razonables. Pero ahora vamos a ocuparnos de fenómenos ya en los linderos del misterio, y para los cuales no se han encontrado explicaciones diáfanas y firmes.

Transmisión del pensamiento.—

Es uno de los puntos más obscuros del espiritismo. Ochorowier, que ha destinado un interesante libro a su estudio, aduce ejemplos muy interesantes, pero que no parecen completamente demostrativos. Ni Bernheim, ni Pitres, ni Charcot, han podido ver casos indudables e indiscutibles. Richet, cuya opinión nada puede tener de sospechosa, afirma que cuando los experimentos son convincentes no son irreprochables, y que cuando son irreprochables no son convincentes.

Gesset, que creía haber llegado a obtenerla con una histérica de su clínica, fué desengañado luego por una repetida serie de fracasos. En realidad, no cabe otra actitud ante este título que la de una prudente expectativa, exigiendo en las experiencias órdenes muy sencillas, sin ademanes, sin palabras, sin gestos, ante un pequeño número de testigos, que ignoren la orden mental, pero que puedan conocerla en seguida, por llevarla escrita dentro de un sobre guardado en su bolsillo.

Clarividencia.—

Cosa análoga que con la transmisión del pensamiento ocurre con la clarividencia. En la actualidad es tan aventurado afirmar como negar la posibilidad de la visión a través de los cuerpos opacos. El descubrimiento de los rayos X no ha aportado, contra lo que pudiera pensarse, solución alguna.

Las experiencias famosas del doctor Ferroul, unas resultaron maravillosas y otras fracasaron ruidosamente.

En una de las primeras, el sujeto leyó a través de un sobre cerrado y un papel de estaño unas cuantas palabras francesas e indicó los signos rusos escritos debajo. Pero en cambio en otra, preparada por la Academia de Ciencias y Letras de Montpellier, no sólo fracasó de un modo total, sino que hasta se encontraron veladas por la luz las placas encerradas en el paquete objeto de la experiencia. Formaban la comisión: Meslin, profesor de la Facultad de Ciencias; Guibal, abogado; Henri-Bertin-Sans, agregado a la Facultad de Medicina, y el profesor Grasset.

Telepatía.—

Quizá más extraña aún que los fenómenos anteriores, abundan de tal modo los casos, que es muy difícil negar su evidencia. Lo posible es discutir su explicación.

Tan interesante es todo lo que se refiere a este asunto, que no resisto a la tentación de copiar algún ejemplo, tomado del libro del profesor español Otero Acevedo y del francés Grasset.

Hélo aquí:

Una joven que estaba embarazada y cuya familia ocultaba este estado dió a luz, no asistiéndola ni médico ni comadrona. Culpa de este abandono, se puso en trance de muerte, pidiendo a su madre que la trajera un confesor. La familia, no comprendiendo la gravedad, se opuso al principio; pero al verla desfallecer, acudieron a casa de un sacerdote, que declaró que hacía cinco minutos había sido llamado para la misma casa por una joven con una criaturita en los brazos.

Al llegar a la casa recibió la sorpresa de ver que la joven que primero había ido a llamarle, era la misma que yacía muerta en la cama con un niño en brazos, muerto también.

Este hecho y muchos otros que pudiera citar, plenamente comprobados y en condiciones que alejan toda idea de engaño, no han tenido hasta el presente explicación satisfactoria. Unos, como Grasset, no atreviéndose a negar, se limitan a afirmar que no existe una demostración científica. Otros, como Otero Acevedo, suponen que todo ello se debe a radiaciones emanadas de los organismos. En el momento de la muerte de una persona o en las horas de angustia suprema, se concentrarían el pensamiento y la voluntad, proyectándose a través del espacio hacia la persona amada, en la que despertaría, según los casos, el recuerdo, un pensamiento o sólo un malestar indefinible (presentimiento). Esta hipótesis, aunque ingeniosa y reforzada hoy por la telegrafía sin hilos, no puede convencer, pues deja muchos hechos sin explicar. Pero, hoy por hoy, no existe ningún otro asidero medianamente verosímil.

Levitación.—

El movimiento de los objetos a distancia sin contacto y el levantamiento de ellos llegó a su grado máximo con Eusapia Paladino (fig. 2), tan discutida y a la que una comisión que la estudió en Cambridge consideró como una farsante; sin embargo, dista mucho de ser esta la opinión general entre los que lograron estudiarla. Como la exposición de estas discusiones nos exigiría demasiado tiempo, nos limitaremos al relato de dos de sus experimentos menos discutidos y más resonantes.

Del 20 de septiembre de 1895, al 29 del mismo mes, se reunieron en casa del coronel Rochas, en la villa de Aguelas, el doctor Dariex, director de los "Anales de Ciencias psíquicas"; el conde Arnaldo de Gramont, doctor en Ciencias Físicas; Maxwell, sustituto de procurador; el coronel Rochas, Sabatier, catedrático de Anatomía comparada, y el barón C. de Watteville, licenciado en Derecho.

En uno de los extremos de una mesa muy pesada (fig. 3 A), de un metro de larga, colocan una potente lámpara de petróleo con pantalla de muselina blanca. El señor Gramont pregunta a Eusapia si en plena luz y en estado normal se siente capaz de actuar sobre un pesacartas que trae en su maletín de viaje. El "medium" contesta afirmativamente.

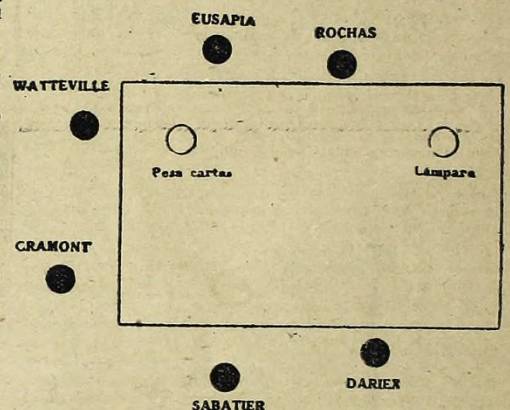
Se coloca el pesacartas (fig. 4) en el extremo opuesto de la mesa al quinqué (fig. 5), y Eusapia, reuniendo sus dos manos en forma de cono, una a la derecha y otra a la izquierda del platillo, a 3 ó 4 centímetros de él sin el "menor contacto", lo hace descender hasta su límite máximo.

En otra experiencia hecha el mismo día se colocó el pesacartas a 30 centímetros del borde de la mesa, en un sitio perfectamente iluminado. El señor Sabatier, colocado en frente, abarcaba perfectamente con su vista el pesacartas, y las manos de Eusapia colocadas verticalmente a ambos lados del pesacartas, practicando movimientos en sentido horizontal como si quisiera imprimir al objeto un movimiento de progresión, pero siempre a una distancia de 50 centímetros. Al segundo o tercer movimiento, el pesacartas fué deslizándose sobre la mesa, primero lentamente y después con rapidez hasta caer al suelo.

No menos asombrosos fueron los experimentos de Milán en 1892. Los observadores se sientan alrededor de una mesa de abeto, de 8 kilogramos de peso, dándose las manos para formar una cadena. Cada mano de la "medium" está sujeta por la mano de su vecino y cada pie bajo los de éstos, que además aprietan sus rodillas contra las de Eusapia. A los pocos minutos la mesa se ladea, cabecea a un lado y a otro y acaba por elevarse horizontalmente, como si flotase en un líquido, hasta una altura de 60 y 70 centímetros, manteniéndose algunos minutos en el aire. En una sesión avanzó hacia el profesor Schiaparelli una silla (10 kilogramos) que estaba situada a un metro de la mesa, a espaldas de la "medium" y sin intervención, sin el menor contacto por parte de ésta. Todos estos hechos fueron analizados y presentados por Aksakoj, consejero de estado de Rusia; Schiaparelli, director del Observatorio Astronómico de Milán; Perel, doctor en filosofía; Brofferio, profesor de filosofía; Gerosa, catedrático de física de Portici; Ermacora, doctor de física; Richet, catedrático de la Facultad de Medicina de París, y Lombroso, catedrático de Turín.

V

El lector que me haya seguido pacientemente esta enfadosa enumeración, hecha de un modo totalmente imparcial, se preguntará seguramente qué criterio debe adoptar, qué es lo que ha de pensar de ellos, qué norma ha de seguir para orientarse. Lo primero es dividir en grupos los fenómenos, único modo de poder llegar a una solución esquemática de posible catalogación.



Disposición del "medium" y los observadores en la famosa experiencia del pesacartas

1.º Existen una gran cantidad de hechos que no son sino un grande, un burdo engaño, voluntario, consciente, una explotación de la buena fe de gente dispuesta a creer ciegamente en lo maravilloso, positivo.

2.º Otro buen número figura por derecho propio entre las supercherías inconscientes, con efecto de un exceso de entusiasmo por estas ideas. Son gentes que mienten, creyendo firmemente que exhiben la verdad. Engañan, engañándose ellos.

3.º Existe un tercer grupo de fenómenos que no tienen nada de exotérico, susceptibles de una explicación severamente científica. Han sido incorporados a la ciencia oficial y sobre ellos se puede trabajar hoy como sobre cualquier otro tema biológico (mesa giratoria, cumberlandismo cristalomancia, etc.)

4.º Finalmente, hay una última falange de hechos que resisten a toda interpretación. Ni hombres de ciencia ni espiritistas han logrado decir nada que satisfaga la inquietud despertada por estos misteriosos sucesos. Lo probable es que se trate de una fuerza no estudiada.

Esto es cuanto hoy puede decirse sin dejarse llevar de la imaginación. No puedo aventurar el más ni el menos, dentro del papel de divulgador imparcial que me he impuesto en este artículo.

César JUARROS.

Las grandes figuras contemporáneas

Yuan-Shi-Kai

Como dijo el fuerte y rotundo escritor español Ciges Aparicio, de un caudillo político de su país, Yuan-Shi-Kai, en nación más civilizada que la suya, estaría en la cárcel... y, sin embargo, el cronista no puede menos de considerar a este astuto hombre de estado como una gran figura de nuestros días.

Yuan-Shi-Kai es un "spécimen" del hombre político que suelen padecer los pueblos de una educación cívica inferior. Audaz, astuto, desaprensivo, de una ética elástica, dúctil y maleable. Su voluntad y su audacioso genio lo encaramaron en el trono de los hombres de descendencia divina que abatidos fueron por el espíritu vengativo de este ente que, careciendo de cordialidad, ignora lo que es el agradecimiento.

La vida del que en la actualidad es emperador de China empieza a tomar relieve después de la guerra de 1860, en que fué hollado por los "bárbaros" el suelo del imperio y profanada por las hordas marciales de la civilización occidental su ciudad santa. Herido el sentimiento patriótico de los chinos, Li-Hung-Chang comprendió toda la razón de la fuerza y puso los jalones para la creación de un ejército poderoso que pudiera, llegada la ocasión, detener el paso al invasor. Y aquí surge Yuan-Shi-Kai que, investido con el cargo de gran mandarín militar, reorganiza las fuerzas marciales, llevando de Alemania material e instructores. En no mucho tiempo, el Chan-Tung donde gobierna Yuan-Shi-Kai cuenta con cinco mil hombres aguerridos, de cuya excelente instrucción y espíritu militar supieron los soldados europeos de Samouyer y Marolles que en 1900 sitiaron a Tien-Tsin. El genio organizador y el espíritu bélico de Yuan-Shi-Kai fueron notados en la corte y premiada su brillante actuación con el virreinato de Petchelí. La ambición de este hombre, relativamente comedida hasta entonces, rompe el valladar de las conveniencias y se desborda como torrentera avasalladora. Sabedor de que la fuerza de su ejército le llevará a donde quiera y le hará poseedor de todo lo que le venga en gana, dedícase con fervor de creyente a fomentar su poder aumentando el de sus tropas en número y calidad. Tien-Tsin fué entonces un vivero de profesionales de la guerra, y de esa ciudad salieron para todo el Petchelí innúmeros oficiales que fueron admirables agentes de su fructífera obra. Con 35.000 hombres, bien pertrechados, animados de un excelente espíritu bélico, obra de su educación, Yuan-Shi-Kai era ya en 1905 un verdadero peligro para la corte, que ante su poder creciente cobró miedo, y quebrantó su poder de un modo muy oriental.

Yuan-Shi-Kai, saliendo del palacio de la Ciudad prohibida el día en que fué proclamado presidente de la efímera república china

En la epoca en que era gobernador de Chan-Tung

De un solo golpe, sin miramiento alguno, con la decisión que da el poder ejercido por los que lo creen heredado de Dios, fué desbaratada toda la influencia del que un día, día de venganza y de reivindicación, había de sentarse en el trono de los manchúes.

Yuan-Shi-Kai sufrió la pena de destierro con ese estoicismo que tanto nos admira en los hijos de Oriente. En los días adversos, templóse su férrea voluntad, y tuvo en la meditación, lejos de la vida agitada, revelaciones que le vinieron de su genio astuto a señalar el camino florido de su porvenir. Con la paciencia que es característica de las gentes de su raza, esperó los días de su exaltacón, de que estaba seguro, porque este hombre inquietante es de los que conocen el valor de todos sus actos y de los que se saben capaces de todo.

Estalló la revolución; las ideas de un hombre inteligente y estudioso, de un espíritu innovador como el famoso doctor Sun-Yat-Sen, pugnaron por desbrozar los cerebros de las gentes más apegadas a la cultura tradicional para requerir su cooperación en una obra progresiva. Tratóse de despertar de su sueño milenario al espíritu del gran imperio.

Alrededor de Sun-Yat-Sen agrupáronse multitud de hombres estudiosos que, habiendo roto con los convencionalismos, con las retrógradas costumbres de una vieja cultura detenida en su evolución hace cientos de años, querían acompasar la marcha de la vida del gran imperio celeste con la de los pueblos que forman la vanguardia de la civilización. Sus juventudes ardorosas, imbuídas con las nuevas ideas venidas de occidente, acudieron a engrosar las falanges del sabio; pero entre tanta gente empujada por la mano del entusiasmo, santificada por la pureza de la buena voluntad, alistóse, como siempre ocurre, en ese ejército toda la ralea. La taifa de los vividores, de los que acuden acuciados por la idea de un buen botín, no podía faltar en el gran movimiento convulsivo, que iba a dar a luz a un nuevo pueblo. Yuan-Shi-Kai vió con la revolución llegada la hora de su medro. Aquellos hombres poco "políticos", en la acepción profesional de la palabra, eran fáciles de engañar. Tras de ellos estaba el rebaño. La dinastía vió el peligro en Yuan-Shi-Kai, y los dignatarios, mal aconsejados por el pavor, acudieron en demanda de socorro al ex virrey de Petchelí. Los manchúes, en una hora de ofuscación, pusieron su suerte en las manos de ese hombre vengativo y frío. Yuan-Shi-Kai empezó entonces a jugar con dos cartas, embaucando a unos y otros. La inteligencia maquiavélica del ex virrey culminó en esos días azarosos. Sun-Yat-Sen fué juguete de sus designios. El bien intencionado doctor, hombre de buena fe, cayó dentro del artificio de las insidias y el dolo de su colaborador y fué una víctima más.

Yuan-Shi-Kai, que al servicio de los manchúes venció a los revolucionarios, pactó descaradamente con ellos. La dinastía, de origen divino, cayó al rudo golpe vengador de este hombre de presa que se resarció con la tristeza y el duelo de sus protectores, de sus silenciosas penas rumiadas en el ostracismo. Advino la república, pero su obra no había terminado. Su voluntad y su espíritu ejecutivo empezaron a trabajar para deshacerse de todos aquellos hombres con los que había colaborado en la gran obra. Uno por uno los fué eliminando. Sus ambiciones desmedidas empezaron a hacerse realidades. Su sueño de grandezas, que podríase antojar a muchos producto de una fantasía oriental, tuvo realización. La república fracasó, porque él quiso, y se proclamó emperador.

Una idea del cinismo de este hombre, de la "sans façon"—digámoslo en francés porque resulta menos duro,—la da el hecho de haber permitido al emperador destronado conservar el nombre de tal y mantener su jefatura en el orden religioso.

La psicología de Yuan-Shi-Kai, que tiene muchos puntos de contacto con la de los políticos militantes de muchos países de civilización occidental, es uno de los más rotundos exponentes de la psicología de su raza: voluntariosa, astuta, maquiavélica. Por la exaltación de esas condiciones, el hombre que biografiamos lo consiguió todo en un país donde con dificultad se puede ser algo rompiendo con la tradición y las costumbres.

R. M.

Yuan-Shi-Kai, presidente

Inventores jóvenes.—

Marconi era apenas un adolescente cuando hizo el famoso y trascendental descubrimiento de la telegrafía sin hilos, y aún era un jovenzuelo cuando lo dió a conocer.

Otro invento notable, debido a un muchacho, es la grua hidráulica de vapor que concibió Lord Armstrong, fundador de unos grandes talleres de ingeniería y de los famosos astilleros de Newcastle.

John Brown no tenía más que diez y seis años cuando inventó el tope de muelle para los vagones de ferrocarril que tanto contribuye a la conservación del material móvil y a la tranquilidad del sistema nervioso de muchos pasajeros.

Los amores de Goethe

Goethe

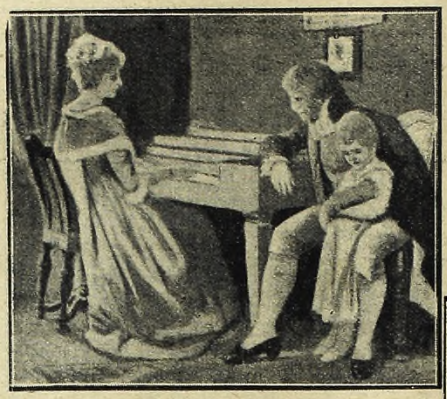
El propio gran poeta alemán ha dejado escrito que jamás hubo época, desde su juventud hasta su vejez, en que su corazón no se agitase al ver una mujer bella, y vivió amando sin que sus amores fueran inspirados por la sensualidad, sino por el gozo de amar. Amaba apasionadamente, era capaz de remover cielos y tierra para conquistar el ser amado y cuando lograba su anhelo se apagaba bruscamente el fuego del altar.

Una de las primeras heroinas de la larga vida romancesca de Goethe fué Charitas, que ocupaba el mejor puesto en el encantador círculo de jóvenes de Francfort. Goethe amó a Charitas hasta que borró su imagen otra joven de Leipzig, no menos encantadora: Ana Catalina Schonkopf conocida familiarmente por "Katchen". Tenía tres años más que el joven poeta, pero era alegre, bonita, inteligente e ingeniosa.

Pero Kathchen fué destronada por la bellísima Federica Brion que indudablemente fué la primera en despertar una pasión grande y honda en el poeta. Federica era hermosa, noble y de talento, aunque nacida en una casa de campo, en Sessenheim. Sus padres recibieron a Goethe, que fué presentado por un amigo, con la más cordial hospitalidad. Los encantos de la vida del campo atraían a Goethe. Las flores, las meriendas, los paseos, la música y la luz de la luna impresionaban al joven y se rindió sin reserva. Federica cantaba a Goethe canciones populares, y Goethe escribía sus más tiernas canciones de amor a Federica. ¿Podía dudarse del resultado? Federica le entregó su corazón y el poeta la reveló su idílico entusiasmo. Pero las relaciones no llegaron a formalizarse. Conquistar un corazón era la felicidad; poseerlo, la saciedad, y los amores terminaron. El instintivo deseo de compañía simpática no tardó en hacer a Goethe asiduo y bienquisto visitante de la casa de Amtmann Buff, en Wetzlar. La hija mayor de la familia era Carlota Buff, a quien inmortalizó Goethe con el nombre de "Lota" en su "Werther".

Carlota era la prometida de su amigo Kestner y por él le recibió cordialmente la familia, cuya sociedad halló deliciosa. Goethe acaba por enamorarse de la prometida de su amigo y comienza la segunda y honda lucha en el alma del poeta. Pero no puede, no quiere hacer traición, resuelve huir, y su pasión por Lota llega a lo más hondo al ver la amable indiferencia con que ella le despide. Nadie sabe lo que Goethe sufrió; hubo ideas de suicidio, pero el desconsolado amante se contentó muy sabiamente con describir las amarguras de un imaginario Werther que acaba quitándose la vida.

El día de Año Nuevo de 1775 fué memorable para el poeta, porque conoció a la joven y bella "Lili", la única novia oficial que figura en su existencia Ana Isabel Schonemann, conocida por todos los



Goethe y Carlota

amigos y lectores de Goethe como Lili, era una bella y brillante joven, perteneciente a una de las más aristocráticas familias de Francfort. Lili no era novicia en sociedad. Estaba acostumbrada a la admiración y a las atenciones, y no se rendía fácilmente a los galanteos de Goethe, que se sentía tanto más apasionado cuanto más indiferente se le mostraba la joven. Por fin, después de tres meses de cerco, la ciudadela se rindió. Goethe creyó colmada su dicha y se sintió feliz... hasta que se

Goethe en Sessenheim

anunciaron públicamente las relaciones. Entonces, por una extraña revulsión del sentimiento se creyó prisionero más que conquistador, y rompió los lazos que constituyeron a un tiempo su felicidad y su miseria. Goethe busca consuelo en un viaje a Suiza, pero Lilí le atrae, le fascina y vuelve a su lado, la propone huir a América, para vencer obstáculos de familia, ella no accede y Goethe rompe definitivamente las relaciones.

El suceso más decisivo y más importante de la existencia de Goethe fué su marcha a Weimar adonde había sido invitado por el joven duque Carlos Augusto. Allí empezó una vida completamente nueva para él, social e intelectual, pero todos los honores, todas las atenciones y todas las amistades fueron pronto olvidados por su amor y amistad con la mujer que durante los diez años siguientes había de ser la dueña de sus pensamientos. El amor que inspiró a Goethe Carlota von Stein terminó en una amistad platónica que se mantuvo inalterable toda una década.

Goethe y Federica

Goethe no tenía más que veintiséis años cuando llegó a Weimar. Carlota von Stein era una mujer de treinta y cinco, esposa de un hombre eminente y madre de siete hijos. Es evidente que el corazón de la mujer se conmovió ante la admiración y la adoración del joven poeta. Si hubiera sido libre para corresponder a su amor, le habría entregado su corazón; pero era una mujer leal y fiel a su esposo, a su familia y a sus deberes; y cuando Goethe la reveló inesperadamente su amor, se sorprendió y se apenó, porque no quería consentir que continuasen sus amistosas relaciones si su adorador no domeñaba su infortunada pasión.

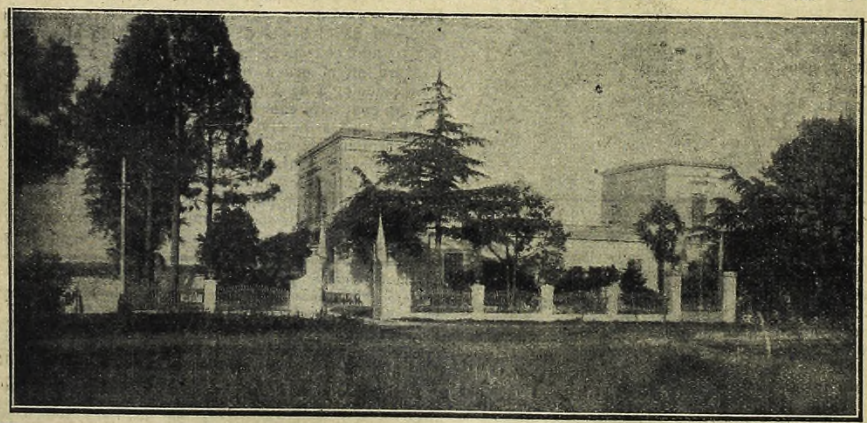
Goethe la leía sus dramas y sus novelas, cruzábanse diariamente entre ellos cartas y mensajes y era constante huésped de la casa de Carlota cuyo esposo aprobaba y participaba de la amistad del poeta. Los niños le querían tanto que uno de ellos fué educado por Goethe.

Durante este período el poeta fué también constante admirador de Corona Schroter, hermosa cantante y actriz que frecuentemente tomaba parte en las festividades de la corte y para quien Goethe preparaba muchos papeles.

Pero a medida que pasaron los años, el alma de Gooethe empezó a sentirse inquieta y cansada de aquel medio en que vivía.

INSTITUTO KOCH (EN QUILMES)

Fundado para el tratamiento curativo de la TUBERCULOSIS



Para su instalación se tomó como modelo el Sanatorio de Suiza :: ::

Único en su clase, siendo el más lujoso de la América del Sud. ::

DIRECTOR:

Doctor P. COMETA SENESTRARI

Gerente: E. CAPDEVILA

Pídanse folletos ilustrados para el ingreso de enfermos.

Consultorio y Escritorio Central:

CALLAO, 44 — Buenos Aires

Unión Telefónica 2912, Libertad

En busca de la verdad

Dé la ciudad de la inocencia, que es una ciudad de eterno amanecer.

Por un ancho camino, a trechos florido y a trechos polvoriento y árido, marcha un joven casi imberbe.

Su cuerpo desnudo es un plasmo de línea; sus ojos azules tienen luz de amanecer, y en su frente el aire levanta la luenga maraña de su pelo rubio, que tiene el dorado de las mieses.

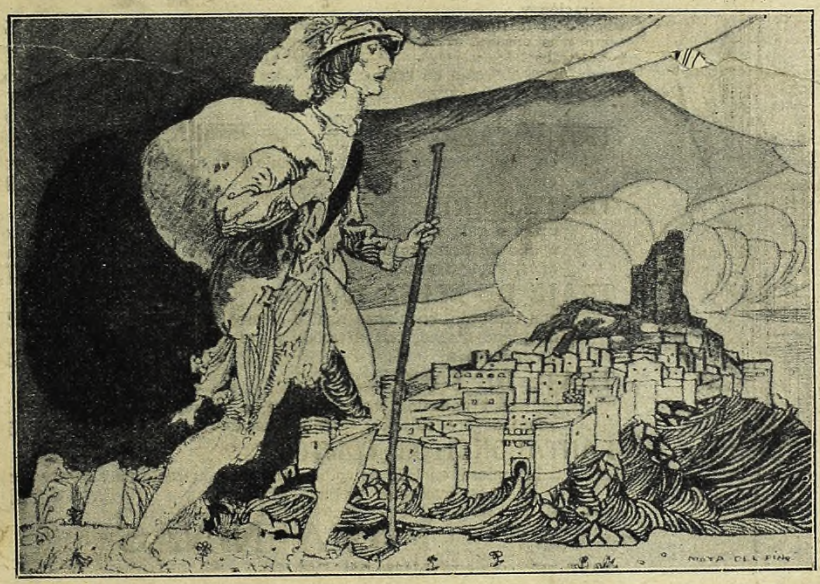
Huyó de la ciudad donde habitan los suyos, porque un día sus ojos se cerraron y vieron en sueños cómo surgía ante él una ciudad desconocida en cuyo cielo brillaba una luz fuerte, una luz quemadora que descubría ante sus ojos bellos aspectos de la vida, que sus habitantes gozaban porque tenían el privilegio de conocer la verdad.

Al despertar sintió el dolor de desamor por sus hermanos, y en su alma prendió el mal su primer estigma, y su imaginación, deslumbrada por aquella luz fulgurante, le hizo alejarse de la ciudad de la Inocencia y abandonar a los suyos para emprender la marcha por el camino que empezaba, donde terminaba el pueblo, y con la audacia de su vana curiosidad, penetró en aquella senda, que era el camino de la Vida envuelto en las sombras de la Duda.

Una noche muy larga, una noche sin horas, que él no tenía noción del tiempo, pues venía de la ciudad del amanecer eterno, llevaba andando, y al fin llegó a un sitio del camino que formaba como una plazoleta; allí empezaban muchas veredas que conducían a lugares desconocidos, y el joven vaciló un momento, pues todas tenían al final el reflejo de una luz.

En la senda más larga sus ojos creyeron descubrir la gran ciudad de la Luz que brillaba como un fuego.

—Aquella debe ser— se dijo el joven, y de nuevo reanudó su marcha por el camino adelante, y sus brazos fueron apartando las ramas de los árboles, y sus pies hurtaron los guijarros del camino, que poco a poco sus ojos, a la lejana luz de la ciudad, iban descubriendo.



Su alma gozaba la belleza de la senda que, al par que por ella avanzaba, eran cada vez más hermosas sus frondas, más olorosas sus flores, y el camino se cubría de hierba, que era en sus pies como caricia de sedas.

Siguió andando, y la luz intensa que crecía casi quemaba sus ojos; pero su alma, deslumbrada, impulsaba a su cuerpo hacia la luz quemadora como una mariposa hacia la llama...

Cerca ya de la ciudad, el camino se hundía en un pequeño bosque, y allí, la vereda semejaba como un túnel de hojas y flores que esparcían sus aromas por el aire en fiesta de perfumes. Y la luz fuerte que quemaba afuera, allí era tenue caricia que halagaba los sentidos con el encanto de sus penumbras azules como cristales de lagos. Y el joven sintió en su cuerpo surgir el deseo, y en su imaginación, que despertaba, iniciábase el amor, que es ansia de goce.

Las flores le hablaban de caricias enervantes, y le ofrendaban sus carnosos pétalos incitándole al beso; y las esencias que embalsamaban el aire, adormecían sus nervios con laxitudes ardientes y voluptuosas...

Su alma, pura de malicias, resistió el encanto de la gruta del Amor, y siguió andando. Buscaba la Luz.

Cuento ingenuo

Al salir de la fronda volvió el intenso fulgor a iluminar la senda, y otra vez sus ojos sintieron su caricia de fuego; y andando, andando, lejos ya de la gruta, halló a un viejo sentado al borde del camino.

Paróse el mancebo, sorprendido de la decrepitud de aquel hombre, y le dijo:

—¿De qué lejano país vienes que has gastado la vida en el camino? ¿Eres acaso el hombre más eterno?

El viejo le miró sonriendo, y le dijo:

—Vengo de la ciudad a que te diriges, y he vivido más que tú un día.

El joven volvió a preguntar curioso:

—¿Qué tiempo es un día para consumir la vida?

El viejo, con triste voz, repuso:

—El suficiente para ver el dolor y la muerte, que es la eternidad. Y aún sobran horas de ese día. Mas, ¿de dónde vienes tú que no lo sabes?

El joven empezó el relato, diciendo:

—Vengo de un país muy lejano, que está más allá de las sombras de este camino; vengo de una ciudad en que la luz es blanca y no tiene calor: es una luz que siempre nace. Un día tuve un sueño, y vi en él otras ciudades distintas de la mía, y otros hombres que hablaban un bello lenguaje que yo apenas entendía; pero oí cómo cantaban alegres al amor y a la verdad, y decían que este era el misterio de la vida. Y al despertar de mi sueño huí de entre los míos para buscar esa ciudad que posee la verdad y el amor.

El viejo sonrió irónico, y la burla de su boca era gesto de dolor.

—Ya veo que es de la ciudad de la Inocencia de donde vienes; pero tu sueño ingenuo te ha extraviado en el camino de la vida, y a donde te diriges no hallarás el amor y la verdad; sólo encontrarás la lucha, el dolor y la muerte, pues ni en esa ciudad ni en ninguna encontrarás lo que buscas.

El joven preguntó dolorido:

—¿Tú que tanto has vivido, tampoco la conoces?

El viejo siguió hablando:

—En la eternidad del tiempo nuestra vida es un segundo, y en tan breve espacio poca ciencia se puede adquirir. Tú vienes de la ciudad en que la luz nace eternamente. Los de esa otra ciudad luchan en la luz fuerte, en la luz que deslumbra y confunde, y agosta el espíritu y curte la piel. Yo vengo de esa ciudad, y soy el vencido, el ocaso, la duda.

Este símbolo es toda mi ciencia, y como ves, mi ciencia no es más que de dolor.

El joven se sentó junto al viejo, y un sufrimiento, que él no conocía, fué entrando en su cuerpo y le llegó al alma, y al pasar por sus ojos, cayeron como un rocío dorado las primeras lágrimas de la desilusión.

El viejo, con sonrisa triste, añadió:

—Nada puedo ya enseñarte; esas lágrimas son tu iniciación en la vida; tu curiosidad te ha llevado al dolor, y la primera desilusión ha desflorado tu alma... ¡Ahí tienes la ciudad; entra en ella y ve descubriendo el dolor de sus verdades, y cuando esté macerada tu alma, también habrás agostado la juventud de tu cuerpo y serás viejo y seguirás buscando la verdad... ¡Quizá entonces nos encontremos otra vez al borde del camino!...

Y arrastrando la pesadumbre de su decrepitud, el viejo se alejó por la senda, y su corva figura se perdió entre las sombras, murmurando quedamente:

—¡Un hombre más!

Fernando MOTA.

La longitud de los intestinos.—

La longitud del intestino humano varía según la raza, la alimentación habitual y la edad.

En el niño el largo relativo del intestino es más considerable que en el adulto; la alimentación pobre y voluminosa alarga el intestino.

En condiciones iguales se observan entre los individuos diferencias considerables. En un estudio publicado por Adolfo Bloch, se lee que el largo del intestino puede variar desde una dimensión determinada hasta el doble. En observaciones efectuadas en Alemania, un autor ha encontrado extremos de 10,31 metros y de 5,35, y otro autor en Rusia ha visto intestinos de 6 metros hasta 12,07.

Otro observador menciona el caso de un ruso cuyo intestino delgado medía 18,19 metros y uniendo el intestino grueso llegaba a los 20 metros, que es el largo de las tripas del elefante africano. El intestino más pequeño que se recuerda sólo medía 96 centímetros, pero era un intestino muy enfermo.

Casas giratorias.—

¿Por qué no han de ser giratorias las casas? Esta pregunta se la hizo hace tiempo un norteamericano, y al fin ha resuelto construir una vivienda que ofrecerá la ventaja de que cada una de sus fachadas pueda mirar a cualquiera de los puntos cardinales siempre que se le antoje al propietario.

Aparte de la apreciable ventaja de poder variar de panorama, una casa así permite seguir al sol y a los vientos que más convengan. El arquitecto encargado de la edificación cree como el dueño que no hay motivo para que unas habitaciones estén siempre heladas y otras se achicharren, y va a hacer una casa pequeña, montada sobre una placa giratoria, como las de los ferrocarriles, movida por un motor eléctrico.

La idea del norteamericano, que indudablemente es muy práctica para las casas de campo, no es nueva en realidad, o por lo menos ya le disputan la originalidad. Un periódico francés cuenta que hace años un tal Mr. Bruce, que pasaba los veranos en una playa normanda, se hizo construir una casa giratoria, que al principio le satisfizo mucho, pero acabó por encontrarla un grave inconveniente. Mr. Bruce bebía de lo lindo, y cuando su señora le veía venir dando traspiés, hacía funcionar el mecanismo, y monsieur Bruce se volvía loco buscando la puerta, en vista de lo cual concluyó por quemar aquella casa, y construir otra para que no se burlasen de él cuando venía bebido.

Calzado marca HANAN para niños y niñas

OCASION EXCEPCIONAL
Zapatos escotados y abrochados con cinta; potro charolado, medidas del 30 al 37, el par. . . . . $ **7.50**

BATONES

confeccionados en percal pintado, muy buena calidad, varios colores; forma kimono, adornados con lindos galones. Para niñas y señoritas. . . . . $ **2.95**

Elegantes Sombreros

para señoritas y niñas, en gran diversidad de modelos, todos muy nuevos, $ 3.50, 2.50 y. . . . . $ **0.95**

Carteritas para niñas,

en varios modelos de cuero o terciopelo. . . . $ **0.95**

Verdaderas Ocasiones

hallará Vd. en todos los Departamentos de nuestras Casas, con motivo de las grandes rebajas de precio que hemos efectuado, en los artículos de estación.

PARA NIÑOS

TRAJE DE BLUSA RUSA,
en franela de lana rayada, fondo crema con listas de color; doble cuello de piqué blanco adornado con soutache, corbata de seda azul; de 2 a 10 años, cualquier edad. . . . . $ **6.50**

TRAJE DE BLUSA LARGA,
con cinturón en seda cruda; doble cuello y puños de seda blanca con entredós y festón de seda, modelo muy elegante; de 2, 3 y 4 años, cualquier medida. . . . . $ **13.95**

TRAJE CAZADOR,
en brin de color fantasía, artículo lavado; de 4 a 11 años, cualquier medida. . . . . $ **4.90**

TRAJE MARINERO,
de brin galatea inglesa, clase extra, rayado azul, celeste y punzó; cuello de brin liso o blanco, blusa suelta o con elástico; de 2 a 9 años, cualquier medida. . . . . $ **3.75**

TRAJE DE BLUSA LARGA,
con cinturón, en alpaca azul o colores lisos; doble cuello y puños de piqué blanco, con entredós y festón; de 2, 3 y 4 años, cualquier medida. . . . . $ **7.50**

TRAJE DE SACO,
chaleco y pantalón corto, en brin de colores fantasía, artículo lavado; de 8 a 16 años, cualquier medida. . . . . $ **9.50**

PANTALONCITOS CORTOS,
a la inglesa, en brin de colores fantasía, artículo muy fuerte; de 2 a 15 años, cualquier medida. . . . . $ **1.20**

PARA NIÑAS

TRAJE "MARINERO"
confeccionado de brin galatea a rayas punzó, celeste o azul sobre fondo blanco; cuello y puños postizos adornados con trencillas; de 12 años, $ 8.25; 10 y 11, $ 7.50; 8 y 9, $ 6.75; 6 y 7, $ 6.—; 4 y 5, $ 5.25; 2 y 3. . . . . $ **4.50**

TRAJE "MARINERO", de blusa americana
confeccionado de coutil en colores rosa, azul marino, beige o blanco; cuello y puños postizos; de 10 a 12 años, $ 12.50; 6 a 9, $ 10.50; 2 a 5, $ **8.50**

BLUSAS DE VOILE RAYADO,
surtido de colores; cuello y puños de organdí. Para señoritas, talles 36 al 42. . . . . $ **1.95**

Delantal - Pantalón

especial para playa, en brin de hilo color crudo a rayas de color. Para niños de 2 a 7 años, cualquier medida al precio ínfimo de $ **1.95**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

GATH & CHAVES Ltd.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

Sombrero forma marinero, en paja blanca, de calidad muy buena, para niños de 9 a 4 años, a los precios excepcionales de pesos 3.50, 2.90 y. . $ **1.50**

Año XIII
Núm. 330
28 Enero 1916

Notas gráficas

EL PATRIARCA DE LAS LETRAS ARGENTINAS

Carlos Guido Spano entre las flores y obsequios que recibió el día 19 con motivo de su 89.º aniversario *Fot. Bell.*

Coso de las flores en Lomas de Zamora

Señoritas de Baliña, Underwood, Lema, Gómez, Tay y Trejo

Señoritas de Santamaría, Pacheco, Heredia, Casas y Soler

Señoritas de Noriega, Iriarte, Méndez, Baigorri, Velar, Hoorn, Durañona, Palleja, Villademoros, Monte y Bassi

Señoritas de Molina y Nóbrega

Señoritas de Souza Martínez y Costa

Fots. Laffué y Naftaly.

Nuestro gran mundo

Señorita Mercedes Alvear

Fot. Frans van Riel.

Señorita Lucía Nazar Anchorena

Fot. Witcomb.

A un siglo de distancia

Francia e Inglaterra

''Enemigos ayer, amigos hoy'' cuadro de A. C. Michael

Asuntos varios de la semana

El teatro infantil

El público que asistió a la función celebrada el domingo último en Palermo

Criterium Argentino de Amateurs

Los vencedores de la primera categoría

Los vencedores de la segunda categoría

Fots. Pozzi y Enríquez.

La pintoresca fiesta holandesa c

Con motivo de inaug

Señoritas A. Esteves y M. Grener de Peró

Una bella holandesa

Un cochecito

María Isabel y Julio Raver Fernández

Susanita Uriburu y José María Paz

El tambo holandés que fue

El alegre público del guignol

Un grupo de enc

elebrada el domingo en el Tigre

arse la plaza Cazón

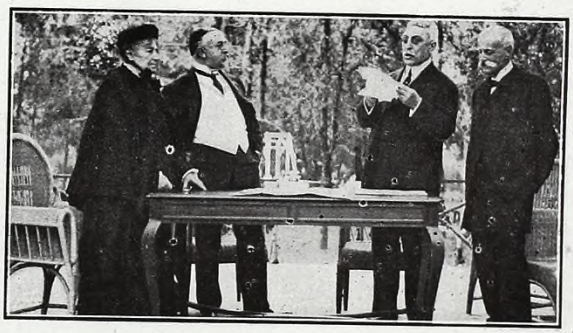
rido

Lilí Esteves Fernández

Niñas de Peró y Uriburu

inaugurado el domingo

Carlos y Jorge Boerr



La señora Zieguer de Cazón en el momento de inaugurarse la plaza de su nombre

tadoras holandesas

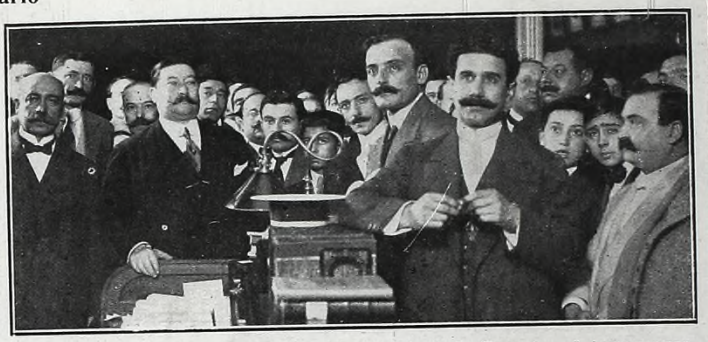
Unos cuantos holandeses en plena neutralidad

Fots. Bell

Del exterior y del interior

Rosario

Te ofrecido por la señorita Pusso-Carrasco a un grupo de amigas con motivo de su enlace



El señor Benítez, nuevo intendente municipal de Rosario, al tomar posesión del cargo

Junín

Las maestras egresadas de la Escuela Normal Popular

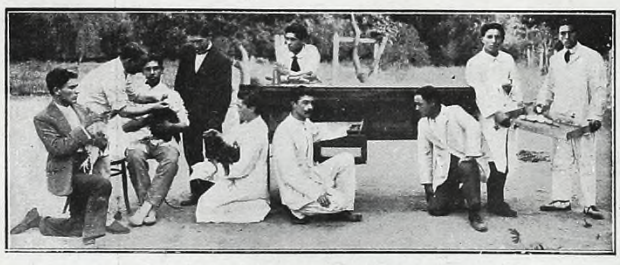
Montevideo

Recepción ofrecida por la señorita Elsa Galán Gal, con motivo de su cumpleaños

Piriápolis

Concurrentes a las fiestas ofrecidas por el Quinto Campamento Internacional Universitario

Córdoba



Aves enfermas e incubadoras

Apicultura

Cursos especiales de agricultura y ganadería

Fots. Martín, Cuenin, Vega y Arenas.

Las actrices bonitas

Por los escenarios extranjeros

Mlle. Arlette Dorgere

Miss Ethel Barrymore, que está actuando con mucho éxito en los teatros de Estados Unidos

Mlle. Henriette Roggers

Mlle. Gaby Boissy

Miss Mary Miles Minter, una de las más bellas actrices de Nueva York

Mlle. Delmarés

Mar del Plata

—A ver si esta vez acierto...

Sara Escalante de Newbery y Angélica Gómez Molina

Señorita Rosita de la Torre Campos

Los esposos Paunero

Esperando la ola

Señoritas de Casares y Peró

Temporada de 1916

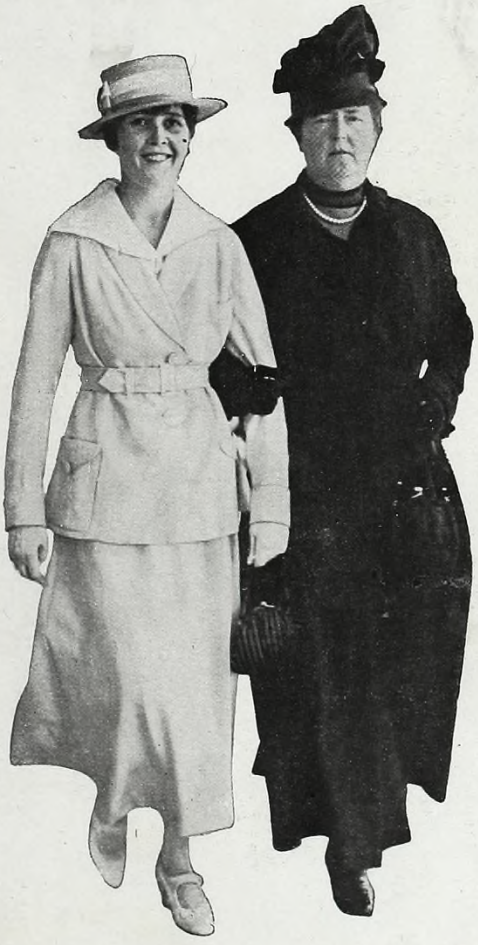
—Está fría, ¿eh?

S. E. el ministro de Estados Unidos y señora

Señora Calaza de Macknichos

—¡Heladísima!...

Señoritas de Salas y Aldao



Familia de Mac Donnal

Señoritas de Fitte y Doufour

Señorita de Salas

Fot. Baudoin.

El chic femenino

Para la ciudad...

La figura de la izquierda luce un interesante vestido estilo Carlos II de Inglaterra, hecho de raso o ninón negro. El segundo modelo es de color marfil y oro. El bordado dorado está aplicado sobre ninón. El cordoncillo que orla la falda contribuye al adorno de la bonita "toilette"

...y para el campo

El vestido de la derecha es de género verde, con botones de fantasía en blanco y negro. El fruncido del peto da al saquito cierto aspecto de bolero. El segundo modelo luce un elegante saco "pannier" listado, de "coatee". La falda es de muselina. El cuello y los puños van adornados con fino encaje

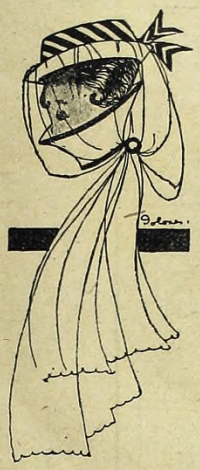
(Dibujos hechos expresamente para "El Hogar" por la Srta. D. Coulson).

Crónica de la moda

Vestido de seda ninón, con cuello y puños dobles de randa. Lo original de este figurín es la especie de delantal que va adosado al vestido.

La coquetería de buen tono no se satisface con las "toilettes" que envía la modista; necesita esas mil "fanfreluches" creadas por sí misma; pequeñeces que sólo puede idear una mujer muy elegante.

Aunque el cuello alto es general, en casa sigue dejándose la garganta descubierta, y realmente no es ilógico siempre que la temperatura sea templada, porque en cierto modo puede considerarse como un descanso del alto corbatín impuesto por la moda; pero sin prescindir de una "echarpe" de gasa del color que más favorezca, para cubrirse con ella si se sale al balcón o sencillamente para presumir un poquito, porque es indudable que inspira doble admiración un cuello de líneas esculturales y blancura de alabastro semivelado entre los pliegues de la gasa, que descubierto en absoluto.



Sombrerito de seda de tafetán azul claro. El velo es de "chiffon" azul, bordado en sus extremos con "chenille".

Con el mismo objeto se ha creado una gola de tul céfiro blanco, negro o de tonos sumamente suaves, hecha del siguiente modo:

Dos metros y medio de tul de metro y medio de ancho; se frunce por el centro, a lo ancho, y en igual forma a uno y otro lado, dejando distancias de treinta centímetros; se hacen tres frunces, reduciendo el metro y medio de ancho a cinco centímetros; después se fijan los siete frunces en una tira estrecha de tul que sólo tenga treinta y cinco centímetros de largo, poniendo sobre cada frunce un grupito de rosas muy pequeñas, o de violetas, según convenga al tono del tul.

La emperatriz Eugenia es quizás la dama que más modas ha creado, pero aunque generalmente las creaba deliberadamente sabiendo que darían la vuelta al mundo, en alguna ocasión las creó por casualidad.

Una de las modas accidentales más famosas fué la de las garibaldinas, especie de chaquetas de color escarlata vivo que alcanzaron gran boga. El origen de estas chaquetas es curioso. Hallábase la emperatriz jugando a los soldados con su hijo, y al ver un trozo de franela roja que había en el cesto de costura, se le ocurrió echárselo por los hombros y ajustárselo al cuerpo y a las mangas con alfileres, para que pareciese una chaquetilla de soldado inglés. En aquel momento entró en la cámara una dama de confianza, y viendo a la emperatriz con aquella indumentaria, tomó por una chaqueta de mañana lo que no era sino un trapo, y en seguida que salió de palacio llamó a su modista para que la hiciese otra chaqueta roja como la que llevaba la emperatriz. Siguiendo las indicaciones de la dama, la modista confeccionó la prenda, y a los pocos días no había señora que no tuviese una semejante. Por entonces todo el mundo hablaba de las hazañas de Garibaldi, el cual usaba una guerrera roja, y de ahí nació el nombre de garibaldinas que la gente dió a las chaquetas rojas de moda.

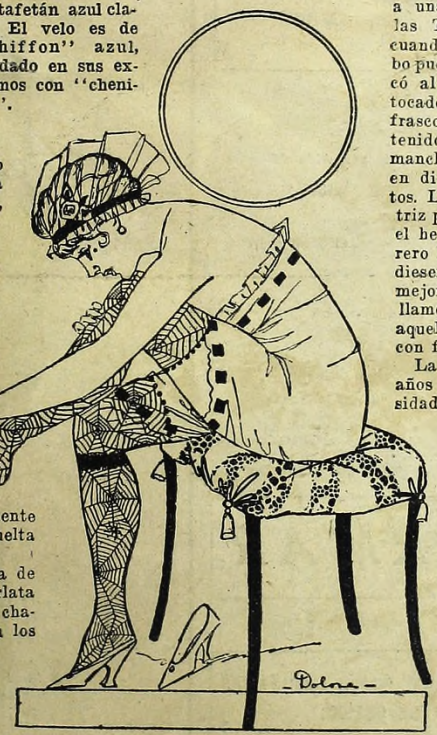
Otra de las modas famosas que la emperatriz creó por accidente, fué la de adornar los vestidos de baile con rosas y otras flores repartidas como al descuido por la falda. La emperatriz acababa de recibir un riquísimo vestido de gasa blanca y encajes para asistir a una fiesta en las Tullerías, y cuando se lo hubo puesto se acercó al espejo del tocador y tiró un frasco, cuyo contenido salpicó y manchó el traje en diversos puntos. La emperatriz permaneció un instante indecisa, al ver estropeado el hermoso vestido, pero de pronto se fijó en un florero lleno de rosas y mandó a sus doncellas que prendiesen una flor encima de cada mancha. La idea dió mejor resultado del que se esperaba. La emperatriz llamó la atención en los salones de palacio, y desde aquel día se pusieron de moda los vestidos adornados con flores naturales.

Preciosa combinación para señora. Es de crespón de China fruncido, color blanco, con muchos adornos de cintas y rositas.

La moda del descote en forma de V la creó hace años Mrs. Langtry, no por capricho, sino por necesidad. Cuando llegó a Londres recién casada, era bastante pobre, y no tenía más que un vestido negro, pero su belleza era tan extremada que una dama londinense la invitó a comer. Mrs. Langtry no tenía traje a propósito, pero no dijo nada. Cortó las mangas de su único vestido negro, cortó también el cuello, y lo remetió por el pecho y por la espalda en forma de V, dejando al descubierto un busto y unos brazos de maravillosa hermosura. La dama causó sensación en el mundo elegante, porque nadie sospechaba que el vestido no era creación de un modisto, y a la noche siguiente fué invitada a una recepción que se daba en palacio, y a la cual asistía el príncipe de Gales. El futuro rey de Inglaterra quedó encantado de la dama, y lo mismo todos los cortesanos, y desde aquel momento el descote en forma de V se puso de moda.

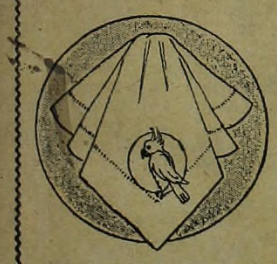
Aún hoy sigue gozando tal uso del favor público, y quizás nunca alcanzó tanta boga como en la presente temporada.

MARY.



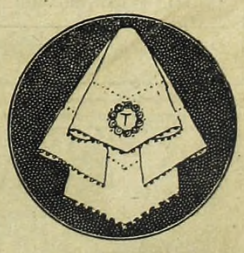
Medias que lucen un original diseño aparentando tela de araña

La última moda en Europa



Pañuelo para criatura. Lleva como adornos dibujos

Como se ve, existe una marcada tendencia a los antiestéticos sombreros del sexo feo



Pañuelo de moda con inicial de nuevo estilo

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones: 1.er **PREMIO DE $ 20**, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas. 2.º **DE $ 10**, al que le siga en orden dentro de las expresadas condiciones. 3.º **DE $ 5**, al que siga al segundo. Para los solucionistas se establecen dos premios: **UNO de $ 10**, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de $ 5 para el que le siga en orden. Este concurso quedará clausurado el 31 de enero y su resultado se dará a conocer en el número del 4 de febrero. Los juegos deben enviarse en sobre cerrado, con esta dirección: "Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar". — Chacabuco, 677. — Capital".

(26 Trino hidrográfico, por Carlitos

❁ ❁ ❁
❁ ❁ ❁
❁ ❁ ❁

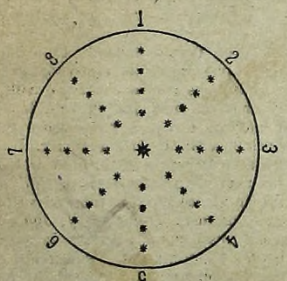
Reemplazar las estrellas por letras que leídas horizontal y verticalmente expresen: 1.º, nombre antiguo de un río de Rusia; 2.º, río del imperio de la China, en la Corea, que nace en los montes del norte de esta península y va a parar al estrecho de Corea; 3.º, río del bajo Canadá, que desagua en San Lorenzo, por la parte alta de Quebec.

(27) Charada, por Jáuregui

Segunda y prima es madera,
tres primera una señal,
y el todo se halla en tercera.
¿Necesitas algo más?

(28) Jeroglífico, por Luis Anneo

(29) Rueda de estrellas de un tenorio, por Riquet



En los números que la circundan, se leerá su nombre, y de las letras que lo componen se formará: en el rayo número 1, la ciudad donde nació el afortunado joven, y en los siete restantes los nombres de las niñas prendadas de él. Deben comprenderse los números y el lucero del centro.

(30) Charadístico, por Fo

1ª 2ª	3ª 2ª	5ª 4ª
ANIMAL	DESTINO	MORTÍFERO
Todo: EN LA GRAMÁTICA		

(31) Charada telegráfica, por Hélios

C. Gómez.—Buenos Aires:
Uno tres cuatro, cualquier forma inconveniente conseguir local. Dos uno Pérez en todo pídale tres dos. Si la cinco de uno tres comuníquelo rápidamente.

Uno dos tres.

(32) Tarjeta anagrama, por J. B.

S.
LOLA O. NOVENO FRENCH
EROS
MADRID
E E.

Combinar con las letras del precedente anagrama el nombre y apellido de un escritor español contemporáneo y el título de una de sus obras.

(33) Charada, por Aída Márquez

No dudo que tú sabrás
que de tres prima
a tres cuarta
la distancia es colosal.
Si a alguna cuatro primera
se le ocurre sin dinero,
tal trayecto atravesar,
sufrirá mil contratiempos
y, primera dos su idea
en resumen le saldrá.
Espero, lector, descifres
en seguida este total.

(34) Metátesis, por Quinteros

1 2 3 4 Tiempo de verbo
2 1 3 4 Tiempo de verbo
1 3 4 2 Nombre de varón
1 2 3 4 2 1 3 4 En los combates navales

(35) Frase comprimida, por Darthés

ARMAR

(36) Anagrama, por Deutich

Di, chico, donde veré damas
que me gusten.
Ve a la jarana "L. T."

Combinando las letras precedentes, formar el nombre y apellido de un gran escritor español y el título de su obra maestra.

(37) Charada, por Loza

Con una dos o tres cuatro,
dele un todo al mantecato.

SEÑORAS y SEÑORITAS

Si ustedes quieren obtener hermosos modelos de vestidos, con bonitos patrones en castellano, subscríbanse a la espléndida revista de modas inglesa WELDONS LADIES JOURNAL, cuyo precio es de $ 7 m|n. por año. Puede subscribirse a cualquier otra revista, novela y libros en general. Se reciben pedidos para cualquier punto de la república y extranjero.

LIBRERÍAS MACKERN — RECONQUISTA 449, Bs. Aires
Al hacer sus pedidos, sírvase citar EL HOGAR

EL LUTO y LA MODA

La presente capa de rigurosa moda, se hace con preferencia en etamina de lana sin forro, y con un dobladillo y vainilla. La casa **"Los Lutos"** de Buenos Aires, 443 C. Pellegrini 445, la confecciona por el módico precio de treinta pesos.

Siendo la casa **"Los Lutos"**, especialista, está en condiciones de poder satisfacer cualquier exigencia respecto a calidad y esmero en las confecciones que le encomienden, como ser tapados, vestidos y sombreros, pues cuenta con vastos talleres y personal competente, dirigidos por eximios especialistas del ramo.

Las lectoras podrán ponerse en comunicación con la casa **"Los Lutos"**, respecto a cualquier dato, de cómo debe llevarse el luto, para lo cual pueden dirigirse al señor Gerente, el que contestará dando todos los detalles que le soliciten.

El jardín de nuestros poetas

La partida

Iba en procura del mejor ambiente
que su agostado pecho requería;
¡quimérico calor de un mediodía
para su noche lúgubre y doliente!...

Al despedirse, con la faz sonriente,
su voz plena de angustia la vendía,
—¡y en tanto el corazón se me moría
logré mostrarme casi indiferente!

Y ya en marcha el convoy, — puesto [mi anhelo
en la tremolación de su pañuelo,
quizá un instante me sentí dichoso.

Después, la soledad con su realismo,
un sollozo irrumpiendo en el mutismo,
y su nombre temblando en el sollozo!...

A. L. ALBERT.

En un álbum

Yo no sé por qué pasan tan fugaces y huraños
los instantes vividos en la dulce niñez,
si son tantas las veces que sufrimos engaños,
y en el mundo la dicha no es más que una vez.

¡Oh, si darnos pudieran del futuro los años,
cuando el alma tengamos ya marchita, y la tez,
el placer inefable de olvidar nuestros daños
para hacer menos triste la doliente vejez!

Para entonces, señora, cuando el sol de la vida
nuestros huertos no alumbre, como una despedida
dará Amor en tus rejas su postrera canción.

Y yo en medio de todas mis tristezas mortales,
con el último aliento volveré a tus rosales
a buscar el pimpollo de mi vieja ilusión...

Julio DÍAZ USANDIVARAS.

La hulmilde poesía

Llego a tu lado triste y abatido:
¡Hay tanta pena por ahí!... Quisiera
acercarme sonriente a tu florido
y embriagante jardín de primavera.

Siempre junto a tus gracias he perdido
la idea del dolor, tu amor me espera
igual que a un pasajero dolorido
el agua fresca bajo la palmera.

Llego y me siento joven y confiado,
me olvido del sendero caminado
y no me duelen las heridas plantas.

Quiero en tu boca, en besos florecida
beber la miel de las caricias santas
de la fuente materna de la Vida.

.....

Montiel BALLESTEROS.

Los bohemios

¡Pobres seres que ocultan tras el rostro velludo
armonías, grandezas, ilusiones, amor;
su miseria mostrando cual si fuera un escudo
donde quiebra sus rayos fecundantes el sol!

Ellos cantan al triunfo de una vida más para;
ellos llevan en su alma soñadora un panal
donde guardan la esencia de su infausta tristura,
el recuerdo amoroso de fingida beldad.

Nadie enjuga su lloro ni se apiada en su duelo.
La esperanza les llama de distante región;
es penoso el camino, pero es grande su anhelo,
llegarán, si en la marcha no les vence el dolor.

Yrurozqui GARRO.

Cuadro de amor

Siempre orgulloso de tu amor me siento
y custodiando tu caudal de hechizos,
hasta atrevido me parece el viento
cuando acaricia tus dorados rizos.
Que tengo celos cuando el sol te imprime
un áureo beso con su rayo ardiente
¡como si acaso la creación sublime
no pudiera besar tu nívea frente!
Y no me inquieras el porqué te celo
que yo explicarte no podría tanto,
pues solo sé, que para mí, tu encanto
es como el sol para hermosear al cielo.
Sé que eres bella, cariñosa y buena
y es por lo mismo que me siento altivo.
Como si fuera un ruiseñor cautivo
de alguna rosa de perfume llena.
Y extraña voz cuando te celo, escucho
que me interrogas ¿más por qué estas lides?
¡no es porque tema de que tú me olvides,
que si te celo es ya de amarte mucho!...

Eugenio CÁRDENAS.

La canción eterna

I

Cantad, cantad; no encuentre vuestra canción des- [canso;
cantad con la siringa, la flauta y el remanso;
cantad con el boscaje, cantad con el gorjeo;
cantad como en los bosques el divo padre Orfeo.
Cantad como el poeta del eglógico idilio,
cantad con la apacible dulzura de Virgilio,
no importa que entristezca vuestra canción doliente
cantad llorando, pero... cantad eternamente.

II

Cantan con su silencio las soledades yertas;
en el obscuro bosque cantan las razas muertas;
y a través de los siglos escucha el mundo entero,
el son imperturbable del cántico de Homero.

III

Cantemos pues, que cantan la nítida paloma,
el favonio fragante que vuela por la loma,
el áureo y purpurino crepúsculo que esplende
y el planeta incansable que los espacios hiende!
Cantemos con la Aurora de pálido sembiante,
cantemos con la vega que ríe exuberante,
cantemos con la rabia mortal del Oceano
que es tan profundo como el sufrimiento humano!
Cantemos pues que cantan el bosque y la pradera
los hórridos relámpagos, el céfiro y la fiera.

IV

Para cantar existen placeres y dolores,
para cantar aroman sus pétalos las flores,
para cantar se sufre, para cantar se vive,
La vida sin la augusta canción no se concibe.
Para cantar las aves cruzan por el espacio
y envuélvese la aurora de perlas y topacio.
Para cantar los males agigantan su imperio,
para cantar, la muerte, se oculta en el misterio.
Para cantar domina la idea inextinguible
y son todos los sueños del hombre un imposible.
.....Para cantar vivimos,
para cantar lloramos, para cantar morimos.
Cantad, cantad, vivientes! Os lo dice el poeta
Cantad! El sabe tanto como sabe el profeta
y él también algún día unirá a vuestro coro
la sonora cadencia de su canto sonoro.

Luis ROLDÁN.

Cancionero espiritual

Tus sueños deshojaron
una fragante flor;
era esa flor, amada,
mi tierno corazón.

Mi amor, cual la paloma
del bíblico cantar,
voló hacia ti, ¿no sabes
do la paloma está?

Yo sé que tú la has visto
sus alitas batir
sobre tu pecho... — ¿Ha muerto?...
¿La has dejado partir?...

Si de estos mis lamentos
te importare el porqué;
tu corazón lo sabe,
pregúntaselo a él...

.....

Tus sueños deshojaron
una fragante flor,
era esa flor, amada,
mi tierno corazón!

Siendo yo ayer un niño
tus labios tiernos,
dejaron en mis labios
un dulce beso...
¡Era tu niño
que aquel beso inocente
me causó frío!

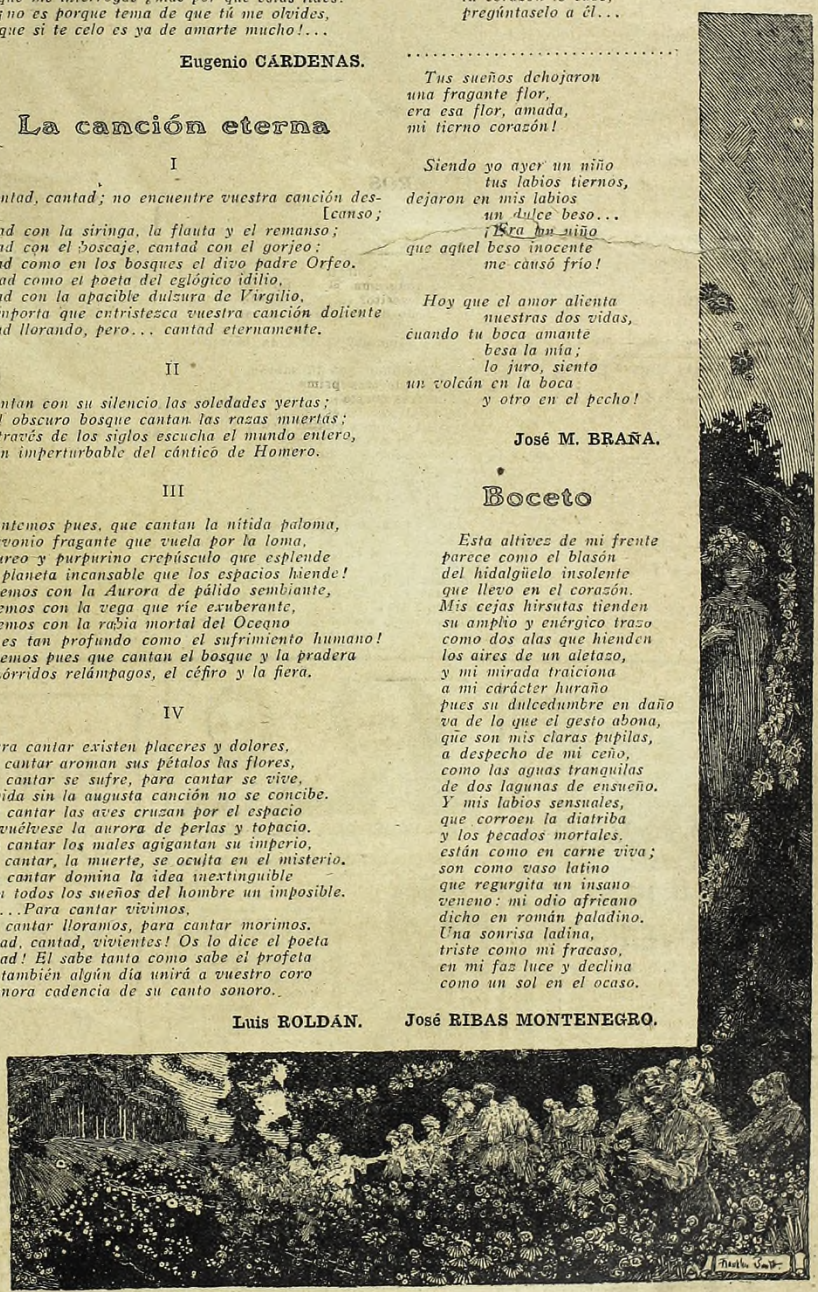
Hoy que el amor alienta
nuestras dos vidas,
cuando tu boca amante
besa la mía;
lo juro, siento
un volcán en la boca
y otro en el pecho!

José M. BRAÑA.

Boceto

Esta altivez de mi frente
parece como el blasón
del hidalgüelo insolente
que llevo en el corazón.
Mis cejas hirsutas tienden
su amplio y enérgico trazo
como dos alas que hienden
los aires de un aletazo,
y mi mirada traiciona
a mi carácter huraño
pues su dulcedumbre en daño
va de lo que el gesto abona,
que son mis claras pupilas,
a despecho de mi ceño,
como las aguas tranquilas
de dos lagunas de ensueño.
Y mis labios sensuales,
que corroen la diatriba
y los pecados mortales,
están como en carne viva;
son como vaso latino
que regurgita un insano
veneno: mi odio africano
dicho en román paladino.
Una sonrisa ladina,
triste como mi fracaso,
en mi faz luce y declina
como un sol en el ocaso.

José RIBAS MONTENEGRO.



Secretos de la belleza femenina

Aguas de tocador, vinagrillos, cold-creams.—Leches, pastas, polvos, cremas, etc.

Agua de miel olorosa de Londres

Agua	1 litro.
Miel blanca	30 gramos
Esencia de bergamota	2 ,,
Esencia de azahar	1 ,,
Tintura de ámbar	1 ,,
Tintura de azafrán	2'50 ,,

Agua de las Bayaderas.—(Para refrescar y embellecer la piel)

Esencia de bergamota	225 gramos
,, de limón	60 ,,
,, de Portugal	60 ,,
,, de neroli fino	30 ,,
,, de romero	15 ,,
,, de rosas	20 gotas.
Bálsamo de tolú en polvo	30 gramos.
Cochinilla para colorear	15 ,,

Se pone en infusión diez días en doce litros de alcohol, se filtra en seguida y se guarda en botellas.

Se mezclan unas gotas con el agua para lavarse.

Agua de Colonia

Esencia de bergamota	60 gramos.
,, de limón	60 ,,
,, de lima	60 ,,
,, de naranja	30 ,,
,, de cedro	30 ,,
,, de Lavanda	30 ,,
,, de azahar	30 ,,
,, de canela	12 ,,
Espíritu de romero	250 ,,
Agua de melisa compuesta	1 kilo.
Alcohol a 32°	60 gramos.

Destilar al baño maría y añadirle:

Agua de bouquet	50 gramos.

Otra

La mejor que se prepara es por destilación.

Por mezcla esta es la más usual:

Esencia de limón	10 gramos.
,, de bergamota	5 ,,
,, de cidra	4 ,,
,, de naranja	2 ,,
,, de azahar	2 ,,
,, de espliego	10 ,,
,, de romero	8 ,,
Alcohol	2 litros.

Es necesario que las esencias sean muy frescas.

Agua de Chipre

Agua de jazmín	1 litro.
,, de bergamota	1 ,,
,, de violeta	1 ,,
,, de tuberosa	1 ,,
Espíritu de ámbar	½ litro.
Bálsamo de Judea	30 gramos.
,, de estoraque	15 ,,
Esencia de musgo	30 ,,
Agua de rosas	½ decilitro

Mézclese bien.

Agua de Lavanda inglesa

Alcohol rectificado	755 gramos.
Agua de rosas	370 ,,
Esencia de bergamota	4 ,,
Ambar gris	0'02 ,,
Amoníaco líquido	2 ,,
Musgo	0'20 ,,
Aceite de Lavanda	15 ,,
Flores de Lavanda	30 ,,

Destilar para obtener un kilogramo de producto.

Agua de la reina de Hungría

Pónese en infusión en un litro de alcohol:

Flores de romero	400 gramos.
,, de Lavanda	100 ,,
,, de marjolaine	100 ,,

Después de algunos días, filtrarla.

Agua de melisa

Melisa fresca en flor	398 gramos.
Angélica	68 ,,
Hypope	45 ,,
Marjolaine	45 ,,
Hym	45 ,,
Romero	38 ,,
Canela fina	45 ,,
Cariandre	45 ,,
Clavo	38 ,,
Moscada	38 ,,
Anís	30 ,,
Corteza de limón	30 ,,
Alcohol a 32°	4 litros.

Después de algunos días de maceración, destilar al baño maría.

Agua de las Odaliscas

Alcohol a 32°	4 litros.
Agua de rosas	1 ,,
Cochinilla de Méjico	2 gramos.
Crémor tártaro	125 ,,
Estoraque	45 ,,
Bálsamo líquido del Perú	20 ,,
,, seco	20 ,,
Galanga	30 ,,
Raíz de pelitre	45 ,,
Raíz de Souchet	45 ,,
Vainilla	4 ,,
Corteza de naranja seca	8 ,,
Canela fina	4 ,,
Esencia de menta	4 ,,
Raíz de angélica	4 ,,
Simiente de anett	4 ,,

Déjese en infusión ocho días y después se filtra.

Este licor cosmético se emplea en fricciones, lociones y baños.

Para las lociones se mezcla con seis partes de agua.

Vinagre de Bully

Agua	7.000 gramos.
Alcohol	3.500 ,,
Esencia de bergamota	30 ,,
,, de limón	30 ,,
,, de Portugal	2 ,,
,, de romero	23 ,,
,, de Lavanda	4 ,,
,, de naranja agria	600 ,,
,, de limón	400 ,,
,, de naranja	350 ,,
,, de azahar	200 ,,
,, de menta	150 ,,
,, de tomillo	150 ,,
,, de clavo	50 ,,
,, de canela	25 ,,
,, de verbena	150 ,,

Mezclarlo todo y destilar al baño maría 126 litros; hacer macerar un mes estos 126 litros, 15 kilogramos de iris y dos de bálsamo de tolú; filtrarlo y reunirlo al resto del producto destilado y añadirle 15 litros de ácido acético a 8°.

Filtrarlo después de veinticuatro horas y se le añade:

Alcohol de melisa	500 gramos.

Agítase y después de otras veinticuatro horas añadirle:

Infusión de benjuí, de tolú, de estoraque, de clavo	a 60 gramos.

Agítese en seguida de nuevo y se le añade:

Vinagre destilado	2.000 gramos.

Filtrarlo al cabo de doce horas y añadirle por último:

Vinagre puro	90 gramos.

Vinagre aromático

Especies aromáticas	100 gramos.
Vinagre blanco	1 litro.

Se hace macerar diez días y se pasa por un filtro. Emplear la dosis de 10 a 20 gramos por 200 de agua para combatir la picazón que acompaña a varias enfermedades de la piel.

Vinagre cosmético

Alcohol a 32°	100 litros.
Espíritu de melisa	15 ,,
,, de Lavanda	10 ,,
,, de romero	10 ,,
Esencia de bergamota	1.000 gramos.

Cold-cream

Aceite de almendras	50 gramos.
Cera blanca	10 ,,
Esperma de ballena	10 ,,
Agua de rosas	20 ,,
Esencia de rosas	10 gotas.
Tintura de benjuí	5 ,,
Tintura de ámbar	5 ,,

Se funden las grasas al baño maría, se les agregan las tinturas batiéndolo bien con agua en cantidad suficiente, y cuando está terminado se le mezclan las esencias.

PEINES "KROKO"
LA MARCA MAS ACREDITADA

ANTIFAZ DE VENUS (GUANTE del ROSTRO)

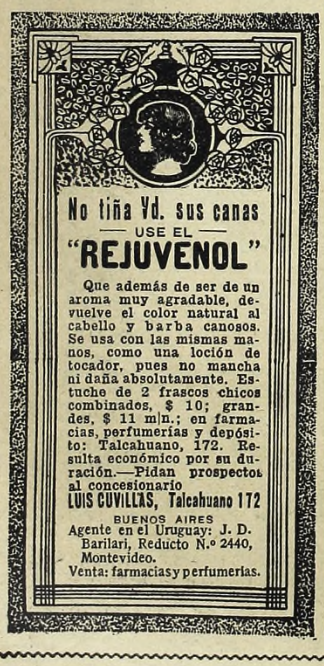
Se coloca tres veces por semana durante el sueño

de la Dra. LEBLANC, de Paris. Sus finesson, blanquear y purificar la piel, impedir o hacer desaparecer la asperidad de la misma, quitar manchas, granos, arrugas y toda clase de imperfecciones del cutis, al que dota de una brillantez y pureza imposible de obtener por ningún otro medio de los conocidos.

Es liviano, flexible y sustituye muy ventajosamente los cosméticos y polvos, que en resumen resultan costar mucho más caros que este antifaz.

Se remiten gratis certificados y folletos explicativos. Dirigirse por carta o personalmente

Especialidades de la Dra. LEBLANC
577, ESMERALDA, 577
(La casa es atendida por señoras)



No tiña Vd. sus canas
USE EL
"REJUVENOL"

Que además de ser de un aroma muy agradable, devuelve el color natural al cabello y barba canosos. Se usa con las mismas manos, como una loción de tocador, pues no mancha ni daña absolutamente. Estuche de 2 frascos chicos combinados, $ 10; grandes, $ 11 m|n.; en farmacias, perfumerías y depósito: Talcahuano, 172. Resulta económico por su duración.—Pídan prospectos al concesionario
LUIS CUVILLAS, Talcahuano 172
BUENOS AIRES
Agente en el Uruguay: J. D. Barilari, Reducto N.° 2440, Montevideo.
Venta: farmacias y perfumerías.

EL RESTAURADOR DEL CABELLO
DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.

Vuelve las cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es facil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 paginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco. Blanqueador para la Cara. Crema para blanquear. Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis aceitoso. Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos. Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cactico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago
S. B. LEDERER
PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES
Unión Tel. 4371, Av.
SE NECESITAN AGENTES EN LAS CIUDADES DEL INTERIOR

BEBA "CLYSMIC"
Y PROLONGARÁ SU VIDA. ES LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES IMPORTADAS.

UNICOS IMPORTADORES:-
J. F. MACADAM Y CIA
BALCARCE 326 - BUENOS AIRES.

Mi bisabuelo

Don Manuel Bermúdez y Bolaño, mi bisabuelo, fué un caballero alto, seco, con los ojos verdes y el perfil purísimo. Hablaba poco, paseaba solo, era orgulloso, violento, y muy justiciero. Recuerdo que algunos días en la mejilla derecha tenía una roseola, casi una llaga. De aquella roseola, la gente del pueblo murmuraba que era un beso de las brujas, y a medias palabras venían a decir lo mismo mis tías las Pedrayes. La imagen que conservo de mi bisabuelo es la de un viejo caduco y temblón que paseaba al abrigo de la iglesia en las tardes largas y doradas. ¡Qué amorosa evocación tiene para mí aquel tiempo! ¡Dorado es tu nombre, Santa María de Caramiñal! ¡Dorada tu iglesia con nidos de golondrinas! ¡Doradas tus piedras! ¡Toda tú dorada, villa de señorío!

De la casa que tuvo allí mi bisabuelo sólo queda una parra vieja que no da uvas, y de aquella familia tan antigua, un eco en los libros parroquiales; pero en torno de la sombra de mi bisabuelo flota todavía una leyenda. Recuerdo que toda la parentela le tenía por un loco atrabiliario. Yo era un niño, y se recataban de hablar en mi presencia; sin embargo, por palabras vagas llegué a descubrir que mi bisabuelo había estado preso en la cárcel de Santiago. En medio de una gran angustia, presentía que era culpado de algún crimen lejano, y que saliera libre por dinero. Muchas noches no podía dormir cavilando en aquel misterio, y se me oprimía el corazón si en las altas horas oía la voz embarullada del viejo caballero que soñaba a gritos. Dormía mi bisabuelo en una gran sala de la torre, con un criado a la puerta, y yo le suponía lleno de remordimientos, turbado su sueño por fantasmas y aparecidos. Aquel viejo tan adusto me quería mucho, y mi candor de niño correspondíale rezando, para que le fuese perdonado su crimen. Ya estaban frías las manos de mi bisabuelo, cuando supe cómo se habían cubierto de sangre. Un anochecido escuché el relato a la vieja aldeana que ha sido siempre la crónica de la familia. Micaela hilaba su copo en la antesala redonda, y contaba a los otros criados las grandezas de la casa y las historias de los mayores. De mi bisabuelo recordaba que era un gran cazador, y que una tarde, cuando volvía de tirar a las perdices, salió a esperarle en el camino del monte el cabezalero de un foral que tenía en Juno. Era un hombre ciego, a quien una hija suya guiaba de la mano. Iba con la cabeza descubierta al encuentro del caballero.

—¡Un ángel lo trae por estos caminos, mi amo!

Hablaba con la voz velada de lágrimas. Don Manuel Bermúdez le interrogó breve y muy adusto:

—¿Ha muerto tu madre?

—¡No lo permita Dios!

—¿Pues qué te ocurre?

—Por un falso testimonio están en la cárcel dos de mis hijos. ¡Quiere acabar con todos nosotros el escribano Malvido! Anda por las puertas con una obliga escrita, y va tomando las firmas para que ninguno vuelva a meter los ganados en las Brañas del Rey.

Suspiró la mocina que guiaba a su padre:

—Yo lo vide a la puerta del tío Pedro de Vermo.

Se acercaron otras mujeres y unos niños que volvían del monte agobiados bajo grandes haces de carrascas. Todos rodearon a don Manuel Bermúdez.

—Ya los pobres no podemos vivir. El monte donde rozábamos, nos lo quita un ladrón de la villa.

Clamó el ciego:

—Más os vale no hablar y arrancaros la lengua. Por palabras como esas, están en la cárcel dos de mis hijos.

Al callar el ciego, gimió la mocina:

—Por estar encamada, no se llevaron los alcaldes a mi madre Agueda.

Cuentan que mi bisabuelo, al oir esto, dió una voz muy enojado, imponiendo silencio.

—¡Habla tú, Serenín! ¡Que yo me entere!

Todos se apartaron, y el ciego labrador quedó en medio del camino con la cabeza descubierta, la calva dorada bajo el sol poniente. Llamábase Serenín de Bretal, y su madre, una labradora de cien años, Agueda la del Monte. Esta mujer había sido nodriza de mi bisabuelo, quien le guardaba amor tan grande, que algunas veces, cuando andaba de cacería, llegábase a visitarla, y sentábase bajo el emparrado a merendar en su compaña un cuenco de leche fresca.

Don Manuel Bermúdez, amparado en una sombra del camino, silencioso y adusto, oía la querella de Serenín de Bretal.

—¡Acaban con nos! ¡No sabemos ya dónde ir a rozar las carrascas, ni dónde llevar los ganados! Por puertas nos deja a todos los labradores el escribano Malvido. Los montes, que eran nuestros, nos los roban con papeles falsos y testimonios de lenguas pagadas, y porque reclamaron contra este fuero, tengo dos hijos en la cárcel. Ya solamente nos queda a los labradores ponernos una piedra al cuello y echarnos de cabeza al río.

Se levantó un murmullo popular. Las mujeres que portaban los haces de carrascas, juntas con otras que volvían de los mercados, forman corro en torno del ciego labrador, y a lo lejos, una cuadrilla de cavadores escuchaba en la linde de la heredad, descansando sobre las azadas. Don Manuel Bermúdez los miró a todos muy despacio, y luego les dijo:

—En la mano tenéis el remedio. ¿Por qué no matáis a ese perro rabioso?

De pronto todos callaron; pero de repente, una mujer gritó, dejando caer su haz de carrascas y mesándose:

—¡Porque no hay hombres, señor! ¡Porque no hay hombres!

Desde lejos dejó oir su voz uno de los cavadores:

—Hay hombres, pero tienen las manos atadas.

Se revolvió la mujer:

—¿Quién vos las ata? ¡El miedo! ¡Callad, castrados! ¿Qué boca habló por mí, cuando en una misma leva me llevaron tres hijos, y me dejaron como me veo, sin más amparo que el cielo que me cubre? ¡Callad, castrados!

Una vieja que venía hacia el camino, atravesando por los maizales, respondió con otras voces:

—¡Hemos de acabar con los verdugos! ¡Hemos de acabar con ellos!

Era Agueda la del Monte. Caminaba apoyándose en un palo: alta, encorvada, vestida de luto. El caballero la miró lleno de piedad.

—¿Por qué te has movido de tu puerta, Agueda?

—¡Para mirarte, sol de oro!

Serenín de Bretal volvió los ojos hacia donde sonaba la voz de la centenaria, y gritó a los vientos:

—¡Ya depusimos nuestro pleito al amo!

Agueda del Monte se había sentado en una piedra del camino:

—Pues su consejo vos toca seguir. ¿Qué vos ha dicho?

Repuso Serenín, en medio del murmullo de muchas voces:

—El que nació de nobleza tiene un sentir, y otro el que nació de la tierra.

Agueda del Monte se levantó apoyándose en el palo. Había sido una mujer gigantesca, y aun encorvada parecía muy alta; tenía los ojos negros y era morena, del color del centeno.

—¡Sin escucharlas, sé las palabras de mi rey! ¡El rey que yo crié, tuvo el mismo dictado que esta boca de tierra! ¡Acabar con los verdugos! ¡Acabar con ellos! ¡Sin escucharlas, sé las palabras de mi rey!

Clamó Serenín:

—¡Yo nada puedo hacer sin luz en los ojos y con los hijos en la cárcel!

Comenzaron a gritar las mujeres:

—¡Estas carrascas habían de ser para quemar vivo a ese ladrón de los pobres!

Se levantó sobre la ola una voz ya ronca:

—¿Dónde están los hombres? ¡Todos son castrados!

Y de pronto se aplacó el vocerío. Una lengua medrosa recomendó:

—¡Hay que callar y sufrir! ¡Cada vida tiene su cruz! ¡Mirad quién viene!

Por lo alto de la cuesta, trotando sobre un asno, asomaba un jinete, y todos reconocieron al escribano Malvido. Cuentan que entonces mi bisabuelo se volvió a los cavadores que estaban en la linde de la heredad:

—Tengo la escopeta cargada con postas. ¿Alguno de vosotros quiere hacer un buen blanco?

De pronto todos callaron. Luego destacóse uno entre los más viejos:

—El gavilán vuela siempre sobre el palomar. Uno se mata y otro viene.

—¿No queréis aprovechar la carga de mi escopeta?

Respondieron varias voces con ahinco:

—¡Somos unos pobres, señor mayorazgo! ¡Cativos de nos! ¡Hijos de la tierra!

Agueda del Monte se levantó con el regazo lleno de piedras:

—¡Las mujeres hemos de sepultar a los verdugos!

El escribano, mirando tanta gente en el camino, iba a torcer por un atajo; pero mi bisabuelo parece ser que le llamó con grandes voces:

—Señor Malvido, acá le estamos esperando para hacer una buena justicia.

Respondió el otro muy alegre:

—¡Falta hace, señor mayorazgo! ¡Esta gente es contumaz!

Se acercó trotando. Mi bisabuelo, muy despacio, echóse la escopeta a la cara. Cuando le tuvo encañonado, le gritó:

—¡Esta es mi justicia, señor Malvido!

Y de un tiro le dobló en tierra, con la cabeza ensangrentada. Agueda del Monte se arrodilló, con los brazos abiertos, al pie de mi bisabuelo, que posó su mano blanca sobre la cabeza de la centenaria, y le dijo:

—¡Buena leche me has dado, madre Agueda!

Todos habían huído, y eran los dos solos en medio del camino, frente al muerto. Contaba Micaela la Galana que después de aquel suceso, mi bisabuelo había estado algún tiempo en la cárcel de Santiago. El hecho es cierto, pero fué otro el motivo.

Muchos años después, para una información genealógica, he tenido que revolver papeles viejos, y pude averiguar que aquella prisión había sido por pertenecer al partido de los apostólicos el señor coronel de milicias don Manuel Bermúdez y Bolaño. Era yo estudiante cuando llegué a formarme cabal idea de mi bisabuelo. Creo que ha sido un carácter extraordinario, y así estimo, sobre todas mis sangres, la herencia suya. Y ahora, vencido por tantos desengaños, recuerdo con orgullo aquel tiempo de mi mocedad cuando, despechada conmigo toda mi parentela, decía santiguándose: ¡Otro don Manuel Bermúdez!

Ramón del VALLE-INCLAN.

Curiosidades de la guerra

* * * Durante la guerra del 70 en Francia, la artillería alemana disparó 817.000 bombas y granadas: 479.000 sobre fortalezas francesas y 338.000 en el campo. La décima parte de esta última cifra fué el total de los proyectiles lanzados en la batalla de Saint-Privat, que fué la más grande, en cuanto a la artillería, de toda la guerra.

Pues bien; ahora (y esto da la idea comparativa) ha habido combate de un día, y con sólo un frente de ocho kilómetros, en que se han consumido cien mil granadas; los austro-alemanes, en una de las batallas de Galitzia, dispararon 700.000; y, en fin, puede comprobarse en el comunicado francés del 17 de junio que en el sector norte de Arras los cañones franceses dispararon 300.000 veces, casi tanto como la artillería de campaña alemana en toda la guerra del año 1870.

* * * Dice el "Daily Mail":

"En vista de que todo el comercio con América del Sur, con la sola excepción del Brasil, se ha de hacer por medio de correspondencia en español, este idioma tiene grandísima importancia, sobre todo porque después de la guerra habrá lucha desesperada entre Inglaterra, los Estados Unidos y Alemania para apoderarse de este negocio.

Esto lo tienen también en cuenta los alemanes internados en el "Alexandra Palace", de Londres, que están estudiando con gran afán la lengua de Cervantes, que es una de las más fáciles y debería incluirse en el plan de enseñanza de todas las escuelas de Inglaterra".

* * * A consecuencias de la guerra, de los 40.000 habitantes que tiene hoy la ciudad de Malinas, 20.000 no tienen otro medio de subsistencia que la caridad pública.

El cardenal Mercier es la providencia y el escudo de la población; se ha impuesto de tal modo a los alemanes mismos que un coronel de la guarnición ha dicho: "Este hombre vale para Bélgica más que un cuerpo de ejército".

* * * Se atribuye al rey Constantino la declaración de que si las esperanzas de Venizelos fueran realizables siquiera en su vigésima parte, él mismo se habría puesto al frente de las fuerzas griegas.

Ha declarado también que la lucha sería difícil y los resultados dudosos si los aliados enviaran 300.000 hombres.

* * * El emperador Guillermo ha decidido que en lo sucesivo el uniforme alemán sea el mismo durante la paz que durante la guerra. En todo el ejército, para todas las tropas y para todos los grados no habrá más que un solo color, el gris de campaña; tampoco se registrará, según las nuevas reformas, más que un modelo único de capote, e igualmente por lo que respecta a corbata, a la bota, el cinturón y la cartuchera.

* * * Desde el comienzo de las hostilidades los italianos han tenido 500.000 bajas entre muertos y heridos.

* * * El "Daily Express" habla de unas interesantes pruebas de un obús sumergible, con el cual podrán los aviadores ingleses destruir los submarinos enemigos aunque estén a mucha profundidad.

El diario, que toma la noticia de un periódico americano, agrega que hay una fábrica que no se ocupa más que en la fabricación de estos explosivos.

Todo lo relacionado con la fabricación se lleva con el mayor secreto y los obreros son muy vigilados.

* * * Desde el comienzo de la guerra hasta fines de septiembre último, el tonelaje total de los barcos mercantes aliados hundidos represnta 1.049.000 toneladas; de esta cifra terrible corresponden a los submarinos, que sólo en el último mes de septiembre hundieron a 38 vapores, en total, 423 barcos, con 674.518 toneladas.

* * * Según el "Sun", los buques de guerra y mercantes británicos van escoltados por aeroplanos de construcción americana, que son verdaderas naves aéreas.

Esos aviones van provistos de dos motores de 160 caballos cada uno y pueden transportar una carga de 1.500 kilos y además cuatro o cinco pasajeros.

Su marcha llega a 95 millas por hora, es decir, seis veces la velocidad de un submarino.

* * * Austria y Alemania se han repartido Polonia, fijando las fronteras de los dos nuevos estados.

La frontera está constituída por una línea que pasa por Tchenthovo, Radom Gontchitze, Jetehof, Radine, Domantchevo, a 35 verstas de Brest Litovski.

Todo el territorio comprendido al norte de esta línea es la Polonia alemana, y el comprendido al sur, la Polonia austriaca.

Más allá del Bug no está acordada la delimitación oficial.

En las cercanías de Kovel, las poblaciones grandes están ocupadas por los alemanes, y las pequeñas, por los austrohúngaros.

* * * En Welhington (Nueva Zelandia), durante la última sesión de la Cámara de los Representantes, se anunció que el número total de hombres enviados a la guerra es de 28.000; otros 10.000 se ejercitan actualmente. Se ha decidido aumentar los refuerzos de 15 a 20 por 100.

La Nueva Zelandia tiene 100.000 hombres en edad militar. El ministro está convencido que será suficiente hacer una llamada al patriotismo para obtener un número de hombres necesarios para las eventualidades de la guerra europea.

* * * La capitanía del puerto de Salónica ha comunicado a los buques que están en él y a los que van a entrar que deben someterse a las instrucciones que reciban de los buques de guerra anglo-franceses.

* * * El rey Fernando de Bulgaria manifestó deseos de hablar con el embajador francés en Sofía antes de que abandonase dicha capital.

Parece que una vez el diplomático en presencia del monarca, éste dijo textualmente:

—Deploro la ruptura con Francia porque yo también tengo en mis venas sangre francesa; pero, ¿qué quiere usted?, estoy persuadido de la victoria alemana y ruego a usted que aconseje en París que obren con prudencia.

* * * En los centros liberales rusos ha sido recibido con reserva el nombramiento del nuevo ministro del interior, Khvostof. Aunque éste sea el primer parlamentario a quien se ha confiado una cartera, su carrera administratiiva anterior y sus opiniones conservadoras han despertado recelo.

"No es ocasión — ha dicho el citado Khvostof — para las grandes experiencias sociales del género de las que han pedido los congresos de Moscou y el bloque progresista. Debemos vencer, ante todo. Las reformas son necesarias; pero no deben ser emprendidas hasta después de la guerra."

En lo que concierne a la cuestión judía, Khvostof considera que la única restricción que se debe imponer a los israelitas es el prohibirles adquirir tierras.

JABÓN
GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

NO DEJE Vd. para mañana
lo que puede hacer HOY
EL MAYOR DE LOS ÉXITOS
editoriales y literarios lo ha constituído el número especial de ENERO de
PICTORIAL REVIEW

MINIATURA DE LA CUBIERTA DE ENERO

La más lujosa, la mejor informada, la más práctica de las revistas de MODAS, LITERATURA Y ARTE que se publica en el mundo.

Quedan muy pocos ejemplares

Apenas lea esto, llene el cupón y remítalo a la

CASA IZQUIERDO
Calle Carlos Pellegrini 490 - Buenos Aires

CUPÓN

Señor Ricardo Izquierdo.
Carlos Pellegrini 490. — Buenos Aires.

Adjunto envío a usted ***50 centavos*** *en estampillas para que se sirva enviarme el número extraordinario de ENERO de su revista de modas, literatura y arte, PICTORIAL REVIEW.*

Nombre .....
Calle .....
Localidad ..... *F. C.* .....

La jornada de una gran señora egipcia

La hermosa Naseri, la de los labios rojos y los ojos de almendra, era esposa del noble Arkamés, descendiente de una antigua familia de señores feudales y sacerdote del poderoso Amón. La hermosa Naseri ocupaba una de las principales categorías entre las cantoras del dios Tébano, y a los múltiples deberes propios de toda mujer casada en el antiguo Egipto, deberes que le hacían llevar el nombre de señora de la casa, reunía las obligaciones religiosas, que en aquel tiempo y en aquel país eran las primeras de todas.

Las obligaciones de la dama aumentaron el día en que el Faraón hubo de ponerse al frente de sus ejércitos para marchar a la guerra. El noble Arkamés fué nombrado regente del imperio, y al ocupar en el templo el puesto del soberano, su esposa tuvo que desempeñar en las ceremonias del culto el papel de diosa madre; tuvo que ofrecer el incienso, adornar las estatuas de los dioses con collares y preciosas vestiduras, recitar las plegarias de ritual, llenar, en fin, las funciones de gran sacerdotisa, vestida con su túnica bordada con flores de loto, adornada con collares llenos de amuletos de oro y coronada con la tiara de oro macizo cuajada de pedrería.

En la obscuridad casi completa del templo, apenas interrumpida por el tenue resplandor de largos cirios con mecha verde, la delicada figura de Naseri aparecía solamente a los ojos de algunos pocos privilegiados, de los sacerdotes y sus acólitos, únicos que podían llegar hasta el misterio.

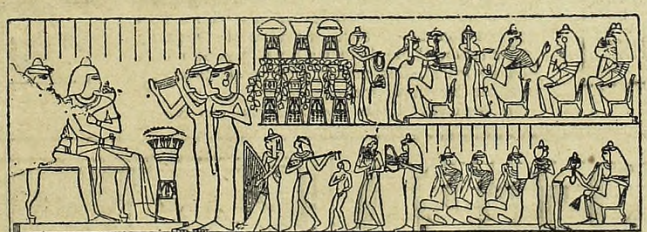
Terminadas las ceremonias, la puerta del santuario quedaba sallada con sellos de arcilla blanda, llevando el símbolo del Faraón, y se formaba el cortejo real que recorría el templo y los jardines sagrados que le robeaban, con su música a la cabeza, sus cantores, sus bailarinas, el piquete de soldados y, en último término, el regente y su esposa precedidos del príncipe heredero sentado en una litera de oro y quemando incienso sobre una cuchara de perfumes cuyo humo llegaba hasta los representantes de sus padres.

Estatua egipcia de una dama noble

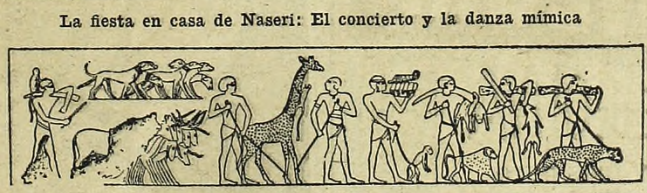
Cumplidos los deberes religiosos, la esposa del regente tenía que asistir a las ceremonias oficiales. Estas, en la mayor parte de los casos, consistían en la recepción de embajadores llegados desde los países próximos a la región en que guerreaba a la sazón el rey. Temiendo que la expedición guerrera llegase a penetrar en sus respectivos países, las embajadas acudían suplicantes, llevando al palacio real el tributo enviado por sus príncipes. Unas veces traían lingotes de oro puro, otras maderas preciosas; magníficos colmillos de elefantes, rizadas plumas de avestruz y pieles de las bestias más extrañas alternaban con animales raros, vivos y encadenados, que los extranjeros traían como presente de gran valor: jirafas de Etiopía, elefantes del Senaar, búfalos, panteras, monos de distintas clases, osos del Líbano de blancuzco pelaje. Hacía ya un siglo que las repetidas conquistas de los egipcios producían este género de tributos, y el intendente de la casa real había podido establecer sobre la orilla del Nilo la primera casa de fieras del mundo, donde se reunían los animales más raros.

La fiesta en casa de Naseri: Sirviendo a las invitadas

Otras veces las extrañas comitivas de embajadores y tributarios eran sustituídas por interminables desfiles de prisioneros, que llegaban desde las regiones recién conquistadas por el Faraón. Sentada sobre elevado sitial cubierto de ricos tapices y con brazos de marfil tallados en forma de leones, vestida con el traje de gasa transparente y en el largo manto azul de las grandes damas egipcias, Naseri veía pasar esclavos de todos los países, cargados con el botín que en los mismos habían recogido las tropas faraónicas; veía pasar también las mujeres robadas en los saqueos, las sirias de blancos ropajes bordados de púrpura y amarillo, las libias de largos velos, las etíopes llevando por todo vestido un cinturón de cuero cruzado sobre las caderas, las negras del alto Nilo, con sus niños en pequeñas cunas de juncos, colgando sobre la espalda por medio de una cuerda apoyada en la frente, inmenso gentío se agrupaba en las calles al paso de los prisioneros, y en lo alto de la terraza de su palacio, Naseri contemplaba el espectáculo mientras sus doncellas la abanicaban lentamente con los grandes abanicos de mango largo, o bien, sentadas a sus pies, quemaban perfumes.



La fiesta en casa de Naseri: El concierto y la danza mímica



La comitiva de embajadores

La hermosa Naseri, no hay que olvidarlo, no era reina, sino simplemente la mujer del representante del rey. Así, tenía también otras ocupaciones, tales como las visitas a sus amigas o los paseos por los parques o por el río. En una barca de elevada proa tallada en forma de loto, la dama dejábase arrastrar por la corriente levantando a su paso bandadas de rosados flamencos mientras el golpear de las largas pértigas de los remeros despertaban de vez en cuando alguna familia de cocodrilos adormecidos sobre un banco de arena.

Por la noche, en el palacio de la aristocrática dama, comenzaban las fiestas y los banquetes, donde se reunía lo más noble de Tebas. Entonces Naseri reinaba como verdadera soberana. Vestida con trajes de transparente gasa y cubierta de collares y brazaletes, llevando al cuello el "ank" o símbolo de la vida, el "uast" o símbolo del poder y el "fuab" o símbolo de la felicidad, sentábase sobre ancho diván al lado del noble Arkamés, mientras los invitados tomaban asiento alrededor, los hombres sobre lindas alfombras con las piernas cruzadas; las mujeres en sillas y taburetes cuya altura estaba en proporción a su rango. Por entre los invitados circulaban multitud de esclavos, unos ofreciendo refrescos, otros vertiendo perfumes sobre los hombros de las damas, otros renovando las flores con que éstas adornaban su frente, flores que rápidamente se marchitaban en medio del cálido ambiente de la noche egipcia.

En un momento dado, entraban las músicas, lindas muchachas cuyo cuerpo ondulante se dibujaba claramente a través de la gasa que constituía su única vestidura; algunas de ellas no llevaban más traje que un estrecho cinturón. Eran las artistas más célebres y las tañedoras de flautas más renombradas. En estas fiestas no entraba para nada el baile; solamente las tocadoras de flauta acompañaban su música con movimientos mímicos, acompañados de palmas, como en las danzas andaluzas. En cuanto a los dueños de la casa y sus invitados, no tomaban parte activa en aquellas diversiones, limitándose a ser meros espectadores de ellas.

A una hora avanzada, los invitados se retiraban, cuál en su barca, cuál en su litera, mientras el noble Arkamés y su esposa buscaban en el sueño las fuerzas necesarias para volver al día siguiente a sus deberes religiosos.

Las pinturas murales y los microbios.—

Está comprobado que las paredes pintadas son menos favorables para los microbios que las empapeladas. La cuestión ha sido estudiada en Francia y en Alemania haciendo los siguientes experimentos:

Pintadas las superficies de diversas tablas y de cristales con pinturas diversas se pusieron a secar en un medio estéril y después se sembraban dichas superficies de microbios conocidos, dejándolos expuestos a condiciones idénticas de humedad, temperatura y luz durante un espacio de tiempo variable, pasado el cual se limpiaron las ya repetidas superficies con muñequillas de algodón esterilizado para colocar éste en un caldo de cultivo y ver si los microbios estaban vivos.

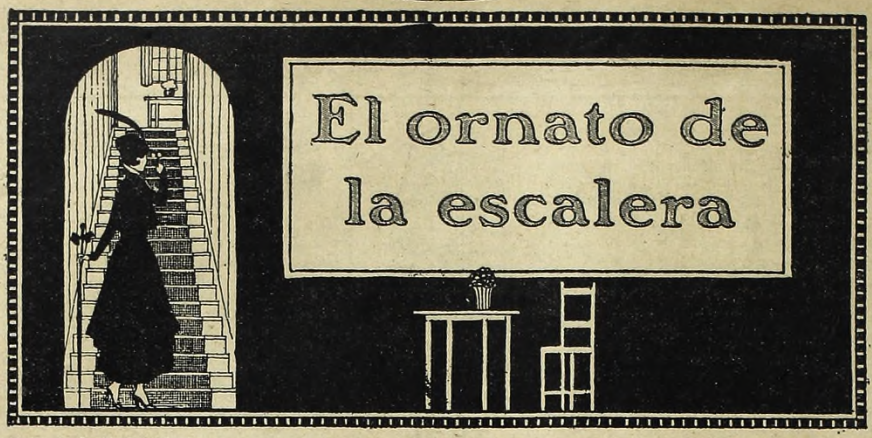
Generalmente los microbios habían muerto, en parte al menos, pues la mortalidad dependía de los colores empleados. Con ciertas pinturas es más grande que con otras; las lacas y las pinturas de esmalte son las más esterilizadoras. Lo que aún no está bien aclarado es cómo obran las pinturas. ¿Son los productos químicos los que matan? ¿Son los rayos luminosos? ¿Es la sequedad de la superficie? Hasta ahora no han contestado a estas preguntas los experimentadores.

Matrimonios a prueba.—

Los igorrotes de Filipinas tienen costumbres muy curiosas, pero de todas quizás sea la más extraña la referente a sus bodas. En sus aldeas se ven chozas en las que viven matrimonios "a prueba".

El igorrote es monógamo y generalmente es la mujer quien se declara. Cuando una soltera se enamora de uno de sus paisanos le roba la pipa y si el mozo no trata de recobrarla es señal de que acepta la disimulada declaración, en cuyo caso los dos tórtolos se van a vivir a una choza. Si al cabo de un año no tienen sucesión el hombre queda en libertad de aceptar la declaración de otra mujer, pero si en el plazo antedicho tienen algún hijo, queda cerrado el trato del matrimonio y se organiza un festival de cuatro días en honor de los "recién casados".

La costumbre parece que da buen resultado y que hay muy pocos matrimonios desgraciados.



Probablemente muchas personas, al leer el título de este artículo, se preguntarán, ¿es acaso indispensable el ornato de la escalera? Pocos son, en efecto, los que aprecian en su justa medida la importancia primordial de este detalle. Una escalera debe estar arreglada casi con tanto primor como un vestíbulo, pues contribuye más que nada en dar un aspecto atrayente a la casa.

Podrá obtenerse un excelente resultado, en un chalet que tenga, por ejemplo, el salón en la planta baja, colocando en el pasillo cuadros, floreros y alfombras. Igualmente es de lindo efecto poner en el vestíbulo bibliotecas bajas, de manera que al pasar para ir a la alcoba, puede uno cómodamente elegir un volumen para entretener agradablemente sus ratos de ocio.

Las viviendas del siglo xx se semejan en un detalle, por lo menos, con las de hace algunos centenares de años, y es en la importancia que en ellas se da a la escalera y al vestíbulo. En el siglo xix, en cambio, era éste considerado, con gran detrimento para la apariencia general y el confort, un pormenor completamente desprovisto de importancia.

La dueña de casa podrá encontrar un sitio muy cómodo para arreglar las flores, si al término de la escalera existe un descanso, por el estilo del que nos enseña la fig 1, que sea lo suficientemente espacioso para permitir poner una pequeña mesa y un mullido sillón. Esta especie de vestíbulo se presta fácilmente a una combinación primorosa de colores. Las paredes están pintadas de verde azulado en toda la altura de los testero. El color claro de lo demás contribuye a dar realce a la alfombra negra de Wilton. La alfombra, colocada en el fondo, es negra como la anterior, pero tiene un borde de color oro sin brillo, con punzó. Las cortinas, adornadas con dibujos convencionales de flores, armonizan en tono con la pared. El radiador, que mantiene el lugar a una temperatura conveniente y pareja, está situada al pie de la ventana, y tiene una rejilla de metal. Los brazos que sirven de soporte para las lámparas son de cobre.

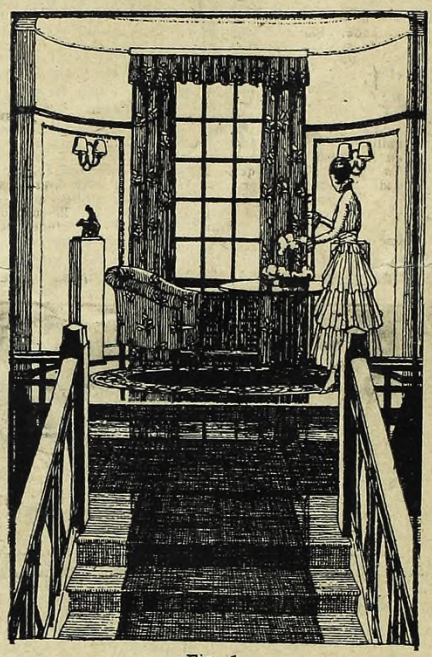


Fig. 1

Fig. 2

La segunda figura nos muestra una vistosa combinación de paredes sencillamente artesonadas y una alfombra felpuda de Sajonia, con anchas listas amarillo claro y negras. Las cortinas y el pequeño sofá junto a la ventana dan al conjunto un aspecto encantador.

El tercer dibujo representa un vestíbulo característico en los "cottages" de campaña. Las paredes son de un color gris plomizo muy suave y el marco de la puerta, así como la barandilla de la escalera es de azul ultramarino. El piso es de linóleo a cuadros, por lo tanto es muy práctico para una entrada que dé sobre un jardín o quinta, debido a lo fácil que es de lavar. El canapé está recubierto con pelusa amarilla, azul y negra. Sobre los peldaños se pone una de estas alfombras felpudas y espesas que dan resultados tan satisfactorios desde el punto de vista artístico.

Finalmente, diremos a todos aquellos que deseen arreglar primorosamente sus vestíbulos, escaleras y descansos, que deben cuidar ante todo lo posible, que armonicen éstos en colorido con las habitaciones adyacentes.

No es necesario insistir en lo que hemos dicho repetidas veces desde estas columnas acerca de lo fácil que es tener una casa elegante por poco dinero que se gaste en su adorno siempre que la inteligencia se hermane con el gusto.

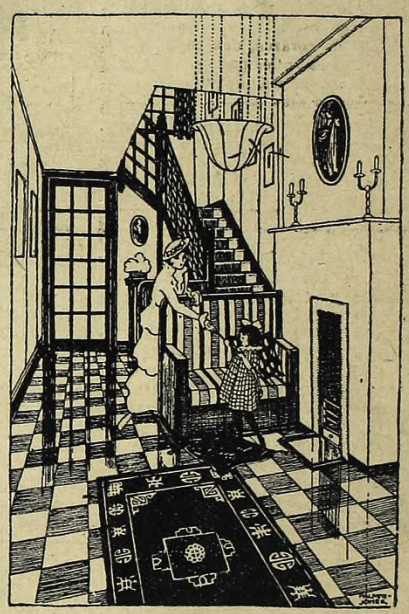
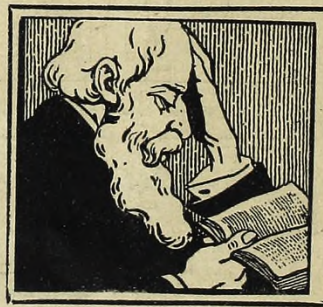


Fig. 3

BOCCANEGRA
ACEITE DE OLIVA
El mas noble y mas puro....



El estudio lo hemos hecho nosotros para usted.
Aproveche Vd. nuestra experiencia
Le ofrecemos la ocasión de evitar
CASPA, CANAS
Y CAIDA DEL CABELLO
USANDO LA LOCION WEISS
Pidan prospectos a A. T. THOMSEN
CHACABUCO 439 - Bs. AIRES

Temas escolares

Desde su iniciación [illegible] por lo moral e instructiva [illegible] las series no interrumpidas [illegible] que aparecen en la sección "Temas escolares", la mejor idea y creación de ese jirón de moral e instrucción ilustrativa, la revista "El Hogar".

Hoy me guía a ella un nuevo objeto. Sus fines son bajo todo punto de vista ajenos a la crítica.

Si mi propuesta se lleva a cabo, veré realizada una de mis aspiraciones más viejas y la obra más noble.

Y partiendo del objeto puro y exclusivo de esa sección voy a explayarme.

El niño es sin duda la necesidad urgente que indicó a esa dirección la creación de esa tan amena página, y si no al niño está directamente dirigida; si lo es en único caso, a los educadores del niño, a los infatigables labradores de su inteligencia, los venerables maestros, sobre todas las cosas, recaen en ellos las ventajas que de las confidencias se extraen.

Por eso hoy me dirijo por intermedio de esa sección a intercalar una nueva pregunta, con la esperanza de innumerables respuestas.

Soy un maestro (si bien he abandonado la labor del aula), el niño es mi mayor y más grata preocupación.

Ya no como antes predominan los métodos y procedimientos para enseñarles mejor (aunque alego que a ellos tengo hoy tanto apego como ayer), es algo que tiene un dejo de dolor, un dejo de lástima y de abnegación al mismo tiempo.

No sólo bastan en esa sección las confidencias puramente pedagógicas y psicológicas.

Pido yo miles de lectores, y los que escribís con conciencia y de corazón, una serie de críticas hacia los padres malos, hacia los padres que olvidan lo que es un niño.

Hacia aquellos que destruyen con groseras maneras y salvajes malos tratos, la labor que debiera fecundar, sudor sublime y honrado del maestro y engrandecimiento de nuestros hijos para el mañana.

Hacia esos padres, repito, que olvidan sus deberes y su niñez pasada.

Hacia aquellos que olvidan con sátira lo que es un niño, aunque muchos, compenetrados de ello, son más criticables que los primeros.

¿Cómo, si no por la prensa, ablandaréis esos corazones que sin ser de hierro permanecen insensibles como el duro metal?

¿Cómo, si no así, dejaremos de presenciar las escenas dolorosas que se repiten a nuestro paso todos los días?

Vería con agrado una acogida grata, para ayudar a esos angelitos débiles y enfermizos, que soportan reconcentrando odios, esa vida de llanto y de miseria.

Apoyad mis ideales y encontraréis no lejos el fruto de vuestra ayuda.

Es menester, caros colegas y amables lectores, que los males que contribuyen a hacer más pesada la labor del maestro, vayan arrancándose de raíz.

Educad e instruíd a los niños, no sólo para ser buen hijo de la patria, sino y ante todo a ser buen padre de sus hijos y buenas madres.

Esto es lo que necesita imprescindiblemente una nación bien organizada y constituída.

Y buscad por la prensa atizar aunque en proporciones atínicas, el desamor y maldad de esos padres malos, que no debieron serlo, y al decir de madame de Sévigné, con dolor y amargura, a esas madres que no debieron ser llamadas como tales. Paréceme increíble ante la palabra maternidad, y sin embargo, la verdad, culminando sobre todas las cosas, me dice a cada paso que es muy cierto.—**Otelma.**

Modelo de clase

(Lección del francés, por la Srta. M. Lalanne)

ALGUNOS EFECTOS DEL CALOR.—DILATACIONES. EL TERMOMETRO

Material de la lección: una argolla de metal, un embudo de hojalata, una moneda de plata, un alambre, un globo de vidrio cerrado en su parte superior por un corcho atravesado por un tubo de vidrio, un termómetro, calentador, cacerola.

1. Dilatación de los sólidos.—

a) He aquí una argollita de cobre análoga a las que sirven para colgar las cortinas, y un embudo de hojalata de forma cónica.

Venga un niño a colocar el anillo sobre el cono; en el lugar donde se detiene haga una señal con tinta. Ahora, tomando la argolla con una pinza la calienta en la llama del calentador y luego vuelve a colocarla sobre el cono.—¿Qué notan ustedes?—Que el anillo baja más que antes.—¿Qué deducimos de ahí?—Que el calor lo agrandó. Sáquelo, déjelo enfriar y colóquelo nuevamente sobre el cono.—¿Qué constata?—La argolla ocupa exactamente el mismo sitio que ocupó al iniciarse el experimento.—¿Qué deducen de ahí?—Que el enfriamiento lo ha disminuído.

b) Tomo ahora una moneda de plata. La ato con un hilo de alambre, por su diámetro, luego lo ajusto torciendo los dos extremos del hilo. Fabriqué así un anillo por el cual pasa la moneda. Caliente la moneda en la llama y trate de hacerla pasar por el anillo.—Ya no pasa.—¿Por qué?—Porque el calor la ha agrandado.—Enfríela y pruebe nuevamente.—La pieza pasa...—¿Por qué?—Porque al enfriarse disminuyó.—Calentemos juntos el anillo y la moneda: la moneda pasa libremente por el anillo. ¿Adivinan ustedes por qué?—Porque uno y otro se han agrandado.

Escuela Normal "Bernardino Rivadavia", de Azul

Las maestras egresadas

La argolla de cobre y la moneda de plata, bajo la acción del calor, sufrieron ciertas modificaciones que sufrirían en las mismas condiciones la mayoría de los cuerpos sólidos. Se da al fenómeno el nombre de "dilatación".

"El calor dilata, pues, los cuerpos sólidos y el frío los contrae."

c) En muchas circunstancias es necesario tener en cuenta la propiedad que tienen los cuerpos de dilatarse bajo la acción del calor y contraerse por enfriamiento.

Por ejemplo, para los círculos de las ruedas, Roberto, hijo de un "carrero", nos dirá cómo hace su padre para colocarlos:—Cuando la rueda está terminada, se pide al herrero un círculo de hierro que sea algo más pequeño que la circunferencia de la rueda, de tal modo que en frío la rueda no pueda entrar en el círculo de hierro. Se calienta entonces ese aro, colocándolo sobre piedras, en el patio, y encendiendo debajo un gran fuego que al producir calor dilata el hierro; cuando se juzga que está bastante agrandado, como para que la rueda penetre en él, se lo saca con tenazas y se lo lleva sobre la rueda, extendida horizontalmente allí cerca. Asegurándolo alrededor de las llantas a martillazos, se lo riega copiosamente. Enfriándose, el círculo de hierro se contrae, recobra sus dimensiones primitivas; ajusta entonces con fuerza las llantas y da solidez al conjunto.

Otros ejemplos:—¿Habéis observado cómo están dispuestos dos rieles consecutivos sobre las vías férreas?—Se deja entre ellas un pequeño espacio libre.—¿Para qué?—Para permitirles dilatarse libremente.—Sí; si se tocaran, el calor del sol, en verano, les haría, aumentando de volumen, romper las piezas que los fijan al suelo.

2. Dilatación de los líquidos.—

Pasemos a los líquidos. Podemos hacer, aquí también, observaciones interesantes.

He aquí una cacerolita casi completamente llena de agua fría. La coloco sobre el fuego. Un niño va a observar lo que sucede y nos lo dirá.—El agua se calienta; poco a poco su nivel alcanza el borde de la cacerola; ya se desborda.—¿Qué nos prueba eso?—Que el volumen de agua aumentó bajo la influencia del calor. Luego, el calor dilata los líquidos.

Otro experimento lo demostrará mejor aún. He aquí un globo de vidrio que yo lleno de agua fría coloreada con tinta roja; introduzco en ella rápidamente un corcho provisto de un tubo de vidrio. Hundiendo el corcho, una parte del agua que llena el globo se eleva en el tubo hasta el nivel que ustedes ven y que yo señalo con una raya de tinta negra. Sumerjo el globo en agua caliente: observad lo que sucede.—El nivel del agua sube en el tubo, pasa la señal y se eleva rápidamente.—El volumen de agua se ha, pues, dilatado. Saco el globo del agua caliente y lo hago enfriar: ¿qué notan ustedes?—El agua coloreada ocupaba en el tubo el mismo nivel que ocupaba antes de ser calentada. Con el aceite, alcohol, leche, constataremos los mismos fenómenos.

Luego, "el calor dilata los cuerpos líquidos y el frío los contrae".

Veremos luego una aplicación importante de la dilatación de los líquidos.

3. Los gases.—

Consideremos los gases. Tomemos nuevamente nuestro globo, vaciémoslo y dejemos en el tubo un poquito de agua coloreada. Coloquemos nuevamente el tubo sobre el globo, el que, como pueden ustedes constatar, contiene una masa de aire aprisionado por el líquido coloreado. En cuanto caliento este globo con la mano, ved lo que sucede.—El líquido es empujado.—Eso es debido a que el aire contenido en el globo se ha (al contacto de mi mano) calentado y luego dilatado, empujando hacia el exterior el líquido coloreado. En cuanto retiro mi mano ¿qué sucede?—El líquido vuelve a su sitio.—Eso es debido a que el aire aprisionado se enfría y se contrae. Constataremos resultados análogos empleando cualquier otro gas.

Luego, "el calor dilata los gases y el enfriamiento los contrae".

4. El termómetro.—

Nuestros sentidos no pueden darnos más que una idea muy imperfecta de la temperatura; felizmente tenemos un medio más preciso para medirla: es el cambio de volumen que sufre un cuerpo bajo la influencia del calor. El instrumento que se emplea con ese objeto es el termómetro (hacer circular el termómetro de la clase). Ustedes lo ven, es un tubo de vidrio angosto, terminado en su parte inferior por un ensanchamiento que contiene mercurio.

Para preservarlo de los choques, que podrían romperlo, se ha fijado el tubo sobre una tablita. Esa tablita está graduada.—Luis, lea el número que se halla a nivel de la columna de mercurio.—El mercurio se halla detenido frente al número 14.—Eso significa que la temperatura de la clase está a 14 grados.

(Continuará).

ENCUESTA DE "TEMAS ESCOLARES"

Los maestros y la enseñanza

En estos últimos tiempos, distinguidos hombres de letras, políticos, abogados, médicos, funcionarios, etc., han emitido públicamente juicios en su gran mayoría adversos al actual estado de la enseñanza pública en nuestro país. Tales críticas, ¿son reflejo exacto del sentir de la mayoría? Es lo que se propone saber "El Hogar". Para ello se dirige a las maestras y maestros, cuyo parecer es el que más importa en la cuestión, y los únicos precisamente que no han sido consultados.

"El Hogar", en esta página, quiere dar a conocer sus opiniones, las más dignas de tenerse en cuenta, y con tal motivo, encarece la respuesta de las siguientes preguntas:

1.ª ¿Qué juicio le merecen a usted los actuales métodos de enseñanza?

2.ª ¿Qué reforma, cambio o innovación estima de más urgente necesidad?

3.ª ¿Cree usted que los programas en vigencia responden a las necesidades de la enseñanza?

4.ª ¿Qué materias podrían ser suprimidas o reemplazadas, y, en tal caso, por cuáles?

5.ª Cree usted de resultados prácticos el sistema de los deberes hechos por el niño fuera de la escuela?

Rogamos la concisión en las respuestas. Estas deben dirigirse a la "Sección de Temas Escolares".—Chacabuco 677.

Las contestaciones irán publicándose en el orden que se reciban. Puede firmarlas el remitente con su nombre y apellido o con pseudónimo.

AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Aspirante.—Presente solicitud de ingreso acompañada de certificado de vacuna y la fe de bautismo.

Esperanza.—1.ª Esos nombramientos se hacen en el Consejo Nacional; los consejos escolares elevan terna de sus candidatos. 2.ª Imposible aconsejarle norma de conducta. 3.ª No tenemos influencia.

Tucumana.—Consulte un buen texto de geografía para reunir todos los datos que solicita.

Aplazado.—Cuando se deben 3 materias es preciso obtener un permiso especial del ministerio para rendir examen. Eleve una solicitud.

Joaquinita.—El programa oficial para 2.º año nacional comprende estas materias: Castellano, Historia, Geografía, Aritmética y Algebra, Geometría plana, Francés, Inglés, Botánica, Zoología, Dibujo y Ejercicios Físicos.

La Sta. PAROTES.

Manual de labores

El cuero modelado, repujado, cincelado y pintado.—

(Conclusión)

Ya conocen las lectoras de "El Hogar", en todas sus bases, el procedimiento y empleo de los diferentes productos químicos que se usan para pintar el cuero. Ahora explicaré cómo se emplean las anilinas, el barniz al alcohol y la metalización del cuero, que es tan interesante como bonita, por los resultados que se obtienen con las diferentes preparaciones y disposiciones que de ellas se hacen.

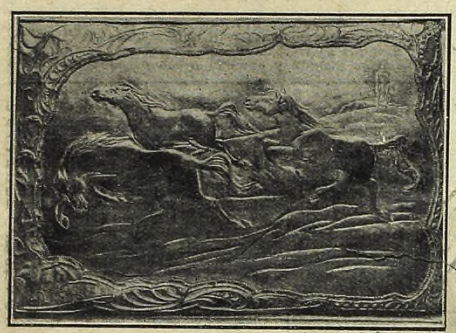
La carpeta para escritorio y la tapa para libro son pintadas con anilinas, como podrán apreciar por la complicación de ambos dibujos. Sus detalles son muy minuciosos, lo que prueba que con paciencia y buen gusto se llegan a realizar trabajos de verdadero mérito artístico.

Las anilinas para pintar el cuero.—

Los colores de anilina tienen la propiedad de penetrar más fácilmente en el cuero y ser, por lo tanto, sus colores más sólidos que los empleados con el barniz al alcohol; para pintar con anilina es necesario mojar el cuero con agua natural con una esponja; para fijar la anilina sobre el cuero se emplea el sulfato de hierro, con los tonos de anilina punzó, amarillo, azul y verde; mezclándolos entre sí se forman los intermediarios.

Para obtener el verde jaspeado que hace tan bonito efecto en los trabajos sobre cuero, se hace pintando con anilina verde todo el cuero pero en su estado natural, dejando penetrar por algunos minutos la anilina, después se pasa una esponja mojada en potasio diluído con agua, y mientras está el cuero húmedo se rocía con ácido oxálico.

Indistintamente puede pintarse el cuero con varios colores de anilinas para formar esos bonitos contrastes, dando al cuero un efecto muy artístico, pudiéndose hacer bicromatado, jaspeado o racinado con el ácido oxálico en la forma indicada anteriormente; los colores de la anilina combinados y de los que mayor efecto puede obtenerse, son los siguientes: verde tierno con marrón habano, verde con punzó, azul con amarillo, violeta con verde y violeta con marrón y verde. Recomiendo para estas combinaciones mucho gusto y hacer primeramente algunos ensayos en pedazos de cuero inutilizable para tener mayor seguridad en el colorido y precisión en la combinación.



Carpeta de escritorio, de cuero repujado pintado con anilinas. En todo su contorno lleva un marco de cobre repujado

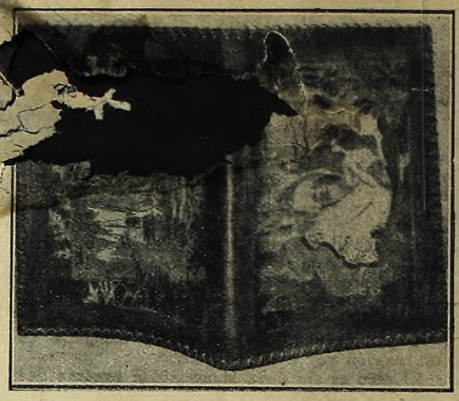
Barniz al alcohol.—

Los colores que son muy fuertes deben ser aclarados con alcohol natural puro, hasta obtener el tono que se desee; antes de pintar el cuero debe aplicarse sobre toda la labor una capa de barniz Japón, la que permitirá aplicar con mucha mayor facilidad los colores del barniz al alcohol.

Una vez concluída de pintar la labor y estando seca la pintura, se toma un pincel limpio y se moja en alcohol puro y se dejan caer ligeras gotas, lo que permitirá obtener efectos de colores extraños que es imposible obtener con ninguna pintura; por cierto que es necesario tener un poco de práctica y sobre todo mucho, mucho gusto; con este procedimiento, que sea bien conseguido, se hacen trabajos de mucho mérito artístico. Muy bonitos quedan los grandes ornatos y los fondos estilo mosaico: se pasa una capa de barniz al alcohol, del color que se desee, y se jaspea con alcohol puro por medio de un cepillo duro.

La metalización sobre el cuero.—

El empleo de las hojas de oro o plata para los adornos del cuero, está indicado para los grandes trabajos de los cuales es necesario o se quiera tener mayor riqueza y colores vibrantes, como en los estilos morisco, egipcio, persa y otros.



Tapa para libro, de cuero de ternera natural repujado y pintado con anilinas de colores

Para aplicar el oro o la plata indistintamente, hay que pasar una capa de barniz Japón; cuando éste está seco, sobre el barniz se pasa una capa de Misetion, operación para la que más o menos se necesita un cuarto de hora; se aplica la hoja de oro o plata haciendo presión con una capa de algodón para que quede bien adherido.

Hecha esta operación es necesario dejarlo secar por lo menos unas doce horas; una vez que está bien seco, para evitar la oxidación del oro o de la plata, se le pasa una capa de barniz incoloro para dejarle su color natural a cada metal.

Deseando tener un mayor efecto, se pintan dichos metales con los barnices de colores, cuyos efectos más bonitos lo producen los colores amarillo, punzó, azul y verde, los cuales pueden mezclarse entre sí y se pueden clarear con barniz incoloro.

Estos barnices sobre la plata forman reflejos de piedras preciosas con una profundidad extraordinaria de tonos; naturalmente, que para obtener estos efectos se requiere mucha práctica acompañada de buen gusto y, sobre todo, no debe abusarse del exceso de suntuosidad que forman estas combinaciones.

A. ASPLANATO.

De la contienda europea

Campaña de invierno. — "Todos pueden ser útiles a la patria". (Cuadro de Osvaldo Tofani)

La colosal expedición de paquetes de regalos de Navidad para los combatientes. — (Dibujo de G. Amato)

Albarracín

¡Criollo viejo!—

El repórter conoce de vista al doctor Albarracín. Sabe que es un viejo gallardo, de atezado rostro y barba de plata como un emir arábigo. Lo que el informador ignora, cuando hacia él se dirige, en son de curiosidad reporteril, es cómo es su genio; le han dicho que algo atrabiliario, y tiembla recordando alguna acogida incivil, de algún advenedizo. Pero no; el señor Albarracín tiene un patronímico castizo y es de San Juan. Esto abona a su hidalguía...

Empieza el reportaje.—

—Diga, mi amigo.

—Nosotros queremos divulgar el historial heroico de esta sociedad. Su actuación particularmente.

El reporteado sonríe y como nos han dicho que es un formidable ironista, tememos que nuestro interrogatorio haya sido mal iniciado.

—La sociedad data del año 79... No, el fundador fué don Juan F Thomson.

—¿Inglés?

—Descendiente de norteamericanos... Sí, fué Sarmiento, el gran Sarmiento, el que le dió impulso, después de la revolución del 80; yo fuí entonces secretario de la sociedad y poco después recibí el cargo presidencial que delegó en mí el insigne educador. Este fué el que consiguió para la institución la personería legal. Yo traté de continuar su obra animado del espíritu de aquel paisano mío.

—¿...?

—Los estatutos de la sociedad dicen bien claramente que la presidencia no es un cargo vitalicio, como muchos sospecharán viendo mi continua permanencia al frente de la institución; pero los asociados se empeñan en reelegirme, y aquí me tiene usted de presidente perpetuo a pesar de mis protestas y de que yo, amparándome en la doctrina del reglamento, he demostrado que esta presidencia continuada es casi inmoral.

—¿...?

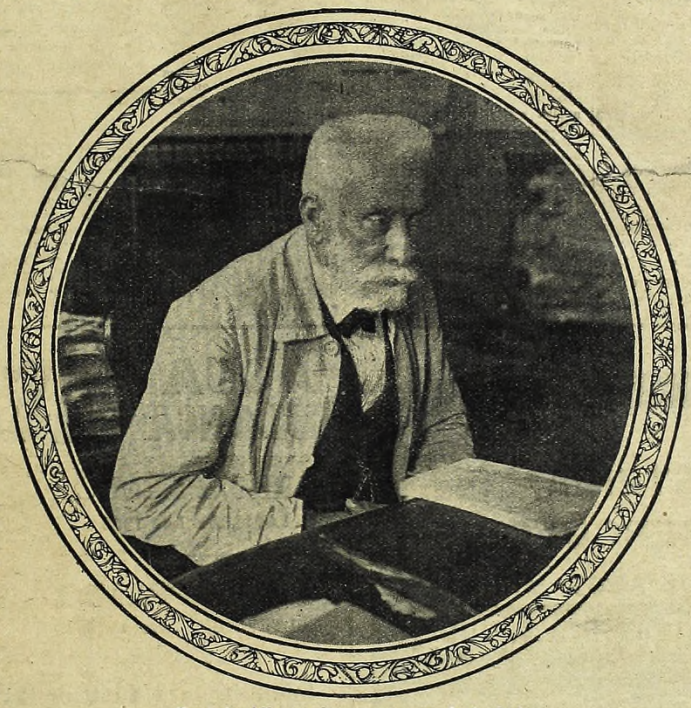
—La labor de la sociedad es más vasta de lo que la mayoría de la gente sospecha. Hemos conseguido influir en los poderes públicos que sancionaron la ley 2786, dada en Buenos Aires en 1891, pero la influencia de nuestra obra donde se nota mejor es en el pueblo, al que tácitamente hemos educado en el amor a los animales.

Una penitencia.—

El repórter ha querido saber si ese cariño del señor Albarracín por los animales que lleva al simpático apóstol de tan simpática causa a los mayores sacrificios, era producto de la educación, de su cultura o hecho instintivo, y ha formulado la pregunta del caso. El entrevistado contestó, con el tono de unción que corresponde a sus palabras: "Es una penitencia".

—¿...?

—Sí, no se asombre usted. De chico he hecho verdaderas fechorías con esos pobres seres que hoy amo tanto. Cuando razoné, cuando comprendí lo innoble de mis sentimientos, me dediqué en cuerpo y alma a proteger a esos entes indefensos que son víctimas de los desalmados, que obran como obraba yo.



Ignacio Albarracín en su mesa de trabajo

El martirio.—

—¿Qué suceso de mayor importancia hay en su vida, relacionado con su labor?

—Mi prisión.

—¿...?

Una doma de potros originó una protesta de nuestra parte; sobrevino el conflicto con el señor Dellepiane que ordenó mi prisión.

—¿...?

—De un modo que no quiero calificar, pero que su recuerdo hace reir a mi espíritu... Entraron dos señores, dijéronme que hiciera el favor de salir porque en un solar vecino estaban quemando a unos gatos, y ya en la calle, notificáronme que quedaba preso.

—¿...?

—Sólo estuve 24 horas privado de libertad...

—¿De modo que considera usted inhumana la doma de potros?

—Sí; y como yo, como nosotros, muchas gentes que saben lo que hacen.

—Claro que si usted es enemigo de la doma de potros, las corridas de toros le han de parecer algo brutal.

—¡Ya lo creo!

—¿Han hecho alguna campaña contra la lidia de reses bravas?

—¡Cómo no! y a ella se debe su prohibición aquí y hasta en la República Oriental.

La nacionalidad de los protectores.—

—¿...?

—Desgraciadamente no hay casi ningún hijo del país en la Sociedad.

—¿...?

—Ingleses, particularmente y alemanes.

La crisis.—

—¿...?

—Vivimos de nuestros propios recursos.

—¿...?

—Oh, no; no tenemos protección oficial ni la queremos y le autorizo a usted para que esto lo diga "urbi et orbi".

—¿...?

—Llevamos una vida muy pobre, casi precaria; ahora sufrimos las consecuencias de la crisis, de la guerra.

La libertad.—

—Todos los seres creados deben ser libres. ¿Ha visto usted nada más estúpido y cruel que un Jardín Zoológico?

—Estamos de acuerdo.

—Ningún ser, por inferior que sea debe constituir, estando encerrado, objeto de espectáculo. ¿No vió usted aquel león moviéndose de un lado a otro, en un espacio reducido? ¿Hay algo más triste y cruel que eso?...

Nuestra insaciabilidad reporteril no tiene límites, pero como no le ocurre otro tanto a la paciencia de las gentes, ponemos fin a nuestro cuestionario, y nos vamos.

REVOCATO.

La penitenciaría de los animales

(Para El Hogar)

¡Lo que vale la libertad, el ser uno libre!

Con razón, la Sociedad Protectora de los Animales, la Argentina, la de la ley 2786, combate el encierro, para diversión de la gente, de los seres nacidos a la libertad, sobre todo en prisiones reducidas.

Por causa de la estrechez de su cárcel, la cebra del Jardín Zoológico, asustada por el último y reciente huracán, se mató estrellándose contra las paredes de aquélla, como del mismo modo se mató, vez pasada, una de las jirafas, sorprendida por el estruendo de unas bombas que se incendiaron en las proximidades de su encierro.

Y sin embargo, los pajaritos, entre éstos los gorriones que libremente posan y tienen sus nidos en los árboles del mismo jardín, ninguno ha sufrido por la tormenta, como tampoco han sufrido los de las arboledas de los pueblos circunvecinos de esta capital, según informes que ha recibido la nombrada sociedad, con la sola excepción de un pichón de gorrión, que cayó de un árbol y que, recogido por el escolar de diez años de edad, Aurelio Rovelli, domiciliado Coronel Salvadores 640, esmeradamente lo cuida, por cuya acción le fué discernido el premio social.

Estas víctimas, tan costosas, que vienen sucediéndose en el Jardín Zoológico, importan la protesta más elocuente y convincente contra el aprovisionamiento de los animales en estrechos calabozos.

Ignacio R. Albarracín.

La leyenda de Sigfredo

Sigfredo, el héroe valeroso e invencible que el genio de Wagner arrancó de la penumbra del cielo legendario germánico para llevarlo a la escena, ofrece una particularidad que lo distingue de cuantos héroes creó la humana fantasía. Nacido del más nefando de los pecados, es modelo de castas virtudes; hijo del crimen, el destino lo escoge para redimir a una hija de los dioses...

Dos hermanos, Sigmundo y Siglinda, fruto de los amores terrenos del dios Wotan, se aman ignorando su parentesco, y el primero mata con una espada encantada al marido de la segunda, siendo a su vez muerto, en justo castigo, por su propio padre. Wotan es justiciero, y después de castigar a su hijo humano, castiga a su hija divina, a la walkiria Brunhilda, que protegía aquellos amores criminales, sumiéndola en un letargo que durará hasta que la despierte el beso de un héroe que logre salvar el cerco de fuego que la rodea. Este héroe es Sigfredo, nacido del incesto.

Sigfredo ha sido educado por el enano Mimo, que se propuso hacer de él un hombre capaz de arrebatar a Fafner, el gigante transformado en dragón, el anillo forjado por otro enano, Alberico, con el oro del Rhin. El joven héroe, en efecto, lleva a cabo aquella hazaña; pero una vez dueño del anillo, sabe por las aves de la selva el secreto de su origen, se entera de que Mimo proyecta envenenarle y conoce la triste suerte de la walkiria Brunhilda. La espada prodigiosa, que le ha servido para vencer a Fafner, arranca la vida al enano. Sigfredo cruza el mar de fuego, y un beso de sus castos labios despierta a la hermosa walkiria.

El héroe y la heroína se aman. Convertidos en marido y mujer, viven dichosos hasta que Sigfredo llega un día a los estados del rey Gunther, que gobierna en colaboración con el enano Hagen. Este desea recobrar para su raza el anillo forjado por Alberico, y hace beber a Sigfredo un brebaje mágico, bajo cuya influencia el héroe se enamora de la hermana del rey, olvida a la bella Brunhilda y hasta la da por esposa al mismo Gunther. La walkiria se resiste, se desespera; mas ni sus súplicas ni su dolor enternecen a Sigfredo, siempre bajo la influencia del mágico brebaje.

Hagen completa su obra asesinando en una cacería a Sigfredo; el héroe recobra en aquel momento la memoria, y muere pronunciando el nombre de la bella walkiria. Pero su valor y su firmeza van más allá que su vida, y cuando el enano pretende arrancarle el anillo, el brazo muerto se levanta, la mano muerta se cierra, y Hagen tiene que renunciar a su propósito. Aquella mano sólo se abrirá cuando vengan a abrirla los delicados dedos de la divina guerrera a quien Sigfredo redimió con un beso de amor. Y Brunhilda es, en efecto, la que dulcemente abre la mano del héroe muerto, y coge el anillo, arrojándolo al Rhin, para que lo recojan las ondinas, las legítimas dueñas del oro que arrastra el río.

Entretanto, arde la pira funeraria del héroe. Brunhilda, siempre apasionada, salta sobre su caballo de guerra y se precipita entre las llamas. Y entonces, el universo entero se conmueve. La muerte de Sigfredo y el amoroso sacrificio de Brunhilda señalan el ocaso de todo aquel mundo mitológico. El Walhalla arde; los dioses, los enanos y los gigantes se acaban, y sobre la tierra se abre una nueva era. Ahora son los hombres los que van a dominar en ella, y el amor humano reinará brillando con todo su esplendor. La leyenda termina, y empieza la realidad. Sigfredo ha muerto...

El hotel sin criados.—

En París se va a abrir un hotel cuyos dueños se proponen experimentar los resultados de un servicio sin criados. Estos estarán sustituídos por la electricidad en todo aquello en que no sea indispensable la mano del hombre.

El comedor tendrá una ingeniosa mesa eléctrica a la cual se enviarán las fuentes desde la cocina y darán la vuelta a la mesa, deteniéndose delante de cada persona, y desapareciendo cuando no sean necesarias.

Para ver la mesa desde la cocina, situada inmediatamente debajo del comedor, habrá unos periscopios como los de los submarinos, y para dar y recibir las órdenes se montarán teléfonos de alta voz. Tanto los teléfonos como los periscopios estarán disimulados en los candelabros. En el nuevo hotel habrá otras muchas cosas por el estilo relativas al servicio.

ANEMIA,
NEURASTENIA,
TUBERCULOSIS
Y TODO ESTADO DE AGOTAMIENTO
JUGO PURO DE CARNE DE BUEY CRUDA

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

LES ETABLISSEMENTS
BYLA, GENTILLY - PARIS (FRANCIA)

AGUA BLANCA CASANOVAS

GRAN PREMIO
PARIS, Abril de 1906

PRIMER PREMIO
MONTEVIDEO, Mayo de 1907

Infalible para destruir las
PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA
etc., etc., de la cara

GARANTÍA SERIA — ÚSESE CON ENTERA CONFIANZA
Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis :: :: ::

CREMA, POLVOS Y JABÓN CASANOVAS

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías de la Argentina, Uruguay y Paraguay, Casa Gath y Chaves y sus sucursales, y en la de Chile; tiendas San Juan, A la Ciudad de México, Casa Moussion, y en Lima (Perú), calle Baquijano 295. En Italia: Fortunato Traversaro, casilla correo 54 (Carrara).

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE
Depósito general: 1441, HUMBERTO, 1417 - Bs. Aires Unión Telef. 709 (B. Orden

La paja en el ojo ajeno...

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remitá la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana la áurea moneda entrará en contacto con el señor Heriberto B. Aguilar, de Montevideo.

Los galicursis no escarmientan.

En "P B T", del 22, se lee al pie de un grabado:

Representantes del Poder Ejecutivo nacional en su visita a la "rosserie".

Como el culto lector ya lo sabe, "rosserie" es una cosa muy distinta de "roseraie". Con decir "rosaleda" o "rosedal" en castellano se evitaba semejante disparate. Pero como eso de llamar a las cosas en gringo es muy "chic"...

En una noticia de policía publicada por "La Prensa", del 23:

La locomotora embistió al vehículo, resultando muerto el animal que lo dirigía...

Si el conductor del vehículo resucitara, sabría vengarse de semejante insulto.

"La Libertad", de Asunción del Paraguay, del 17, en un telegrama de Chile:

Santiago, 16.—Anoche el viejo cañón del cerro Santa Lucía, había sido demasiado cargado para hacer el disparo del nuevo año e hizo explosión...

O en Santiago de Chile andan un poquito atrasados en eso de celebrar el nuevo año, o en Asunción del Paraguay no saben lo que ocurre en Chile.

Las sociedades recreativas y filodramáticas suelen distinguirse por su original lenguaje.

Vayan, como botones de muestra, estas "novedosas" presentaciones que trae un programa de la "Idea feliz":

Subirá a escena la preciosa e impresionante tragedia de prosaica realidad en 1 acto...

El monólogo dramático, prosaico, titulado...'

Hermosa comedia hilárica en un acto...

Interesante y precioso diálogo infantil, versificado en un ambiente clásico y de ambiente bajo...

Estos jóvenes recreativos y filo-prosaico-hilárico de ambiente bajo, que bailotean los sábados, ¡cuánto ganarían con unas visitas a las escuelas nocturnas!...

Un asiduo colaborador de esta sección, me envía los siguientes renglones:

Caro Pescatore: Ahí va una perla que bien vale la pena de que la engarces primorosamente en tu página. Es pescada en "La Nación" de hoy, domingo 16, en la crónica que hace del temporal de anoche, página 10:

A la mitad de la 7.ª columna, dice el cronista, después de narrar los comienzos de la tormenta:

"A las 9, al rato de estar en su "apogeo" el diluvio, la plaza Italia se hallaba atascada de tranvías impedidos de circular por el agua, cuyo nivel iba de acera a acera."

Eso de estar el diluvio en "su apogeo" es sencillamente un "macanazo" imperdonable en el diario que pretende dar lecciones de lenguaje a todos. El "apogeo" es el punto más distante en que un astro puede encontrarse de la tierra; del griego, "apo", distante, y "ge", tierra. Se dice del sol que está en su apogeo cuando la distancia que lo separa de la tierra es la mayor en que pueden encontrarse situados el astro rey y nuestro planeta. Por extensión, y hablando en sentido figurado, se dice que una fiesta estaba en determinado momento en su apogeo, o que Fulano está en el apogeo de su gloria; pero de la lluvia que cae no puede decirse lo mismo, porque cuando ella está realmente en su apogeo es cuando todavía está en estado de vapor dentro de la nube, pues cuando empieza a caer sobre la tierra ya no está distante de ella, que es lo que el apogeo significa. En todo caso estaría en su "perigeo", que es justamente lo contrario de "apogeo", esto es, el punto más cercano a la tierra en que puede encontrarse un astro cualquiera.

Para terminar, te incluyo la perla más estupenda que se ha exhibido últimamente en las columnas de nuestra prensa metropolitana. La pesco en el artículo editorial de "La Prensa" de anteayer, que versa sobre el incidente del vapor "Presidente Mitre". El artículo es evidentemente obra del doctor Zeballos, especialista en asuntos internacionales, y en uno de los párrafos finales dice textualmente así:

"Los Estados del mundo que tienen pabellones mercantes para sus marinas, no tornarán de su asombro al leer la peregrina excentricidad del gobierno argentino. Haga éste la prueba "in anima vili". Mande uno de nuestros buques de guerra a ordenar arriar el pabellón canadiense (!!!) o británico en un buque mercante de ese imperio y aténgase a la leccion objetiva (!!!) que recibirá."

Dejo de lado lo del "pabellón canadiense", que es un disparate, porque el Canadá es simplemente una colonia inglesa, y lo de la "lección objetiva", que es otro que tal, y me limito a lo de "in anima vili", que el articulista supone sin duda que equivale a decir "hacer la prueba en cabeza ajena".

¡No tal! Hacer experimentos "in anima vili" se dice en la ciencia médica con referencia a los ensayos que se hacen sobre la acción de medicamentos o sobre la eficacia de ciertos procedimientos quirúrgicos "en animales", antes de aplicarlos a las personas. Las palabras lo están diciendo: "in anima vili", es decir, en un ser inferior, en una vida vil, como considera el hombre la de las bestias.

¡Y pensar que casi por espacio de dos años nos ha estado fastidiando el doctor Zeballos desde su cátedra con el "jus sanguinis" y el "jus soli", para hacernos creer que sabe latín!

¡Quién le había de decir a la poderosa Gran Bretaña que para nuestro famoso internacionalista ella es una miserable "anima vili"!

Ahí tienes, caro Pescatore, argumento sobrado para dar duro y parejo sobre una "anima sapiens"...

Gonzalo González de la Gonzalera.

Cañuelas, 16 enero 1916.

En "El Hogar", del 21, en el artículo titulado: "Manías de gente célebre", se lee este insustancial disparate:

Spinosa se divertía viendo reñir a las arañas, y reía desatinadamente contemplando la guerra de estos insectos.

Quienes habrán reído con más gusto habrán sido los arácnidos, al verse llamados "insectos" por un articulista despreocupado.

En "La Razón", del 21:

Licencia.—Se ha otorgado una licencia "por un mes" al coronel J. Amadeo Balldrich, para ausentarse a Formosa; y al farmacéutico militar Joaquín C. Coll, "por igual término", para residir "tres meses" en Montevideo.

Para "La Razón" un mes y un trimestre es la misma cosa.

En la revista "Mariano Moreno", del 20 de agosto de 1915, se publicó un cuento titulado "La vara de cerezo", que firmaba Luis Verissimo, alumno de segundo año, 5.ª división. En "Cara-Dura" del día 15 del actual, se publica el mismo cuento, con idéntico título, pero firmado por J. López Valdemoro.

¿Cuál de los dos es el verdadero autor?

¡A ver! ¡El pueblo quiere saber de qué se trata!

En "Tit-Bits", del 18:

En vez de las botellas de agua caliente que se emplean para conservar el calor de la cama, pueden emplearse ladrillos calentados al horno y metidos en una bolsita de lana. Con este sistema no hay peligro de que se salga el agua.

Seguramente, y, como dice el vulgo, es más posible que el susodicho ladrillo destile aceite.

"La Prensa", del 19, en una información titulada: "En Mendoza—Escuela Normal Agropecuaria y de artes y oficios Alberdi":

En dicha escuela hay cuarenta alumnos internos que siguen la carrera de maestros: veinte varones y siete niñas.

Estas son cuentas claras: dos y dos son tres.

En el "Menú" que se sirvió a bordo del vapor "Londres" el día 16:

POTAGES

Fiambre, jamón y galantina

POISSON

Tallarines al jugo

LEGUMES

Pescado a la provenzal

A los señores viajeros se les fué el apetito de puro asombro.

En "El Heraldo", de Belgrano, del 17:

Si te decides requiero
para los dos un edén;
y si te niegas me muero
con el puñal en la sién.

Armando M. Mosquera.

¡A qué suicidios más raros obliga el maldito consonante!

En "Mundo Argentino" (núm. 262), bajo el título "Para saber el valor de las palabras":

El que ara se llama jornalero; el que labra, labrador.

Ahora se progresa mucho, por lo visto. En otros tiempos llamábamos "arador" al que araba.

"El Día", de La Plata, fecha 18 de enero, trae este inquietante aviso:

Muchacha de 15 años, con buenas encías, se precisa urgente, para corta familia, buen trato y poco trabajo...

Como no sea un empleo para partir nueces con las muelas o arrancar clavos a tracción dental...

En un telegrama de Rosario que publica "La Prensa", del 17:

La señora de Baltar, uno de los muertos, dirigió un telegrama a dicho magistrado, en el que le pedía que se avocara el estudio del sumario, pues la policía trataba de tergiversar los hechos ocurridos.

Hemos consultado el caso con un espiritista y nos dijo que es muy posible. Allan Kardec corregía pruebas por el mismo sistema "ultratúmbico".

En "La Prensa", del 19:

Nueva York, 18. — Comunican de La Habana que el partido conservador votó por 149 votos contra 160 la reelección del general Menocal para el futuro período presidencial.

Para la vicepresidencia fué designado el general Núñez.

En Cuba, caso único, gobierna la minoría.

PESCATORE DI PERLE.

AL INSTITUTO

SUPERIOR DE ENSEÑANZA

Para señoras y señoritas, dirigido por Mme. Elisa de Pollak, diplomada en París y Viena.

La enseñanza en corte y confección de Mme. Pollak, es reconocida por la más rápida y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se dan clases especiales y prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesoras en 20 días. Se admiten internas y externas. Pídan prospectos gratis. Santa Fe núm. 1682. Buenos Aires.

Precio de las asignaturas:

Corte y confección . .	$ 15
Labores en general. . .	„ 10
Dibujo y pintura. . .	„ 10
Música o canto	„ 10
Idiomas.	„ 10

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS

MARCAS

VICTORIA

Y

ESTRELLA

Unicos sin veneno y resistentes a la humedad.

Método Fácil Para Obtener Carnes, Hermosura y Fuerzas

El error en que incurren casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas, es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasientas, o bien en seguir alguna regla tonta de cultura física, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago.

Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento moderno se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL por medio de sus propiedades regenerativas y reconstructivas ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las sustancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre y esta a su vez las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácimente puede Ud. imaginarse el resultado de esta transformación pasmosa cuando empieza Ud. a notar que sus pómulos se van llenando, los huecos en su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas ha Ud. ganado de 10 a 15 libras de carne sólida y permanente.

SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

ADVERTENCIA: Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos 10 libras.

SARGOL se vende en las boticas y droguerías.

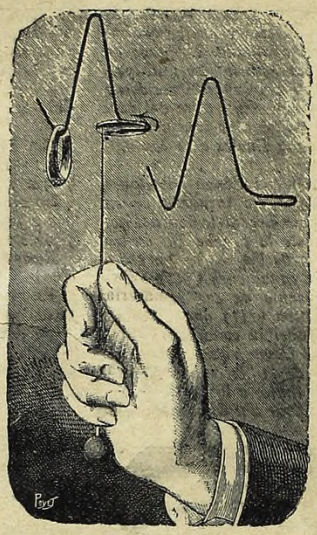
Unico introductor: L. F. MILANTA, Rivadavia 1255.—Buenos Aires.

La ciencia recreativa

Experimentos curiosos

Hacer dar vueltas a una moneda en la punta de un alfiler.

Doblad una orquilla para el pelo, como indica el grabado, colocad una pieza de dos centavos horizontalmente en el gancho de la horquilla de la derecha, colgad en el de la izquierda un anillo bastante pesado o dos si es preciso; habréis así establecido un sistema que podrá mantenerse en equilibrio. Colocad el borde de la moneda sobre la punta de un alfiler.



Soplando sobre el anillo comunicáis al aparato un movimiento de rotación muy rápido sin que el equilibrio quede destruído.

Haciendo girar la moneda sobre una aguja de acero muy dura podréis constatar que la moneda se horada, de suerte que podéis establecer así el problema: Horadar una moneda de dos centavos con una aguja de acero sin más que soplar.

La suspensión mágica.—

Haced mojar un hilo en agua salada con una gran dosis de sal, haciendo esto dos o tres veces seguidas. Esta preparación debe hacerse en secreto y luego se presentará el hilo a los espectadores del experimento, el que tendrá la apariencia de un hilo ordinario. Suspended del hilo un anillo lo menos pesado posible; prended fuego al hilo que arderá de un extremo al otro y los espectadores quedarán sorprendidos de ver el anillo suspendido en la ceniza

resultante de esta combustión. En realidad la parte fibrosa del hilo se ha quemado, pero queda un pequeño tubo de sal, lo bastante sólido para que si se opera al abrigo de las corrientes de aire, el anillo se mantenga suspendido.

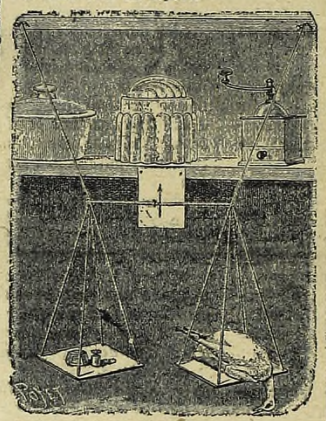
Este experimento que es conocido con el nombre de la suspensión sin cuerda, puede ser variado en la forma siguiente:

Atad los cuatro extremos del hilo a las cuatro puntas de un pequeño rectángulo de muselina, de modo que se forme como una especie de hamaca; hacer mojar todo en agua salada; después ponerlo a secar, volviendo a hacer esta operación tres o cuatro veces. Una vez que el hilo y la muselina estén bien impregnados de sal y perfectamente secos, colocad un huevo vacío en la hamaca después de haberla suspendido como indila la figura. Poned fuego a la hamaca; arderá por los cuatro hilos y si el experimento está bien preparado el huevo debe quedar suspendido ante la extrañeza de todos los asistentes a la experienccia.

La balanza de cordel.—

He aquí la manera de fabricar una excelente balanza con un poco de cordel de no importa qué grosor.

Clavad dos clavos en el espacio de un metro de una plancha horizontal. Suspended en ellos un cordel de 1 metro cincuenta de longitud en medio del cual habréis hecho un grueso nudo bien visible. Un pedazo cualquiera de cartón partido en dos pedazos os servirá para los platillos que suspenderéis por medio de cuatro hilos de la cuerda principal a una distancia igual de una parte y de la otra del nudo. La parte central del cordel con el nudo tomará entonces una posición horizontal y tendrá 50 centímetros de longitud. Colocad un papel fuerte o un pedazo de cartón detrás de la cuerda horizontal y señalad con una flecha la posición del nudo cuando la balanza está en reposo.



Si colgáis un platillo con un cuerpo cualquiera, un pollo por ejemplo, el equilibrio se rompe, la parte central de la cuerda toma una posición más o menos oblicua. El nudo no se encuentra entonces frente la flecha. Para que vuelva a su posición primitiva es preciso colocar en el otro platillo pesas, y cuando el equilibrio quede restablecido el número de las pesas indicará el peso del pollo.

Este género de balanza se puede construír con un hilo, una cuerda y hasta una cadena según los pesos de los objetos que se quieran pesar. Es extremadamente sensible y lo suficiente exacta para su uso en el hogar.

*** La policía de Kursk ha descubierto un club de suicidas cuyo lema es "la muerte todo lo cura". Los aspirantes a ingreso tenían que demostrar que deseaba morir por un motivo justificado.

*** En Nueva York, la ciudad de los millonarios, hay actualmente unos cien mil mendigos, la mayoría de los cuales son verdaderamente necesitados y no mendigos profesionales.

20 SANTOS CTS

Vaseline

CHESEBROUGH

MARCA DE FABRICA

Es una Bendición para las Madres

La "VASELINE CHESEBROUGH" es el mejor unguento para el cutis Debe usarse desde la más tierna infancia. Es conocida y usada en el mundo entero. Mantiene la cara y las manos suaves y pronto alivia las excoriaciones, quemaduras, llagas, y todas las irritaciones menores del cutis.

Pídase con insistencia la "VASELINE CHESEBROUGH" en su paquete original.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias.

El sumo grado de superioridad

que desde su principio distingue la acreditada Salsa marca **LEA & PERRINS** ha sido mantenido durante 70 años. Por esta razón la salsa **LEA & PERRINS** continúa siendo tenida en tan gran estima aun por los consumidores más exigentes.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

Todos los sports

TEMAS DE FOOTBALL

Reflexiones de actualidad.

En estos días — según tenemos entendido — se han venido suscribiendo dos notas a presentarse en la próxima asamblea asociacionista, en las cuales se solicita la permanencia en primera división de los clubs Kimberley y Defensores de Belgrano.

Estos clubs, al recabar de las demás instituciones el apoyo reglamentario para que el asunto se trate en asamblea, cumplen con una última y lógica tentativa de defensa, ya que permanecer en primera división significa cierto género de adelanto deportivo. Pero si esta actitud nos parece natural y razonable para las entidades que descienden, no podemos alcanzar en cambio el por qué del concurso que determinados clubs prestan a la solicitación de referencia, siendo ella, como es, contraria no tan sólo a sus intereses sino a las conveniencias generales del football.

Es un hecho irrefutable que el juego practicado en la agrupación superior por la mayoría de sus componentes no satisface el anhelo general. No puede ser de otra manera, como que determinados clubs para integrar sus cuadros recurren a elementos secundarios, ya que no es posible pensar por un momento que existan en nuestro medio el número suficiente de regulares jugadores como para que cada equipo constituya una fuerza apreciable.

No se olvide que la temporada realizada en forma irregular, impropia de un verdadero campeonato a objeto de hacerla más breve, terminó sin embargo en el año siguiente de iniciada en época nada propicia para la práctica del juego. No se olvide tampoco que la existencia de más de veinte teams en primera liga es un hecho normal, producto de la división, y que si el football se ha fusionado ha sido con objeto de encarrilarlo precisamente por vías regulares.

El remedio que se ha ideado para la reducción de equipos es quizá algo violento, pero igualmente inesperado ha sido el ascenso de más de quince clubs a la división superior. Es lamentable la pérdida de nua posición privilegiada, pero las instituciones para conservarla no deben esperar de la benevolencia de las asambleas — propias a obrar a impulsos sentimentales que de acuerdo con serenos razonamientos—tendiendo mejor a esfuerzos continuados dentro de las propias filas para formar los que deban asegurarles el puesto que se aspira.

Si las condiciones de las canchas ha sido preocupación permanente de los cuerpos directivos de las instituciones que dirigieron y dirigen nuestro football, pareciera, en cambio, que los clubs — salvo limitado número de excepciones — no prestaran al punto la atención que requiere. Por lo general, los fields se hallan desnivelados y sin césped, no se aprovecha el receso de la temporada para realizar sin apuros arreglos imprescindibles y se espera recién las inspecciones anteriores a la iniciación de la misma para convencerse de que es necesario hacer algo.

Recordar a los clubs esta necesidad e incitar su acción al respecto, es obra conveniente; por ello lo hacemos nosotros convencidos que la observación no caerá en saco roto.

Aviación.—

El 9 de marzo próximo se realizará en Santiago de Chile la primera conferencia aeronáutica panamericana, la que se espera tratará temas cuya dilucidación para la aeronavegación americana será de alta conveniencia.

La A. A. Panamericana a crearse se ocupará preferentemente de la difusión de los conocimientos de aeronáutica por medio de publicaciones, conferencias y realizar manifestaciones aeronáuticas de toda especie.

Procurar la creación de escuelas destinadas a formar pilotos de aeroplanos, globos dirigibles y dirigibles.

Establecer en el continente americano usinas o laboratorios aerostáticos destinados a la fabricación, ensayos y perfeccionamiento del material aeronáutico.

Estudiar prácticamente la atmósfera del continente.

Levantamiento de cartas aéreas y topográficas adecuadas al servicio aeronáutico de los diversos países.

Estudiar todas las cuestiones técnicas, prácticas y de organización de la navegación aérea, comprendiendo la publicación de reglamentos y procurar que en las universidades americanas se cree la cátedra de aeronáutica.

Estudiar y examinar el progreso de la navegación aérea en los distintos países.

Siguen mejor los pilotos aviadores señores Vivot, Crespo y Pico, que sufrieran accidentes la semana pasada.

Arnaldo Bernasconi y Francisco Massolani, ganadores del primer y segundo premio en la carrera Buenos Aires-Rosario

CICLISMO

Criterium Ciclista Amateur.—

Bajo el patrocinio y dirección del Club Ciclista Argentino se efectuó esta importante prueba para ciclistas de primera y segunda categoría en el trayecto Plaza Mayo - Arroyo Pinazo - Núñez con recorrido de 120 kilómetros.

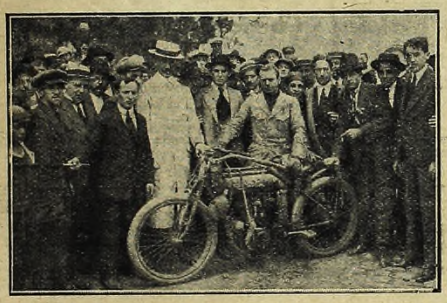
El primer Criterium Amateur ha tenido, pues, un éxito plausible tanto más digno de notarse cuanto que significa un resurgimiento del ciclismo, algo decaído en estos últimos tiempos Los resultados generales de ambas categorías fueron:

1.° Carmelo Savaresse, en 3 h. 20'. 2.° David Parga, 3 h 22' 1|4. 3.° Emilio Cassero, 3 h. 35' 1|2. 4.° Víctor Selmin, 3 h. 49' 3|4.

Segunda categoría: 1.° Antonio Secchi, en 3 h. 28'. 2.° Carlos Loulmet, 3 h. 28' 1|4. 3.° Juan Cassero, a 100 metros. 4.° Pedro Roullet, 3 h. 36'. 5.° Juan Fasce, 3 h. 44'. 6.° Rosendo Casal, 3 h. 45'. 7.° Anastasio de Miguel, 3 h. 45' 1|2. 8.° Alejandro Sinobas, 3 h. 56'.

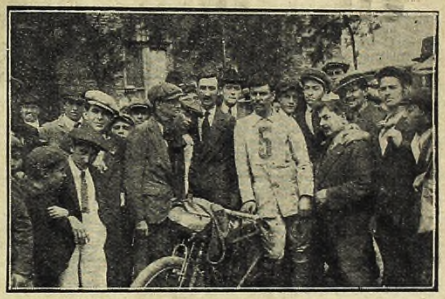
José C. SUSAN.

Carrera motociclista Buenos Aires-Rosario



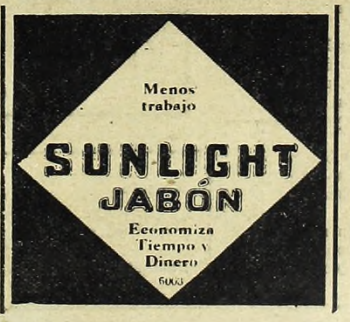
Arnaldo Bernasconi, ganador del primer premio, fuerza libre

Los delegados de Buenos Aires, jueces de llegada, señores Fernando y Cándido Bugallo, y delegados del Moto-club Rosarino, señores Enrique Andresis y Rodolfo Dominisis



Restituto Moreira, ganador del primer premio de la segunda categoría y tercero de la primera categoría

Fots. Martín



La página de los niños

Quien mucho abarca...

"Azúcar gratis. Obsequiamos con un kilo de azúcar a los compradores de cada kilo de café."

Así reza el aviso que doña Agarradita acaba de leer en un diario de la mañana. La buena solterona se saca los lentes, los limpia cuidadosamente y los vuelve a colocar sobre su descomunal nariz, para releer el atrayente avisito.

—Sí, no hay duda—exclama entre dientes,—he leído bien. ¡Un kilo de azúcar gratis!... ¡Señor!... regalitos como éste y en tiempos de crisis...

Y diciendo y haciendo, la buena de doña Agarradita se endosa su tapado color verde indefinido, a pesar de que éste pide a gritos la jubilación; se encasqueta la famosa toca, que ya está como bandera de auxilio, toma el portamonedas y la cajita de pastillas para la tos, cierra con llave el ropero, el baúl, el piano y el aparador, y sale.

Como la casa expendedora de café queda muy retirada de la suya, y como doña Agarradita no quiere por nada de este mundo echar a perder sus zapatos, se determina a tomar el tranvía.

Por el camino, la solterona va pensando en la utilidad de comprar café mientras regalen el correspondiente kilo de azúcar.

—Como quien no dice nada, esto representa una economía de cuarenta centavos—murmura la vetusta señorita;—¡cuarenta centavos!

Si esto está perdido—sigue masculando la vieja,—ya no hay gobiernos de buena cabeza, no hay organización, no hay nada. Esto no sucedía en tiempos de Sarmiento: ¡aquellos sí que eran hombres!...

Y a doña Agarradita se le llenan involuntariamente los ojos de lágrimas al remover las cenizas de sus recuerdos.

—Mientras tanto, hoy—prosigue la irascible "niña" —todo el dinero del pueblo se lo come el gobierno. Nos agobian con impuestos, multas y el demonio a cuatro; no tratan más que de exprimirnos el bolsillo.

En su indignación, doña Agarradita no se da cuenta que ha subido el tono de su voz. El pasajero que va sentado a su lado la mira fijamente, creyéndola trastornada, y ella, que se ha dado cuenta de tan imprudente observación, lo envuelve en una ojeada de desprecio, diciéndole:

—Dígame, mequetrefe, ¿no ha visto usted nunca mujeres?

El otro se sonríe y balbucea algunas frases de excusa.

—¡Chist!... ¡mayoral! hágame el favor de retirar a este insolente de mi lado. ¿Qué se habrá figurado el muy tipo? Clavarle los ojos a una señorita como yo... Si ya no se puede ni viajar sola en los tranvías.

Y doña Agarradita mira a todos los pasajeros buscando alguno que apruebe sus ideas, pero todos no hacen más que sonreírse.

Encolerizada, al ver que nadie le lleva el apunte, como quien dice, hace parar el tranvía y desciende echando pestes contra esos vehículos, contra los mayorales, los pasajeros y principalmente contra el gobierno. Pero en su precipitación, doña Agarradita ha confundido una calle con otra y resulta que aún le faltan cinco cuadras para llegar adonde desea.

Entre dicterio y dicterio llega, por último, a su destino. Entra, y después de asegurarse que realmente dan azúcar gratis, pide un kilo del anunciado café. Más de veinte veces lo hace pesar y siempre dice que el kilo no está justo.

—Ponga unos granitos más...—exclama.—Todavía falta un gramo...

Por fin se conforma con lo que marca la balanza.

Doña Agarradita medita, mientras el dependiente hace el paquete, y para que le regalen más azúcar, decide comprar dos kilos más de café.

Paga y se va contentísima pensando que ha hecho un espléndido negocio.

—He ahorrado un peso y veinte—se dice,—es inútil: no hay otra como yo para saber hacer economías. ¡Oh! ¡las personas del tiempo de Sarmiento sabemos muchas cosas!...

Ya tenemos a doña Agarradita en plena calle. Entorpecida con tanto paquete apenas puede moverse. Los viandantes la estrujan sin piedad, y ella, que ya ahora vociferando contra las veredas estrechas y contra los transeuntes desconsiderados, no ha visto un automóvil que viene rápido sobre su escuálida persona, en el mismo instante que se dispone a cruzar la calzada.

Pasada la indescriptible impresión, doña Agarradita se apresura a levantar los envoltorios.

Medio asfixiada, con la toca haciendo prodigios de equilibrio sobre su cabeza, nuestra heroína prosigue su camino, oprimiendo entre sus huesudos dedos el portamonedas, temerosa de que se lo arrebaten. Unas cuadras más adelante, otro fuerte empellón hace resbalar los dichosos paquetes de sus manos. El papel al chocar contra las piedras de la calle se rompe y el café y el azúcar se dispersan.

Nuevos chilidos desesperados de doña Agarradita y nuevo tumulto.

—¡Mi café! ¡Mi azúcar!—lloriquea doña Agarradita.

—No se aflija, señora,—le dicen,—trataremos de recogerlo.

—¿Señora han dicho? Yo no soy señora, ¿saben? Aprendan a tener más educación, ¡so atrevidos!

Todos estallan en una estruendosa carcajada, lo que hace perder los estribos a la ridícula vieja. Con toda paciencia un espectador caritativo logra entre tanto juntar parte del café y del azúcar desparramado. De los seis kilos sólo queda un miserable puñadito, lo envuelve lo mejor que puede y se lo entrega a su dueña, quien se lo arrebata de las manos, pálida de ira, sin darle siquiera las gracias. Viendo que le es imposible continuar su camino a pie, pues los pilluelos la siguen silvando y burlándose de su extravagante figura, doña Agarradita decide tomar un automóvil con objeto de llegar cuanto antes a su casa.

Afortunadamente ya está frente a su domicilio, pero aquí tiene otra nueva discusión con el chauffeur.

—Usted es un ladrón—le dice—se aprovecha a lo que ve una niña sola y quiere cobrar de más.

—Pero si el taxímetro lo marca, ¿no ve?

—Yo no veo nada. Esas son cosas que ustedes inventan para saquear a las personas decentes. En tiempos de Sarmiento no se cometían estos abusos. ¡Qué esperanza!

Pero el chauffeur no cede y ante el tono amenazador del hombre, doña Agarradita se ve obligada a entregarle íntegro el precio de su viaje.

Toda despeinada, con el traje embarrado y abatida por tanto percance, la solterona entra en su aposento y se deja caer desfallecida en un sillón.

—¿Qué le ha pasado a la señorita?

—¡Ah, Rufina! Si vieras, vengo muerta...

Y en seguida la estantigua hace el relato de sus peripecias.

—Ahora—termina—prepárame una taza de ese café que acabo de traer, a ver si recobro mis fuerzas.

Rufina sale a cumplir las órdenes de su ama, y ésta queda sola reflexionando: "¡Qué desgracia, Dios mío! ¡Qué desgracia! Una vez que me iba a ahorrar la compra del azúcar, miren ustedes lo que me pasa. He pagado seis pesos por los tres kilos de café, dos pesos de automóvil y por fin vengo sin el café, sin el azúcar y sin el dinero. La culpa de todo esto ¿quién la tiene? El gobierno, nadie más que el gobierno. En tiempos de Sarmiento no pasaba esto.

La económica de doña Agarradita, se consolaba siguiendo su eterna manía, echando las culpas de lo sucedido a todo el mundo menos a ella misma, mientras allá en la cocina la mulatita de servicio exclamaba por lo bajo, moviendo la cabeza de un lado para otro:

—Es inútil, siempre pasa lo mismo. Quien mucho abarca... poco aprieta.

Herminia del PINO.

El correo de la Abuelita

No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina, y de 10 para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

8.° Concurso Infantil de Colorido-115 premios

Bases del 8º Concurso

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la bonita escena de playa que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a: **La Abuelita — "El Hogar" — Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el día 3 de febrero próximo a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al día 10 de febrero.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

102 volúmenes de lecturas infantiles, encuadernados y profusamente ilustrados.

1 caja de buenas pinturitas.

12 juegos de álbums dobles para colorear.

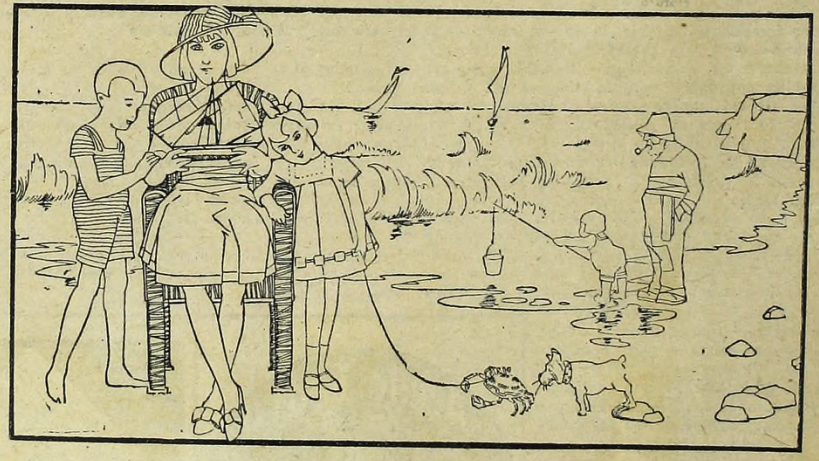
Además se citarán en el "Cuadro de Honor" los nombres de los niños que, aparte de los premiados, merezcan especial atención por su inteligencia, afición y buen gusto.

La Abuelita no acusa recibo de los cupones que recibe ni da su opinión sobre el mérito de los cuadritos enviados, hasta el final del concurso.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

Córtese por aquí

Córtese por aquí



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

Consultorio general de "El Hogar"

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Medicina" o "Sección Belleza" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las tres secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCION MEDICINA

(A cargo del Dr. Flores)

Gentil Mimí.—¿Cómo es: blanco, amarillo? Diga, además, su estado, peso, estatura, y si sufre de alguna enfermedad.

Un desesperado.—La antigüedad de su afección hace presumir que sea necesario un examen directo para poderlo curar; es muy posible que las inyecciones no le den resultado.

Nélida G. de Allende.—Conviene ponerse en manos de un médico.

Bismark.—Hay que ver eso, pues los datos se prestan a confusiones que le serían perjudiciales.

Violeta silvestre.—Ponerse en manos de un médico que le haría las curaciones que usted misma no se las puede hacer.

Gringa.—Sin examinarla, no se nos ocurre a qué pueda ser debido lo que usted tiene, mientras no se la pueda ver personalmente insista en los masajes, y cuando venga por esta la examinaremos.

Estudiante.—Una buena y sana alimentación, método para estudiar; aire libre, etc., repercuten sobre su estado de memoria favorablemente. El sueño se puede metodizar con la buena voluntad de su parte.

T. Tomassi.—Hay que ver el grano; consulte un médico en esa y pregúntele de lo que se trata.

Mercedario.—No hay nada absoluto en las dos preguntas y depende de cada caso en particular de buenos o mediocres resultados.

Una señora.—Depende de la porción de su matriz, y observándola directamente le podemos dar el mejor consejo.

Yo.—Sométase a un régimen lácteo.

Uno de 19 febrero.—Masajes metódicamente aplicados por persona que entienda.

Morocha fea.—Bromuro de potasio, solución Soufrosen; tres cucharadas grandes al día.

A olvidada.—No es contagiosa directamente.

Negra E.—Necesitaríamos verla personalmente.

SECCION BELLEZA

Ivonne.—1.ª Una pasta que se emplea para conservar las pestañas rizadas hacia arriba. 2.ª La pasta de almendras las blanquea.

Flor de Masian.—Caminar todos los días, por lo menos veinte cuadras. Evitar los feculentos y farináceos. Desayunarse con frutas, no beber muchos líquidos, etc. Varias veces hemos publicado tratamientos para adelgazar. Por las mañanas dese abluciones de agua de saúco y salvado de almendras.

Lirio azul.—1.ª Use la misma que aconsejamos a "Bebé". 2.ª Para las arrugas, lo que da verdadero resultado son los masajes aplicados por una profesional competente. Sin embargo, puede usar la pomada antíride de la receta siguiente: Aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 35; blanco de ballena, 25; tintura de benjuí, 5; alumbre pulverizado, 4. Después se pondrá compresas frías, mojadas en agua de rosas, 200 gramos; leche espesa de almendras, 50; sulfato de alúmina, 4.

Fin de año 1915.—1.ª Según sea su cutis, pero no le aconsejamos el uso de la glicerina, aun cuando tenga un cutis seco. Le da un color grisáceo. 2.ª Coloque por la noche un plato con cloruro de cal en medio de la habitación. El cloruro de cal espanta mosquitos y cucarachas. Debe tenerse el cuidado de dejar abiertas las puertas.

Leo.—Por la depilación eléctrica o con el empleo de depilatorios.

Violeta.—Consulte un médico por si esas manchas son producidas por un estado de enfermedad. Localmente puede aplicarse, sin que toque a los ojos: Agua hervida, 1 litro, en la que disolverá una pastilla de biclororuro. Con un algodón se tocará en las partes manchadas. Tome levadura de frutas.

Mary P.—Lea lo que le aconsejamos a "Violeta".

Chilena amorosa.—1.ª Darse masajes con una crema, mañana y noche. Hacer abluciones con agua de malvas. 2.ª El polvo Rachel.

Camila T.—Para obscurecer el cabello, no siendo tinturas, te muy cargado o cocimiento de hojas de nogal. Pero no le aconsejamos que cambie su actual color de cabello, que es muy bonito. Por las mañanas lávese el rostro con agua de salvado.

Nueva subscriptora.—Si es un defecto natural no se le corregirá ni aun engrosando. Y esto no ha de ser por partes.

Alma.—Envíe franqueo y se le contestará por carta.

María Esther.—1.ª Esa loción blanquea sin dañar. 2.ª Todas las noches aplíquese pasta de almendras. 3.ª Quitar todas las películas mediante lavados con agua de Panamá, luego friccionar el cuero cabelludo con un algodón mojado en la solución de: Aceite de almendras dulces, 50 gramos; aceite de nuez moscada, 50; alcoholato de romero, 50.

Muguet.—El cutis seco necesita los masajes con una crema. Puede usar la de la receta siguiente: manteca de cacao, 20 gramos; miel de narbona, 50; aceite de almendras dulces, 50; blanco de ballena, 15; cera blanca, 10; jugo de bulbo de lis, 30; agua de rosas, 30. No use esa crema por no favorecer a la clase de su cutis. Las abluciones de agua de malvas con una muñeca de salvado, completará el tratamiento.

Adela Porglia.—1.ª Para reducir los poros, abluciones frías en las que echará XV gotas de tintura de benjuí, una muñeca con salvado de almendras. Compresas frías durante veinte minutos, de agua de rosas y XX gotas de benjuí. 2.ª No, pero es mejor que tome a las comidas y por la mañana temprano, una taza de te de semillas de lino. 3.ª No perjudica.

L.—Masajes con aceite de almendras. Luego una crema blanqueadora, de la que use para el rostro.

Bebé.—Use una tintura, si es que quiere contrariar los designios de la naturaleza. Lejía de potasa, 100 gramos; sales de plomo, 8; agua de rosas, 30. Lávese primero el cabello. Cuando esté seco, lo moja en la solución.

Chichita.—1.ª Sólo en el caso de tener cutis grasoso, y no muy de continuo. 2.ª Sin ningún inconveniente. A todos. 3.ª El bago alto retorcido, con una gran onda en el lado derecho de la frente.

Morocha descontenta de su color.—Para crecer el cabello, la loción que se le indica a "María Esther".

Rosa.—Una alimentación de feculentos y farináceos. Beba malta, o cerveza negra. Tome algún tónico, como por ejemplo, cacodilato sódico en inyecciones, peptonato de hierro por gotas, glicerofosfatos, etc. Leer mucho.

J. Alvear.—1.ª Pincelar los callos con un callicida. Acido acético, 20 gramos; tintura de yodo, 20. Una vez que se quite las durezas, cuídese de blanquearlas. Untelas por la noche con aceite de almendras, poniéndose guantes para que aproveche el tratamiento. Al día siguiente, fróteselas con harina de maíz, fina, y luego con una crema. 2.ª La misma que se le aconseja a "Muguet". Evite el estreñimiento. Sométase a un régimen alimenticio, proscribiendo salsas y picantes, el queso, etc. No beba vino, ni licores. 3.ª Son un poco secantes para su cutis.

R. Z.—Para atenuar la coloración de pecas y manchas del rostro, puede emplear la preparación de la fórmula que usted menciona. Moje un algodón en la solución y toque las manchas y pecas, sin que lleguen a los ojos. Repita la operación dos veces al día.

Horas de ensueño.—1.ª Sí, pero lo reseca. 2.ª Hasta los veinte y cuatro años.

4 de Octubre.—1.ª Mezclando los ingredientes siguientes: 200 gramos de leche espesa de almendras, 200 de aguas de rosas, y si su cutis es grasoso, añádale 20 gramos de tintura de benjuí. 2.ª Consulte a un médico. La levadura de cerveza le hará muy bien. Mantenga el vientre corriente. Observe un régimen alimenticio vegetariano, sin salsas ni picantes.

Luis el negrito.—Siga lo que le indique el médico.

Cilosa Luz.—1.ª Siga lo que se le aconseja a "Flor de Lis" en el número anterior. 2.ª Sí, puede usar el de azufre.

Dido.—1.ª El tratamiento aconsejado a "Flor de Lis" en el número anterior le será provechoso. 2.ª Para corregir el cutis grasoso le servirá el mismo tratamiento. Las abluciones las hará de infusión de saúco y salvado, mezclándole treinta gotas de amoníaco.

Dolores.—No encontrará astringente que le corrija ese defecto de los labios. El alumbre es un astringente poderoso.

Una lectora constante.—Todas las noches aplíquese en el borde palpebral, un cepillito mojado en aceite de ricino o 'sourcil''. Lentamente le irán naciendo las pestañas.

Ignorante.—1.ª Compre el corrector de la nariz. Cuesta 11 pesos. No mencionamos casas de comercio. 2.ª Para obscurecer las pestañas, láveselas con te cargado. Para crecer, lo que se le aconseja a "Lectora constante".

Dora B.—Para ahuecar el cabello y darle suavidad, lavarlo en: amoníaco, 30 gramos; agua, dos litros. El agua oxigenada lo aclara. 2.ª Use la crema de noche después de las abluciones, y por la mañana, quitándosela al hacer la toilette. No indicamos comercios.

Clavel verde.—Para ensayar de lavarse el cabello con una fuerte infusión de te, de continuo, hasta ver si consigue su objeto. La loción Merveilleuse, tiñe el cabello progresivamente sin dañarlo. No creemos en la eficacia de esa receta. Como no es nociva, puede probarla.

Chonina C.—No: son ventosas hechas con un aparato a propósito.

Antonio Rodríguez.—Estimaremos tome nota de nuestro tratamiento para curar la seborrea húmeda. Tenemos el gusto de aconsejarle preparación para estimular el bulbo piloso. Moje un algodón en la loción y frote el cuero cabelludo: nitrato de pilocarpina, 50 centigramos; tintura de cantárida, 10 gramos; glicerina, 25; agua de colonia 200. Para loción.

No me olvides.—1.ª No lo crea. 2.ª Cuesta un peso cada aparatito.

Hojas secas.—1.ª Dése masajes en toda la uña con aceite de almendras. Tome algún fortificante. Glicerofosfatos, peptonato de hierro, etc. 2.ª Una dedicatoria más o menos expresiva, según sean los vínculos que unen a quienes se dirige.

Una paraguayita.—1.ª Hemos publicado repetidas veces la fórmula para curar las pecas. 2.ª Será difícil que la consiga. En una casa de libros usados, tal vez pudiera encontrar esa obra.

Desconsolada.—Para evitar el excesivo sudor de los pies, el régimen de inmersiones frecuentes en agua fría a la que se le mezcla alumbre o sal marina y agua de colonia. Después del baño se empolva el pie con la mezcla siguiente: talco de Venecia, 50 gramos; subnitrato de bismuto, 50; permanganato de potasa, 3; salicilato de sosa, 2. No tema que pueda perjudicarle, pues tal tratamiento nos ha dado buen resultado.

Una desgracia inesperada.—Las compresas aplicadas durante media hora, mojadas en agua oxigenada, las aclara. En último caso, puede recurrir a la electrolisis, que es un medio eficaz.

Ignacio Olazar.—1.ª La depilación eléctrica. 2.ª Evitar la constipación habitual, teniendo libre el vientre. Sométase a un régimen alimenticio, proscribiendo salsas y picantes. No beber vino, licores, te ni café. Aplíquese en los granos la pomada de: Resorcina, 5 gramos; óxido de cinc, 20 amidón, 25; lanolina, 100. Las abluciones serán de infusión de cabezas de adormidera, friccionando los elementos eruptivos con jabón negro salicilado. 3.ª Los sports donde tengan movimiento todos los músculos. La alimentación, sana y nutritiva, etc.

Azucena.—Para ondular el cabello emplee la loción aconsejada a "Mirtle" en el número anterior.

Monita caquis.—Con un callicida. Se gastan con la piedra pómez.

Ana María.—Las verrugas se curan de la manera siguiente: se toca con ácido nítrico, o se aplica: Acido salicílico, 5 gramos; creosota, 10; cera y manteca, cuanto baste para hacer una pomada. Se aplica en la parte afectada, bañándose con agua caliente, hasta que se cae la verruga. Internamente magnesia, una cucharada todas las mañanas. Y además algo arsenical.

C. L.—El vello muy fino se cae con el uso de compresas de agua oxigenada aplicadas durante veinte minutos. Suele volver a salir.

Julia Martínez.—Leyendo la sección encontrará, por haberla repetido.

Una suscriptora desesperada.—Trate de no incomodarse por futilezas. Tome té de tilo y comprimidos tres bromuros efervescentes, antes de almorzar y antes de cenar. Para el cutis seco, masajes con la crema de: manteca de cacao, 20 gramos; miel de Narbona, 50; aceite de almendras dulces, 50; blanco de ballena, 15; cera blanca, 10; jugo de bulbo de lis, 30; agua de rosas, 30. Las abluciones, de malvavisco y una bolsita con harina de avena. La misma crema puede usarla como adherente de los polvos.

Una sevillana.—Los masajes bien aplicados, usando crema antíride. Le aconsejamos se haga dar algunos masajes por un profesional competente, y luego se los aplica usted misma.

SECCIÓN VARIAS

Coquita—Sólo se publican las fotografías solicitadas por esta misma revista.

A rosa del valle.—Es correcto.

Tero-tero.—1.ª El tanto por ciento indica la cantidad de gramos de la substancia que se incorpora a mil de agua (un litro). 2.ª Lustrar ese cuero con las preparaciones que se venden al efecto.

Tanguito.—1.ª Diríjase a una buena librería. 2.ª Será cuestión de que usted consulte con un médico esa picazón que le acomete.

Violín del Rhin.—¿Qué podemos decirle nosotros? Ame y espere.

Una suscriptora fea.—Sí.

Una suscriptora de Jofre.—1.ª Sí. 2.ª Le aconsejamos las envíe a una casa del ramo.

Desgraciada.—1.ª Se cortan en forma de capas. 2.ª El bordado al realce al medio, suponiendo que se trata de un monograma.

Lectora D. P. M.—Diríjase al redactor de "Manual de Labores".

Vera Bina.—1.ª Piedra de marzo, el rubí; de octubre, el opalo; de noviembre, el topacio.

Rubia.—1.ª El Código Social Argentino, por Sara H. Montes. 2.ª Basta con una inclinación de cabeza.

Flor silvestre.—1.ª "Attachés" son los agregados civiles o militares de las legaciones. 2.ª Es voz francesa y significa "agregado".

El kaiser de hierro.—1.ª La Argentina. 2.ª No se compromete a nada, pues publica únicamente las que solicita. 3.ª Guillermo I, abuelo del kaiser actual.

XXX.—Sírvase repetir su pregunta.

Una abonada de "El Hogar".—Esa institución funciona en Bernal.

Quinientos treinta y nueve.—Vaya usted a la guerra; los horrores de aquella tragedia curarán su exceso de debilidad nerviosa y los cantos de Bettinoti y las escenas de biógrafo le parecerán asuntos baladíes.

Alfredo Monteverde.—No ha remitido usted el franqueo para la respuesta. No conocemos centros de esa clase.

Subscritora 11339.—1.ª Entendemos que las condecoraciones se otorgan en razón a méritos contraídos y no por compra y venta.

Una criollita.—¿Quiere mandarnos dirección y franqueo para enviarle la explicación pedida?

Una novia.—No es obligatorio el traje de etiqueta para la ceremonia del casamiento siendo éste íntimo.

Una curiosa triste.—En el cuarto dedo de la mano izquierda.

Viejita.—1.ª Hay betunes para el caso, en el comercio. 2.ª Puede usted hacer una arcilla de pegar con clara de huevo y polvo de yeso.

Tucumana.—1.ª Sí lleva usted el vestido largo, debe peinarse con el cabello retorcido hacia arriba y semicubierto el rodete final; ajustado de los lados y onda sobre la frente. 2.ª Lávese con agua de afrecho.

Arturo di Masi.—Sería necesario saber la tela y color del vestido.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Studebaker

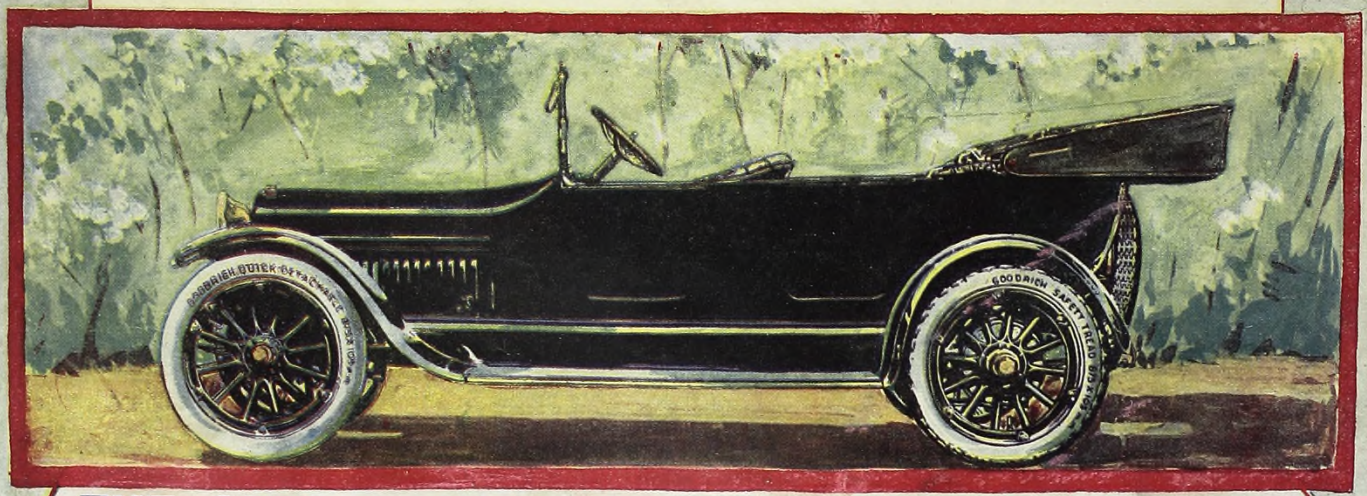
Las fábricas de automóviles STUDEBAKER fundadas hace 64 años.

Doble Faeton, 4 cilindros, 7 asientos. .	$ **3.300**
Voiturette, 4 cilindros, 3 asientos. .	$ **3.200**
Doble Faeton, 6 cilindros, 7 asientos. .	$ **4.000**
Voiturette, 6 cilindros, 3 asientos. .	$ **3.900**
Limousine, 6 cilindros, 7 asientos. .	$ **7.900**
Autocamion (Repartidor) 4 cilindros..	$ **3.300**

Por más de 64 años **"Studebaker"** ha sido uno de los grandes fabricantes del mundo, uno de los grandes maestros del problema del transporte.

Con fábricas que hoy cubren más de 147 hectáreas de terreno dedicadas exclusivamente a la construcción de automóviles y con una experiencia adquirida día por día durante tantos años de labor, no es de extrañar qué el **"Studebaker"** haya llegado a ser uno de los automóviles más conocidos en todas partes del mundo, pues, no se ha escatimado ni gastos ni esfuerzos para que sea **lo mejor que se fabrica.**

PIDA CATÁLOGOS ILUSTRADOS, GRATIS



THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

Representante: **D. B. RICHARDSON,** Avenida de Mayo, 1235 — Buenos Aires